



TÍTULO

**“CUANDO UNO EMPIEZA A PATINAR YA NO VE EL MUNDO IGUAL”: SKATE,
IDENTIDAD SOCIAL Y EJERCICIOS DE TERRITORIALIDAD EN MEDELLÍN.**

INVESTIGADOR

JORGE EDUARDO RESTREPO LÓPEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR A TÍTULO DE TRABAJADOR SOCIAL.

ASESORA

ESPERANZA GÓMEZ HERMANDEZ

PhD. ESTUDIOS INTERCULTURALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2019

Ilustración realizada por Mateo Giraldo

Resumen

En el siguiente trabajo se aborda desde una perspectiva de Trabajo Social decolonial e intercultural la significación y sentido que las y los skaters brindan a sus prácticas, saberes, vivencias, percepciones de los espacios e imaginarios; constituyendo a partir de ellos referentes identitarios personales y colectivos y configurando rasgos diacríticos mediante los cuales se reconocen entre sí y se diferencian de otros grupos. A partir de su identidad y las prácticas que la ponen en escena los skaters significan, habitan y transforman territorios; desarrollan ejercicios de territorialidad mediante los cuales apropian el espacio; entran en interacción con otros actores e instituciones configurando relaciones de poder por el control de los territorios; y construyen estrategias de participación desde las cuales ganan incidencia y reivindican sus derechos ante la institucionalidad.

Palabras clave: skate, Identidad Individual, Identidad Social o Colectiva, Territorio/Territorialidad, relaciones de Poder, Ejercicios de Participación.

Abstract

The following work addresses from a perspective of decolonial and intercultural Social work the significance and sense that the skaters provide to their practices, knowledge, experiences, perceptions of spaces and imaginary; Constituting from them referring to personal and collective identity and configuring diacritical traits through which they recognize each other and differs from other groups. From its identity and the practices that puts it in the stage, the skaters mean, inhabit and transform territories; They develop territorial exercises through which they appropriate the space; enter into interaction with other actors and institutions by configuring power relations for the control of the Territories; And they build participatory strategies from which they gain incidence and vindicate their rights to institutionalality.

Key words: Skate, Individual identity, Social or collective identity, territory/territoriality, power relations, participation exercises.

Agradecimientos

Realizar esta investigación fue un proceso difícil y largo, pero gracias a las personas que me brindaron su apoyo en el caminarla y rodarla se hizo más llevadero y fructífero.

Primero que nada agradezco a los skaters con quienes se realizó esta investigación, ya que con sus testimonios, sus historias, las patinadas y toda la interacción con ellos y ellas me ayudaron a entender y poder expresar mejor lo que es el skate y el papel que este tienen en sus vidas; de este modo expreso mis más sinceros agradecimientos a: Carlos Bolívar (Boli), Juan Esteban Córdoba (Skary), Jeison Castañeda (Jei), Juan Fernando Ramírez, Alejandra Villa, Daniel Quintero (Baro), Jhonatan Restrepo (Blaki); que fueron los skaters con quienes más se interactuó en la investigación. Pero además de ellos agradezco a otros skaters que si bien no participaron de la realización de las técnicas propuestas dieron aportes importantes para construir la investigación, algunos de ellos son: Santiago Carmona, Alejandro Ramírez (Ramí), Alejandro Giraldo (Descr), el Pablo, Alonzo, el Abuelo, el cucho; entre muchos otros que me dieron la moral para realizar esta investigación.

Además de los skaters también agradezco a aquellos compañeros con quienes pude conversar del tema y que me acompañaron en el proceso investigativo; de este modo expongo mi gratitud a: Ricardo Cortázar, Laura Elena López, Marcela Ochoa, Mercy Ríos, Carolina López entre muchas otras personas que me dieron su apoyo y su comprensión. También agradezco a mi asesora de trabajo de grado Esperanza Gómez Hernández, que al exigirme hasta el límite me mostró que puedo hacer cosas gigantes.

Agradezco a mi familia, mi mamá a mi papá, a mi hermana y a Eliana, a mis primas Carolina, Vanessa y Laura, que me ayudaron hasta el último momento, me reconfortaron en los momentos difíciles y me dieron luz cuando todo parecía apagarse, y las metas parecían inalcanzables, gracias infinitas. También agradezco a Nataly, que siempre confió en mí y me recordó que soy capaz de llegar hasta donde mi mente desee.

Dedico este trabajo especialmente a mi prima Laura a la que amo con todas mis fuerzas y recuerdo todos los días, gracias por llenarme de bendiciones y de alegrías, enseñarme la grandeza de vivir y compartir conmigo su existencia.

Contenido

Resumen	2
Agradecimientos	3
A modo de apertura.....	7
Presentación del texto	8
Planteamientos de la investigación: aspectos contextuales, teóricos, metodológicos y vivenciales	10
I. Introducción.....	10
II. Importancia del tema abordado	13
III. Objetivos	14
IV. Participantes	14
V. Enfoque que guio la investigación	17
VI. Asuntos metodológicos.....	23
VII. Vivencia de la investigación	29
VIII. Presentación de los skaters como grupo poblacional	33
IX. Aproximación al Skate en Medellín	35
Capítulo 1: Identidad social o colectiva	39
1.1 Importancia que tiene el skate en la vida de los sujetos (Identidad individual).....	42
1.2 “Cachivaches caídas y raspones”: Aspectos manifiestos de la identidad.....	47
1.2.1 Objetos y estéticas.....	50
1.2.2 Practicas compartidas.....	53
1.2.2.1 Prácticas de modificación del espacio	57
1.3 Aspectos de representaciones simbólicas	59
1.3.1 Percepción del entorno y Visión de los espacios.	61
1.3.2 Saberes.....	63
1.3.3 Lenguajes	65
1.3.4 Valores	67
1.4 Configuración del nosotros	68
1.4.1 Relaciones de pertenencia y alteridad desde el skate	71
1.5 Síntesis	73
Capítulo 2: Territorios y territorialidades skate en Medellín, una aproximación a tres spot de la ciudad 77	
2.1 Construcción de significado	81

2.1.2 Construcción de significado más allá de lo espacial.	84
2.2 Apropiación de espacios	89
2.2.1 Aspectos comunes en la apropiación de los spots.	91
2.2.2 Especificidad de las dinámicas de apropiación en cada spot.	95
2.3 Relaciones de poder.....	102
2.3.1 Diferenciación entre espacios diseñados y no diseñados para patinar.	104
2.3.2 Relaciones de poder entabladas en cada uno de los spots	108
2.4 Síntesis	119
Capítulo 3: Lucha social y política desde el skateboarding en Medellín.....	123
3.1 Skate, territorialidades y participación.	126
3.2 Síntesis	134
Capítulo 4: Trabajo Social, decolonialidad e interculturalidad; un acercamiento al mundo del skate. ...	137
4.1 Trabajo Social y skate, una exploración de nuevos campos.	142
4.2 Síntesis	145
5. Conclusiones generales.....	147
6. Recomendaciones	153
Referencias Bibliográficas.	155

Lista de Imágenes

Imagen 1. Half Pipe o pay de Santa Lucía (Archivo Personal)	15
Imagen 2. La Mini (Archivo Personal)	15
Imagen 4. Cajón Calle trasera Bloque de Artes (Recuperada de FB).....	16
Imagen 3. Skatepark del Estadio (Archivo Personal)	16
Imagen 5. Scooter Tomada de: (Cortázar 2015).	33
Imagen 7. Tomada de Brutal Skateboarding como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.	36
Imagen 6. Parqueadero del Estadio. Tomada de Brutal Skateboarding como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.....	36
Imagen 8. Tomada de exposición “Skate a la Plaza”2016, Museo de Antioquia	44
Imagen 9. Identidad skate ilustrada por Jeison Castañeda (2018)	45
Imagen 10. Desgaste de la ropa. (Archivo Personal)	50

Imagen 11. Tennis skate Ilustración de Mateo Giraldo	51
Imagen 12. Objetos relacionados con el skate. Ilustración de Jeison Castañeda, (2018).	52
Imagen 13. Usos de la tabla. (Archivo personal)	56
Imagen 14. Filmar ilustración realizada por Jeison Castañeda, (2017).	56
Imagen 15. Encerar Tomada de Brutal Skateboarding, como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.....	57
Imagen 16. Construcción del cajón de Santa Lucía. (Archivo Personal).	58
Imagen 17. Wallride. Ilustración de Mateo Giraldo	62
Imagen 18. Marcas de llantas por patinar la pared. (Archivo Personal)	66
Imagen 19. Skaters parchados en el skatepark. (Archivo Personal)	69
Imagen 20. Obstáculos del skatepark. (Archivo Personal).	82
Imagen 21. Publicidad para reparar el cajón Tomado de: facebook Santa lucía skateclub	83
Imagen 22. Parchados en Santa. (Archivo Personal).	85
Imagen 23. Esperando turno en el Skatepark. (Archivo Personal).	88
Imagen 24. Rollers, bikers y skaters en el skatepark. (Archivo Personal).	91
Imagen 25. Troncos del skatepark. (Archivo Personal).	92
Imagen 26. Hueco tapado con cemento en el Skatepark. (Archivo Personal)	93
Imagen 27. Tag de Choneto. Archivo personal Luis Miguel Villada (Integrante de Choneto).	95
Imagen 28. Logo Santa Lucía Skate Club. Extraída de FB Santa Lucía Skate Club	96
Imagen 29. Día del skate 2016. Recuperado de FB Rodeo Skateboardig.	101
Imagen 30. Cajón de la universidad. (Archivo Personal).	101
Imagen 31. Habitantes del skatepark. (Archivo Personal).	105
Imagen 32. Triple cajón de Santa Lucía. (Archivo Personal)	110
Imagen 33. Skaters en la mini Tomado de FB Santa Lucia skate club	110
Imagen 34. Revocando el cajón. (Archivo Personal).....	111
Imagen 35. Flyer juego de skate Santa Lucía. Tomado de FB Santa Lucia skate club.....	112
Imagen 36. Bikers en el skatepark. (Archivo Personal).....	113
Imagen 37. Cajón de la UdeA guardado en pasillo de artes. (Archivo Personal).	117
Imagen 38. Blaki patinando en calle de artes. (Archivo Personal)	118
Imagen 39. Día del skate en parque de las Luces. Extraído de Google.....	130
Imagen 40. Evento skate a la plaza Tomada de FB Rodeo skateboarding.....	132

A modo de apertura

Por amor al skateboarding

Sentir mis pies encima de la tabla es un placer indescriptible, el sonido que genera la patineta al rodar por el pavimento es música para mis oídos, rodar por las calles a toda velocidad saltando alcantarillas, haciendo trucos, derrapando, esquivando carros, pudiendo ver un mundo de posibilidades patinables donde otras personas solo ven una acera, me hace sentir tan profundamente vivo que ya no imagino mi vida sin el skate.

Es que al patinar la ciudad se vuelve un parque de diversiones y cada espacio es una atracción, una posibilidad, un reto a mí mismo para poder superar todos los límites de lo que una vez pensé que podría hacer. Desde que empecé a montar hace ocho años, veo los espacios distintos, pienso y siento la ciudad de forma diferente, para mí una loma es un descuelgue, unas escalas son un spot, las distancias se reducen, la vida se hace rápida, interesante y feliz.

Recuerdo cuando aprendí a patinar con mis amigos en la cancha de por la casa, en la cual conocí el placer y la superación que se puede sentir por medio del skate; y es que a pesar de las caídas, las lesiones que me dejaron meses sin poder patinar, los regaños de mi madre diciéndome que “me iba a quebrar el culo”, a pesar de en ocasiones no tenía el dinero suficiente para unos tenis pa’ montar o para cambiar de tabla; desde el día en que me paré encima de una patineta por primera vez, me caí, reí del dolor, y me levanté para volverlo a intentar, he aprendido tanto para la vida y el skate me ha brindado alegrías tan inmensas, que quiero seguir montando hasta que los huesos no aguanten más, y cuando ese día -que ojala este lejano- llegue, estoy seguro de que si se me diera la posibilidad de volver al pasado y elegir de nuevo si patinar o no, cogería la tabla e iría a vivir, a disfrutar cada instante a toda velocidad por las calles de la ciudad.

Presentación del texto

En la Introducción se expondrán aspectos que tienen que ver con la configuración de la pregunta alrededor de la cual giró la investigación, los objetivos, la importancia o justificación, la metodología, el enfoque desde el cual se ubica para interpretar la realidad, las personas que participaron en la investigación y los alcances de esta; y finaliza haciendo algunos apuntes acerca de la vivencia del proceso investigativo.

Posteriormente para acercarse al tema del skate se realizará la presentación de la población con la cual se investigó, haciendo un recorrido por la historia del skateboarding, los lugares en los cuales suele ser practicado, los sujetos que realizan dicha práctica, y un rápido acercamiento a la historia del skate en Medellín desde la década de los ochenta hasta la actualidad.

En el primer capítulo se abordarán planteamientos con respecto a la construcción identitaria desde el skate, resaltando la importancia que tiene este en la configuración de la identidad individual y en las subjetividades de las personas con quienes se realizó la investigación; después se expondrán algunos de los aspectos manifiestos y de representaciones simbólicas de la identidad, a partir de los cuales se aglutinan los skaters y van creando sentidos compartidos acerca de sus prácticas; por último se presentará cómo a partir de los elementos anteriormente descritos los skaters configuran la idea de un *nosotros* que contribuye a la configuración de una identidad social o colectiva.

En el segundo capítulo se expondrán los hallazgos realizados en torno a la configuración de territorios y a la concreción de ejercicios de territorialidad desarrollados por skaters de la ciudad, realizando un acercamiento a los significados que crean acerca de los espacios en los cuales desarrollan sus prácticas; el proceso de apropiación en cada uno de los lugares en los cuales se realizó la investigación; y las relaciones de poder que se entablan en la configuración de estos territorios, teniendo presente la interacción con otros actores y con la institucionalidad; exponiendo de esta manera algunas estrategias de los sujetos para transformar el territorio y sus formas de participar desde estos.

En el tercer capítulo se realizará una lectura de las prácticas que los skaters desarrollan en los territorios que habitan desde una perspectiva de lucha social, partiendo para ello de algunas experiencias por medio de las cuales los skaters se han expresado y visibilizado a través de los años para que su práctica sea tenida en cuenta por la administración municipal y por el INDER;

además de ello se expondrá como desde sus saberes y experiencias construyen formas de participar y de tener incidencia en el territorio que se salen de lo convencional pero que tienen un profundo sentido político.

El cuarto capítulo girará en torno a los aportes para Trabajo Social en perspectiva intercultural y decolonial, que se realizan por medio de esta investigación, haciendo énfasis en el diálogo de saberes, las diversas formas de construir ciudadanía y sus transformaciones constantes, la importancia de poner a conversar la planeación institucional con los procesos que las comunidades desarrollan desde sus territorios, y los usos polivalentes (Saraví, 2012) que se hacen del espacio público de la ciudad.

Por último, se plantearán las conclusiones a las cuales llegó la investigación, con respecto a los objetivos propuestos, retomando algunos de los aspectos expuestos en capítulos anteriores y se dejarán algunas recomendaciones para futuras investigaciones relacionadas con diversidades y específicamente con skate.

Planteamientos de la investigación: aspectos contextuales, teóricos, metodológicos y vivenciales

I. Introducción

En la actualidad en una ciudad suelen confluír diversos grupos o colectivos con los cuales los sujetos pueden ir identificándose, y en cada uno de estos puede haber dinámicas diferentes y formas distintas de percibirse a sí mismos, a los otros y a la ciudad; teniendo presente la aclaración anterior, es menester entender la especificidad y las lógicas propias que se crean desde cada uno de los grupos o colectivos, debido a que desde ellos los sujetos van configurando su ser y participan en la construcción de ciudad por medio de sus saberes e ideas, maneras de ser y de hacer, y formas de habitarla.

Una de las prácticas mediante la cual se van configurando grupos es el skate¹, al cual se va sumando más y más gente alrededor de todo el mundo y es practicado por niños, jóvenes y adultos –de ambos sexos-, que montan en tabla en diferentes lugares de la ciudad, a través de lo cual la exploran y viven la experiencia urbana desde el skate y lo que aprenden por medio de esté.

El mundo del skate es más complejo de lo que parece, hay todo un entramado de relaciones, de formas de expresión, de vivencias diversas de la experiencia urbana “uno empieza a montar en tabla y ya no ve el mundo igual” la ciudad se ve como un campo de juegos inmenso, se acortan las distancias, “si veo a otra persona que monta² a pesar de que no la conozca no la veo tan desconocida como a alguien que no monta” (entrevista Skary, 2016, Julio 8)³. De este modo a partir del desarrollo de prácticas comunes, los sujetos pueden comenzar a construir signos, significaciones, lenguajes, maneras de estar juntos que son compartidas entre ellos, lo

¹ La palabra Skate es un anglicismo usado como diminutivo usual de skateboarding, cuya traducción aproximada es “andar en monopatín”; el monopatín utilizado en la práctica del skate no tiene manubrio, consta de una tabla con dos ejes y cuatro ruedas, sobre la cual quienes lo practican ejecutan diversas maniobras y piruetas llamados “trucos” en los países de habla hispana o “tricks” en aquellos donde se habla inglés.

² Es habitual que entre las y los skaters se use la palabra montar, como una expresión que significa andar en skate, hacer trucos en su patineta, e incluso en ocasiones también se refiere a ir al lugar que frecuentan para patinar al “parche” a compartir con las personas que habitan dicho lugar, lo cual es llamado parchar.

³ Skary es el apodo de uno de los skaters que participó en la presente investigación, su nombre es Juan Esteban Córdoba hace varios años patina en Santa Lucía y es una figura importante dentro un club conformado por skaters llamado Santa Lucía Skate Club (SLC), el cual propende por mantener los espacios de Santa Lucía adecuados para patinar y realizar gestiones para mejorar dichos espacios poniendo en ellos tubos, cajones, etc.

cual posibilita que se sientan pertenecientes a algo más grande, y de cierta manera vinculados entre sí.

Para acercarnos un poco a las dinámicas de la construcción de identidad dentro de un grupo, es importante tener en cuenta que la configuración de la identidad individual se da en interacción con otros, y de esta forma un individuo define su ser desde el discurso diciendo “yo soy”; pero en este proceso la interacción con otros tiene un papel fundamental, pues los sujetos también se identifican dentro de uno o varios grupos o sectores, haciendo parte de estos y comenzando a compartir una adscripción identitaria. Así como lo expresa el antropólogo ecuatoriano Patricio Guerrero (2002) en este proceso los sujetos se refieren a su pertenencia a dicho grupo diciendo “nosotros somos”, teniendo gran importancia la identidad que comparten con otros miembros del colectivo, pues este sentimiento de pertenencia es la fuente de sentido del grupo, y representa como este se ve y se ubica en el mundo. De este modo en palabras de este mismo antropólogo las identidades colectivas son:

“el resultado de la identificación de una pluralidad y diversidad de individuos con un colectivo social que los unifica a través de la mediación de distintos símbolos y ritualidades que al ser compartidos generan un fuerte sentido de pertenencia por sabernos parte de un colectivo unido en una comunidad de sentido.” (p.110)

Algunos aspectos de la identidad se exteriorizan por medio de acciones, rituales y costumbres desarrollados en espacios y tiempos concretos, haciéndose necesario analizar la forma en la cual los sujetos que hacen parte de un grupo se desenvuelven en los lugares en los que transcurre su vida, y los ejercicios por medio de los cuales marcan dichos lugares con el sentido que les dan mediante sus acciones y prácticas. De ese modo cabe resaltar que, por medio de sus formas de estar y de relacionarse los skaters resignifican los espacios, rompen con la manera clásica –o convencional- de habitar los lugares y configuran territorios por medio de sus prácticas y los significados que le atribuyen a estas. Además, es importante mencionar que desde esas construcciones realizadas por los sujetos estos modifican sus prácticas y sus maneras de estar en la ciudad y en los territorios, lo cual ocasiona que se dé una reapropiación y resignificación de espacios y de escenarios.

La ruptura con la forma clásica de habitar las áreas urbanas que puede generarse por medio del skateboarding, se plantea –en ocasiones sin que los skaters sean conscientes de ello- un cuestionamiento a la participación formal e informal de los sujetos en la planificación del uso

del espacio público, y la tensión que se puede generar debido a los límites que se imponen acerca de que prácticas pueden o no realizarse en ciertos lugares de la ciudad; se evidencian las diversas formas usadas por los skaters para construir significados diferentes acerca del territorio y el juego de poderes que se da entre diferentes actores para delimitar las funciones del territorio y marcarlo con el sentido que desean que se atribuya a este.

Estas maneras en las cuales sujetos habitan su territorio mediante sus prácticas no deben ser vistas como un acto banal, ya que ese estar ahí y construir experiencias expresan *algo*, marcando los lugares que habitan; y sentir que se puede tener incidencia en lo que se hace en el espacio en el cual se desenvuelven no es una cuestión que deba tomarse a la ligera. Estos “ejercicios de territorialidad” (Echeverría y Rincón, 2000) realizados por los sujetos, deben ser entendidos como una forma de expresarse y de incidir en lo que sucede en el territorio, de esta manera los sujetos construyen “formas organizativas que "desde abajo" plantean propuestas de gestión y de acción, aunque estas escapen a las formas tradicionales de concebir el ejercicio político y a sus escenarios habituales” (Reguillo, 2000, p.15).

Por medio de esto los sujetos muestran que la política no solo se hace por personas extraordinarias en tiempos extraordinarios, y que lo político puede construirse desde diversos lugares; pues cada día los sujetos se manifiestan de nuevas o diferentes formas por medio de las cuales expresan su opinión y de esta manera pretenden participar desde diversos lugares de enunciación. Desde esta perspectiva se busca una mayor

comprensión de las diferentes formas de participar, de ejercer la democracia, de ser visibles en la sociedad y de ser sujetos políticos. En definitiva, se desafía a que exista una mayor comprensión y valoración de las prácticas juveniles por parte del mundo adulto. (Aguilera, 2010, p.96).

En concordancia con todo lo anteriormente mencionado, por medio de esta investigación se realizó un análisis de la configuración de identidad colectiva o social que realizan los sujetos desde el skateboarding, y como a partir de ella configuran territorios, expresan opiniones y construyen formas de participar para ser tenidos en cuenta. De este modo la pregunta a partir de la cual giró esta investigación fue ¿Cómo los skaters de Medellín van configurando una identidad colectiva mediante el sentido que le dan a sus prácticas?⁴

⁴ Esto debido a que pensamos que al acercarnos a un tema que ha sido poco tratado más vale investigar a profundidad el asunto de la composición identitaria que realizan los sujetos mediante sus prácticas, que sin saber cómo se compone el grupo ir directamente a investigar sus modos de participación; esto con el fin de no folclorizar a estos sujetos, sino más bien presentar la cosmovisión que ellos construyen del mundo.

II. Importancia del tema abordado

Mediante esta investigación, más allá de exponer y pretender visibilizar las prácticas y experiencias mediante las cuales los skaters configuran su identidad y habitan los territorios, se pretende retomar y proponer elementos para el debate acerca de las diversas maneras en que los sujetos construyen formas de habitar la ciudad y los territorios desde su cotidianidad, teniendo en cuenta la importancia de sus construcciones identitarias y sus saberes en este proceso.

Para contribuir a lograr lo anteriormente enunciado, es importante tener presente que tanto desde el Estado y sus procesos de planeación y control del territorio, como por parte de diversas instituciones, se perpetúan dinámicas de poder en las cuales algunos sujetos son negados en tanto a su ser, su saber y sus formas de incidir en las relaciones de poder.

Estas prácticas de poder perviven desde la conquista de América Latina en la cual se entablan relaciones asimétricas de poder por medio de las cuales ciertos saberes y formas de estar en el mundo eran subalternizadas o vistas como inferiores y los modelos propuestos desde occidente se implantan como supuestamente universales. Cabe mencionar que estas dinámicas no desaparecieron luego de la conquista, sino que perviven en la colonialidad de la vida cotidiana, haciéndose en ocasiones más sutil. De este modo la importancia de esta investigación radica en visibilizar que no solo los skaters, sino que todos los sujetos en general poseen y construyen saberes, los cuales adquieren desde sus experiencias en la interacción con otros y otras, y por medio de estos configuran sus formas de estar en el mundo las cuales en ocasiones van en contravía a lo propuesto desde occidente. Además, se hace hincapié en que negar estos saberes y a los seres que los construyen, es cerrar la puerta a la posibilidad de entablar relaciones de poder diferentes, en las cuales todos pueden ser plenamente humanos y así no ver la diversidad como un obstáculo, sino construir desde ella.

De este modo a partir del reconocimiento de estas formas otras de construir saber, ser y de estar en los territorios como válidas, se pretende contribuir a que se creen unas condiciones en las cuales sea posible entablar un dialogo donde se reconozcan las diversas formas de ser, saber, y participar que los sujetos construyen, para así romper con el monologo de la razón moderno-occidental (Walsh, 2013), el cual se manifiesta de muchas formas, y una de ellas es la manera en que el Estado piensa los territorios desde estudios de carácter positivista, que desconocen las experiencias y procesos que los sujetos construyen en el territorio, con lo cual invisibilizan sus saberes y ven la sociedad como un conjunto homogéneo.

En relación con lo anterior, se enfoca esta investigación hacia la posibilidad de construcción de otras formas de relacionarse con el otro, en las cuales no se pretende transformarlo, acabando con “aquellos programas sociales que niegan a los sujetos en lo que son y luego pretenden transformarlos en mujeres y hombres idénticos a «nosotros», o en lo que el sistema requiera” (Gómez, 2014, p.36), y dando paso a que se reconozca la diversidad de formas de ser, pensar y hacer; teniendo presente que se puede construir con el otro por medio del diálogo, para que de este modo iniciar un proceso de:

construcción de verdaderas sociedades interculturales en las que su mayor reto es la búsqueda de la democratización del poder, es decir posibilitar que todos los sectores que conforman la sociedad puedan ejercer el derecho de tomar sus propias decisiones y que los demás seamos capaces de reconocerlas y respetarlas. (Guerrero, 2002, p.27)

III. Objetivos

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, para este proceso investigativo se propusieron los siguientes objetivos:

- 1). **Objetivo específico:** Explorar el significado que los sujetos configuran acerca del skate y las practicas que realizan desde este como posibles construcciones identitarias.
- 2). **Objetivo específico:** Indagar acerca de la manera en que las prácticas que los skaters construyen en sus interacciones y vivencias modifican su forma de estar y de ver el territorio.
- 3). **Objetivo específico:** Explorar las estrategias de participación que los skaters construyen en sus territorios desde una perspectiva de trabajo social intercultural.

Objetivo general: Indagar por la configuración de una identidad social o colectiva a partir del skate y sus contribuciones para un Trabajo Social Intercultural

IV.Participantes

Esta investigación se realizó de la mano de skaters que realizan sus prácticas en diversos lugares del área metropolitana, y como parte de este proceso se convivió constantemente con algunas personas que practican skate en tres spots⁵ diferentes de la ciudad⁶, los cuales son:

⁵ La palabra spot es usada por los skaters y por sujetos que realizan otras prácticas deportivas que se ejecutan más que todo en la calle para describir un lugar que cuenta con buenas estructuras físicas para realizar sus prácticas, o que es frecuentado habitualmente para este fin. Con respecto a esto Saraví (2012) menciona que: “Spot, abreviatura de spotlight, sería un foco de luz potente y directo que ilumina una zona pequeña (utilizado en fotografía y cine). En nuestro caso el anglicismo spot es utilizado -en idioma español y en otras lenguas latinas-, para designar un lugar

- **Parches⁷ de Santa Lucía:** en este spot cercano a la estación Santa Lucía de la línea B del Metro, está conformado por dos espacios diferentes. Uno de ellos es llamado por los sujetos “*el pay*”, en su espacialidad es conformado por un half pipe de lata⁸, un fun box⁹, un cajón y algunos tubos; el otro espacio está ubicado en la unidad deportiva de la floresta y es llamado “*La Mini*”, está conformado por una mini rampa de cemento, un cajón y una cancha de basquetbol en la que los skaters suelen patinar.



Imagen 1. Half Pipe o pay de Santa Lucía (Archivo Personal)

En este lugar se convivió con varios de los skaters que frecuentan este espacio, pero las personas con quienes se decidió desarrollar las conversaciones (tanto por sus experiencias en el parche y en la gestión de este, como por la cercanía y confianza que se tiene con ellos y ella) fueron: Alejandra Villa, Juan Esteban Córdoba (Skary) y Jeison Castañeda (Jei).



Imagen 2. La Mini (Archivo Personal)

-**Skatepark del Estadio:** Este spot es diseñado para practicar deportes extremos, fue construido por el INDER Medellín y gestionado por skaters de la ciudad; en este escenario aparte de los que hacen parte del diseño del skatepark, los sujetos han construido varios tubos y un pole

que tiene características muy propicias y atractivas para la práctica del skate y que es elegido por sus protagonistas.” (p.72)

⁶ Es importante mencionar que aunque estos skaters vayan a estos espacios de manera frecuente, no patinan exclusivamente en ellos, pues en sus recorridos por la ciudad en la cotidianidad es usual que frecuenten otros spots de la ciudad.

⁷ La razón por la cual nos referimos a estos espacios como parches es porque los sujetos que los habitan los nombran de este modo, pues estos lugares son leídos más allá de su espacialidad como un lugar de encuentro con otras personas, un espacio que es frecuentado constantemente por ellos y ellas, en el cual se “parchan”, es decir que no solo pasan por el sino que también lo habitan y lo disfrutan.

⁸ Half pipe que traduce en español medio tubo, es una rampa para practicar deportes como BMX, Roller y skate, entre otros; este tipo de rampas pueden ser de materiales y tamaños diferentes. El half pipe o “pay” de Santa, como le dicen los que frecuentan este lugar, está hecho de lata y tiene unos tres metros y medio de altura. (foto en los anexos)

⁹ Conjunto de rampas con tubos y barandas que son utilizadas para practicar diversos deportes extremos.

jump¹⁰. Durante la investigación en este espacio se convivió y se patinó con muchos de los skaters que frecuentaban este parche, sentándose a conversar con ellos y ellas a escuchar sus historias, chistes y comentarios. En este espacio la conversación -con guía de temas y preguntas dinamizadoras- como técnica de investigación se realizó con dos sujetos que frecuentan mucho el lugar, ellos son: Juan Fernando Ramírez (Juanfer) y Carlos Andrés Bolívar (el Boli).



Imagen 4. Skatepark del Estadio (Archivo Personal)



Imagen 3. Cajón Calle trasera Bloque de Artes (Recuperada de FB)

-Calle de trasera del bloque de artes Universidad de Antioquia (UdeA): este es un lugar que no fue diseñado para patinar, pero que ha sido apropiado y significado por algunos skaters como el sitio de la universidad en el cual se patina, de este modo desde hace varios años algunos de los skaters que estudian en la universidad han construido cajones y rampas para patinar en este espacio. Los skaters con quienes se realizaron las conversaciones en este spot fueron Daniel Quintero (Baro) y Jhonatan Restrepo (Blaki), que son dos estudiantes de artes de la universidad que patinan en este lugar hace varios años y conocen algunas de las situaciones que se han presentado con respecto al skate en la UdeA.

¹⁰ Un pole jump es un obstáculo usado para montar que consiste en un tubo de metal que sale desde el piso y esta clavado diagonalmente.

V. Enfoque que guio la investigación

Esta investigación indagó acerca de las maneras en que los sujetos que comparten ciertas prácticas van configurando significados compartidos entre ellos, a través de los cuales pueden ir configurando una identidad colectiva. Algunas de las prácticas que se analizaron, están relacionadas con habitar espacios y configurar territorios por medio del sentido que los sujetos construyen sobre estos, por lo cual cabe señalar la diversidad de usos y significados que se pueden construir sobre un mismo lugar, desde las diversas miradas del mundo que pueden tener los sujetos, y las diferentes maneras en que exteriorizan lo que piensan y sienten.

Partiendo de lo anteriormente mencionado, se puede evidenciar que para tratar tales asuntos es necesario construir esta investigación desde un enfoque que nos permitiera ver más allá de lo manifiesto en las prácticas e interacciones de los sujetos, ya que es importante indagar acerca de las construcciones de sentido que ellos realizan; sobre aquello que no se evidencia a simple vista, pero que se puede vislumbrar en los discursos, conductas y sentires de los sujetos, para de esta forma ir más allá del signo y comenzar a comprender el significado de este.

En concordancia con lo anterior es necesario un enfoque que reconozca diversas formas de vivir, dar sentido a la existencia, habitar los espacios, interactuar con el otro, hacer política, participar; un enfoque que nos permita trazar caminos para que la diversidad se reconozca y se acepte. Es fundamental construir a partir de un enfoque que permita comprender a los sujetos en su complejidad, que reconozca las relaciones desiguales que se establecieron desde el colonialismo y se mantienen hasta la actualidad en cuanto al poder, el saber y el ser, -que están presentes en todos los ámbitos de la vida- para lo cual es fundamental valorar la palabra, el saber, el sentir y las experiencias de los sujetos junto con los que se realiza la investigación.

Por los motivos mencionados anteriormente el enfoque decolonial es pertinente para realizar esta investigación, ya que desde este se tienen en cuenta los procesos de conquista y colonialidad, analizando la repercusión que aún tienen estos en la forma de concebirse a sí mismo y al otro; en la manera en que los sujetos se ubican en el mundo y entienden este; y la forma en la cual las personas van configurando su ser. Así desde este enfoque se pretende visibilizar la matriz de poder colonial, por medio de la cual se presentan modelos unívocos de ser, hacer y saber, que se insertan en la cultura esculpiendo y modelando las subjetividades de las personas en gran cantidad de ámbitos de su existencia; ante lo cual desde la perspectiva decolonial se menciona que es fundamental tener presente que frente a esta situación los sujetos

no son meros observadores, pues desde sus vivencias, saberes y acciones van transgrediendo estos modelos de diversas formas.

En relación con lo anteriormente enunciado cabe mencionar que desde el skate se generan algunas prácticas que cuestionan o agrietan el modelo único; por ejemplo una de ellas es que los skaters construyen saberes desde otros lugares, teniendo en este procesos sus experiencias y sentires un papel central, lo cual puede ser leído como una práctica que va en contravía de lo propuesto desde el modelo único que oblitera o asume como no validas otras formas de ubicarse en el mundo.

En este punto es menester hacer la salvedad de que entendemos la colonialidad como: un 'patrón de poder' que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000). (Gómez-Quintero. 2010. P. 89).

Además de esto en palabras de Nelson Maldonado-Torres en su texto “sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”

podría plantearse la colonialidad como discurso y práctica que simultáneamente predica la inferioridad natural de sujetos y la colonización de la naturaleza, lo que marca a ciertos sujetos como dispensables y a la naturaleza como pura materia prima para la producción de bienes en el mercado internacional” (Maldonado, 2003, p.135)

De este modo en el enfoque decolonial se reconoce a los sujetos como portadores de saberes, como seres humanos completos que se ubican en el mundo no solo por medio de la razón como se pretende desde occidente, sino que conjugando razón, creencias, sentires y experiencias van construyendo su ser, y su cosmovisión del mundo. Esta integralidad de lo que conforma lo humano más allá de ser solo razón, se presenta en gran variedad de grupos, y dentro del skate también está presente, pues los sujetos que lo practican constantemente comienzan a ubicarse en la ciudad a partir de las experiencias que construyen de esta al patinarla, y no leen los lugares de ella solo desde la ubicación espacial (situados en calles y carreras, direcciones numéricas) sino también articulando sus vivencias y sentires con respecto a dichos lugares para crear sus propios mapas de la ciudad. En concordancia con la forma en que las y los skaters se ubican en la ciudad no usando solo la razón sino también sus experiencias, sentires y saberes; y

la manera en que los sujetos se ubican en el mundo a partir de cosmovisiones que no son solo creadas desde la razón Patricio Guerrero menciona que:

el ser humano no es solo razón y lo que piensa, sino lo que siente, lo que vive y lo emociona. Hay que romper el tiránico modelo cartesiano racionalista del "pienso luego existo", para incorporar uno más plenamente humano: el "siento, amo, luego existo". (Guerrero. 2002. p. 28)

Al percibir a los sujetos como portadores y constructores de saberes, es importante tener en cuenta que la colonialidad del saber es un proceso por medio del cual se subalternizaron ciertas formas de ubicarse en el mundo construidos desde diversos lugares, invisibilizandolas e imponiendo el conocimiento construido por medio de la razón como único medio para ubicarse en el mundo. Con respecto a dicho proceso Juan David Gómez Quintero en su texto “La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina” comenta que:

una colonización cultural y epistemológica que se concretiza en la colonialidad del saber, que supuso la hegemonización de un sistema de representación y conocimiento de Europa y desde Europa. Por tanto, este dispositivo de poder, una vez universalizado y naturalizado, subalternizó otras representaciones y saberes que quedaron relegados a simples objetos de conocimiento, silenciados, y sin poder de enunciación. (Gómez-Quintero, 2010, p.90)

De este modo por medio del enfoque decolonial en esta investigación se pretende explorar esas formas de construir saber que los skaters van usando para ubicarse en el mundo y en la ciudad; y visibilizar la posibilidad de configurar percepciones del mundo y construir saberes acerca de este mediante otros sistemas de representación diferentes al construido exclusivamente desde la razón, configurando así sus propias formas de participar, de habitar espacios, de transmitir sus saberes a otros skaters, etc.

También es importante mencionar que desde el enfoque intercultural y decolonial se reconocen las situaciones de dominación y de invisibilización que históricamente han atravesado amplios sectores de la sociedad, a sabiendas de que las marcas del pasado dejan huella en el presente, y que siglos de opresión y silenciamiento transforman las sociedades y los seres que las conforman. De este modo se visibiliza el modelo que se estableció en cuanto al ser, mediante el cual se presentaba a unos seres como superiores a otros y se establecen unas formas de ser como adecuadas y otras como inadecuadas; así desde la época colonial con sus lógicas de dominación, se imponían unos seres sobre otros principalmente partiendo de la idea que habían unas razas superiores a otras, de este modo por medio de la idea de raza, se justificó la dominación y la

violencia que ejercían los colonizadores sobre los colonizados. Es importante mencionar que esta “justificación” surgió en la conquista, pero pervive en la modernidad; en palabras de Maldonado: “En la modernidad, ya no será la agresión o la oposición de enemigos, sino la “raza”, lo que justifique, ya no la temporal, sino la perpetua servidumbre, esclavitud y violación corporal de los sujetos racializados” (Maldonado, 2007, p.140)

Con esta racialización de los sujetos, se veía a todos los que no cumplían con el ideal de cómo se debería ser, como atrasados, como seres dispensables, un algo vacío, incapaz, sin conocimientos, que ni siquiera llegaba a ser completamente humano. Es fundamental mencionar que estas dinámicas en las cuales se ve unos seres como superiores y otros como inferiores cambian de forma mas no de contenido en la modernidad, y se extienden más allá de la raza a muchos otros ámbitos, pues la sociedad exige a los sujetos ser de determinada manera y ve de forma peyorativa a quienes no cumplen y no desean cumplir dichas exigencias pues mantienen o construyen racionalidades y maneras de ser que se alejan de los esquemas propuestos por la colonialidad y la modernidad. Maldonado (2007) explica la relación que se teje entre la duda por la capacidad de pensar del otro y la deshumanización de los sujetos, usando como referencia un planteamiento de descartes:

“pienso, luego soy” tiene al menos dos dimensiones insospechadas. Debajo del “yo pienso” podríamos leer “otros no piensan”, y en el interior de “soy” podemos ubicar la justificación filosófica para la idea de que “otros no son” [...] El privilegio del conocimiento en la modernidad y la negación de facultades cognitivas en los sujetos racializados ofrecen la base para la negación ontológica [...] “Otros no piensan, luego no son”” (p. 144 -145).

De esta manera la colonialidad del ser puede ser entendida como un proceso en el cual los sujetos racializados son vaciados por completo de contenido, y son vistos como seres carentes de racionalidad que no tienen nada que ofrecer, por lo cual no es posible construir ideas con ellos, sino que deben implantar las ideas del colonizador en ellos. Una de las acciones en que la violencia ejercida desde la colonialidad del ser se hace evidente en la manera en la cual para que los sujetos diversos y en este caso los skaters pueda entablar diálogos con instituciones estatales deben hacer a un lado –momentáneamente, pues los sujetos no renuncian a su ser- sus propios

saberes, formas de habitar los espacios y de organizarse que construyen en la cotidianidad; para adoptar las formas de ser y de hacer que les son impuestas desde dichos entes¹¹.

Con base en lo anterior podemos evidenciar que la colonialidad del ser va más allá de la racialización de los sujetos, aunque el término radicalización con la connotación que se le da, se transforma en una expresión para indicar como se pasa por encima de ciertos sujetos y se les concibe como seres incapaces, carentes y dispensables, dentro de unas relaciones coloniales de poder; así:

La invisibilidad y la deshumanización son las expresiones primarias de la colonialidad del ser [...] La colonialidad del ser no se refiere, pues, meramente, a la reducción de lo particular a la generalidad del concepto o a un horizonte de sentido específico, sino a la violación del sentido de la alteridad humana, hasta el punto donde el alter-ego queda transformado en un sub-alter (Maldonado, 2007, p.150).

De esta manera se debe comprender que la decolonialidad del ser va más allá de la raza, pues es la negación del otro hasta tal punto que los sujetos diversos son vaciados de contenido y naturalizan la condición de inferioridad que les ha sido impuesta. Cabe mencionar que en esta investigación, se tendrá presente la negación que se hace de los sujetos que no son adultos como sujetos incapaces de construir conocimiento y proponer nuevas formas de vivir; debido a que estos en ocasiones son vistos como sujetos carentes, que no son valorados por lo que son sino por lo que van a ser. De este modo “La propuesta no es mirar a las y los jóvenes como futuros adultos, eso ya lo hacen muy bien algunos padres, docentes y funcionarios. No es pensar la juventud como futuro posible sino como presente”. (Chaves, 2005. Citada por Saraví, 2012, p.20)

Es importante mencionar que estos modelos impuestos desde el saber y el ser, contribuyeron y contribuyen a que se instauren relaciones desiguales de poder entre los sujetos, en las cuales justificándose en la duda acerca de la humanidad del otro¹² y de su capacidad de pensar, se imponen ejercicios de poder en los cuales es el “civilizado” quien define el devenir del “bárbaro”; generando estrategias de control en el ámbito de unas relaciones de poder específicas, las cuales configuran la colonialidad del poder. De este modo “Esta colonialidad del poder fue

¹¹ Cabe mencionar que en ocasiones desde algunas diversidades no se renuncia por completo a sus formas propias de organizarse y de ubicarse en el mundo para entablar relaciones con el Estado, ya que se hace gestión desde varios puntos, tanto desde lo institucional como desde lo cotidiano por medio de la minga, el convite, etc.

¹² Esta duda por la humanidad del otro es abordada ampliamente por Maldonado (2007) en su texto “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto” con el concepto de escepticismo misantrópico.

impuesta mediante la imposición de unas identidades y unas jerarquías a través de la “dominación” en cada instancia de poder: económica, social, cultural, intersubjetiva y política” (Quijano, 1999. Citado por Gómez, 2014, p. 145).

Una de las maneras en las cuales se expresa la colonialidad del poder es en la política, en la cual se adopta como universal un modelo de gobierno propuesto desde Europa, el cual implica una representatividad, un monopolio del poder en el Estado y el capital y unas formas predefinidas de participación para la ciudadanía. Con respecto a esta situación cabe resaltar que “Los marcos normativos y dispositivos jurídicos como formas de control y dominación social (predefinen la participación) no hay posibilidad de despliegue de la ciudadanía, por fuera de la amarras legales establecidas por el Estado-Nación” (Gómez, et all. 2014, p.69). Pero frente a esta situación los sujetos generan desde su cotidianidad estrategias para tener incidencia en sus territorios, por medio de las cuales transgreden dichas formas predefinidas de participación, abriendo de este modo el espectro de escenarios desde los cuales resisten ante el poder que busca invisibilizarlos y homogenizarlos, desde los cuales configuran otras maneras de entender el poder y lo político. Lo anterior tal como enuncia la siguiente cita de Walsh (2013), se puede ver en comunidades originarias, pero también desde otras diversidades:

Se podía observar claramente en las estrategias, prácticas y metodologías —las pedagogías— de lucha, rebeldía, cimarronaje, insurgencia, organización y acción que los pueblos originarios primero, y luego los africanos y las africanas secuestradas, emplearon para resistir, transgredir y subvertir la dominación, para seguir siendo, sintiendo, haciendo, pensando y viviendo —decolonialmente— a pesar del poder colonial. (Walsh, 2013, p.25)

Con relación a lo anteriormente mencionado es fundamental tener presente que algunos grupos que se encuentran en contextos urbanos también construyen luchas por medio de las cuales contribuyen a agrietar y cuestionar el monopolio del poder por parte del Estado. Dichas prácticas tienen lugar en la vida cotidiana de los sujetos que practica skate, las y los cuales por medio de la apropiación, resignificación y transformación de espacios, configuran una política del aquí y del ahora que escapa a las características del ejercicio político tradicional propuesto por las instituciones y el Estado. Además de lo anterior otra forma de participación y de ejercer poder que los skaters configuran como estrategia de lucha, es la realización de una marcha o rodada de skaters por la ciudad una vez al año el 21 de Junio, evento que se realiza en gran cantidad de países del mundo la cual es llamado Día del skate o “Go skate day”, y por medio de esta se celebra el patinar y demás de ello se genera una visibilización del skate en general como

una práctica que convoca a muchas personas y que está presente en muchos lugares; y cabe mencionar que a través de estas prácticas con miras a la visibilización y al poder habitar los espacios por medio del skate, hacen que este vaya adquiriendo fuerza y voz para incidir en ejercicios de poder desde diversas instancias.

VI.Asuntos metodológicos

Para la realización de esta investigación se retomaron varios aspectos que se tratan desde el enfoque intercultural y decolonial, uno muy importante entre varios de ellos es la relación con los sujetos junto con quienes se investigó; con ellos y ellas se entablaron unas relaciones de horizontalidad y circularidad que propiciaron el dialogo entre iguales, con el fin de que no se construyan jerarquías entre los saberes que los sujetos han construido a partir de sus vivencias o aproximaciones al tema a tratar. Así retomamos el principio básico del dialogo, debido a que creemos que el conocimiento y las percepciones que se tiene de la realidad se construyen de manera relacional y no por individuos aislados.

Cabe señalar que para que este proceso de dialogo pudiera realizarse de forma adecuada, fue importante romper con planteamientos que posicionan el saber construido desde la razón como superior al que se construye desde la experiencia, el sentir, y la relación con los otros y con el mundo en la cotidianidad. Pues desde estos planteamientos se presenta a los sujetos que construyen su forma de ver y estar en el mundo desde el sentir como sujetos carentes de saber, incapaces o atrasados que deben ser guiados por quienes se orientan en el mundo por medio de la razón, que son quienes poseen y fabrican el conocimiento. Esta jerarquización que se construye entre conocimiento–saber, mantiene la dominación de unas formas de entender el mundo sobre otras, y contribuye a la jerarquización de unas formas de ser sobre otras.

Acerca de esta subalternización de toda forma de ser que sea diferente a lo considerado normal, un elemento importante que se retoma de la decolonialidad es el intento de ruptura con el modelo único con respecto al ser y a la manera en la cual este se ubica y se relaciona con el mundo y con los otros, ya que es importante admitir la diversidad y superar ese modelo de pensamiento y de acción en el cual deseo modelar al otro e imponerle mi voluntad; es necesario detener el proceso de intentar colonizar al otro. “El problema fundamental que enfrentan hoy las sociedades es la cuestión de la alteridad, nuestra incapacidad de poder encontrarnos, valorar, respetar y tolerar la "insoportable diferencia del otro".” (Guerrero. 2002. p. 126).

Además de lo anteriormente mencionado nos parece importante que al entablar relaciones de investigación con poblaciones vistas como diferenciadas o diversas; es elemental visibilizar que no todos los miembros del grupo o de la población son iguales, se debe ver la diversidad de lo diverso, es decir no porque se hable de un grupo en específico, se pretende que se construya una visión homogenizante de sus integrantes; ya que esto contribuye a crear y mantener estereotipos de que ciertos comportamientos corresponden a ciertos grupos o ciertas razas; y desde las ciencias sociales no se deben seguir difundiendo estos imaginarios que hacen que se estigmatice en ciertos casos a las poblaciones.

Otro principio que fue fundamental tener presente para hacer una investigación que no contribuya a deshumanizar al otro, es no ver a los sujetos o poblaciones junto con los cuales se desarrollara la investigación como un objeto, un dato, o un sujeto aparte que brinda información para que esta sea analizada por personas de la academia que estudian el tema. Si la cultura y el saber se construyen por medio de las relaciones con los demás, es necesario que todos en la investigación (academia y comunidad) asuman un rol de participación activa en la construcción de conocimientos. Esto se hace para evitar que desde la academia se continúen realizando esas narraciones del otro, en las cuales el desde la academia continúe realizando esas narraciones del otro, en las cuales el profesional construye a partir de lo que encontró en la población pero la voz y la experiencia de las personas que participaron en la investigación no son tenidas en cuenta con su debida importancia.

No se puede ni se debería percibir como una situación posible, conocer un entorno y unos significantes y significados que construyen los sujetos sobre este, sin ir y ver como dichas personas se desenvuelven en él; ya que no es solo desde lo que dicen los sujetos que se pretende construir saber, sino también desde lo que hacen, desde cómo reaccionan frente a situaciones que se les presentan en su vida diaria; la interacción con los otros es una condición necesaria para el diálogo y la conversación, pues no es solo desde la escucha de los relatos de los sujetos, sino también desde la observación y el compartir con ellos en los territorios en los cuales se desenvuelven, que se posibilita la construcción y el diálogo de saberes y experiencias. Partiendo de lo mencionado anteriormente se retomó el principio de proximidad en la relación con los sujetos, estar cerca conviviendo con ellos y de apoyando los procesos que se están investigando; lo cual consideramos esencial para poder realizar un trabajo que contribuya a la humanización de

las personas con quienes se realiza la investigación, y para no continuar con las dinámicas de saqueo epistémico que en ocasiones se realizan desde la academia.

Lo principal que retomamos desde el enfoque intercultural y decolonial para esta investigación es la relación con el otro en la construcción de conocimiento, en la cual no se ve a los sujetos como entes ajenos a la construcción de la investigación, sino como protagonistas de esta. También es elemental subrayar la importancia del dialogo y la interacción con el otro en el proceso investigativo, de la proximidad que se debe tener con el otro en la investigación, pues es desde la vida cotidiana de las comunidades, conviviendo con ellas que se debe realizar la investigación desde el enfoque decolonial, debido a que el conocimiento se crea en el encuentro, en comunión con los demás, es necesario romper con la forma de construir conocimiento al estilo positivista, en la cual no hay proximidad, no se entablan relaciones con los otros, se interpreta pero no se conversa; esta distancia contribuye a deshumanizar al otro, viendo a las comunidades como un objeto que debe ser estudiado y no como un conjunto de sujetos capaces de pensar, construir saberes, ubicarse en el mundo y actuar.

Debido a que es por medio de la relación con el otro en sus propios ámbitos y lugares donde desarrollan sus actividades desde donde se construye conocimiento, para esta investigación se propuso un método por medio del cual se dio una interacción constante con los skaters, para poder comprender sus construcciones de sentido, su mirada de los espacios, la forma en que van construyendo colectivamente alrededor del skate, y cómo por medio de diversas prácticas en su vida cotidiana van configurando territorialidades e identidad social. Es por ello que partiendo de un ámbito compartido por ellos, sabiendo que el montar o patinar es una parte integral de sus formas de relacionarse, pues es desde ahí que van configurando sus interacciones, se ha decidido construir un método a partir de dicha práctica, ya que este permitiría un acercamiento a los skaters por medio de algo que les es propio.

Por los motivos anteriormente mencionados se decidió llamar al método de esta investigación: *salir a montar*, debido a que esto implica mucho más que solo ir a patinar, pues es salir a encontrarse e interactuar con otros y otras, con los spots, con la ciudad, para un skater salir a montar es practicar, aprender, constancia y diversión, es algo que esta incrustado en su ser y que viven en la cotidianidad; por ello al partir de este método se hizo posible acercarse los diversos ámbitos de lo que implica el skate para quienes lo practican, y por medio de esta

interacción con ellos y ellas se genera un acercamiento a los significados que construyen sobre sus prácticas y la manera en que configuran y caminan su identidad a partir de este.

Así este método consiste en relacionarse con los skaters en sus ámbitos y lógicas propias, para poder observar, identificar y analizar los sentidos que construyen sobre los lugares, la relación con los otros, lo que implica el skate, lo que significa su tabla; e intentar comprender cómo a partir de elementos comunes van configurando lo que es ser skater y construyendo una identidad colectiva. Es menester mencionar que esta investigación se realizó entre Mayo del 2015 y Diciembre del 2016; periodo en el cual al principio se hizo un acercamiento a algunos skaters de la ciudad y a textos que trataban el tema, luego de esto a medida que avanzaba el proceso investigativo, mientras se continuaba con la lectura y a medida que se fortalecían los lazos creados con los participantes, se comenzaron a desarrollar las técnicas junto a los sujetos.

De este modo como parte del método que se realizó junto con los skaters, se construyeron tres fases como en relación con *Salir a montar*, en cada una de las cuales se va concretando un momento de la investigación mediante la interacción con los sujetos y el uso de una técnica para recolectar información, construir saberes, promover el diálogo y compartir experiencias.

Dichas fases y momentos con sus respectivas técnicas son:

- Llegar, saludar y estirar para patinar: esta fase tiene que ver con entrar en confianza, saludar a la gente del parche, estirarse y calentar un poco, para de este modo prepararse para montar; ya que esto es de las primeras cosas que hacen algunos skaters cuando llegan a un lugar en el cual van a patinar, y de igual modo al principio de la investigación hay que empezar por acercarse, saludarse y reconocerse, para después calentar y estirar para entrar en confianza con los skaters y no lesionar el proceso investigativo.

A esta fase corresponde el *Momento de acercamiento*, Durante el cual se entablaron y reafirmaron relaciones con diversos sujetos y actores con quienes se realizó la investigación, con el propósito de construir desde las relaciones, vivencias y saberes cotidianos de los skaters. La técnica que empleamos, fue llamada **Parchar en el spot (Observación participante)** mediante la cual se participó activamente en las prácticas de los sujetos, montando en tabla con ellos, hablando, y observando sus formas de relacionarse y organizarse. Haciéndose énfasis en los aspectos manifiestos de las prácticas realizadas en los territorios y de la construcción identitaria (estéticas, rasgos diacríticos visibles, prácticas compartidas).

-Montando y hablando de los trucos: esta fase hace referencia al desarrollo de la práctica del skate en sí misma, a interactuar y hablar con los sujetos, lo cual es uno de los momentos centrales de la investigación, debido a que en esta se realizaron acercamientos a los significados que los skaters construyen acerca del skate y de los territorio que habitan por medio de este. A esta fase corresponde el *Momento de identificación*, en el cual a través de la convivencia con los sujetos, se realizó un acercamiento al proceso de configuración de identidad colectiva, a los procesos de construcción de territorios y las prácticas que desarrollan los sujetos en tanto ejercicios de territorialidad. Esto se hizo partiendo de sus discursos y prácticas compartidas, aproximándose adicionalmente a las significaciones que construyen sobre estas, e identificando aspectos manifiestos, pero también conversando con ellos sobre el sentido que construyen sobre los mismos. En esta fase se empleó la técnica **Conversación**, que consiste en hablar sobre temas específicos con actores estratégicos (personas que hacen parte de procesos organizativos, skaters que se mantienen en los lugares en los que se realizará la investigación, sujetos que reflexionan y construyen significados sobre el skate y los espacios que habitan por medio de este). Esto se hizo para comprender lo que significa el skate y el espacio que habitan para ellos y ellas; mediante lo cual se realizó una aproximación más profunda acerca de la relación que construyen entre skate y los lugares donde lo practican, además de poder entender mejor el sentido que le dan a sus prácticas, permitiendo el acercamiento al campo de las representaciones simbólicas que los sujetos hacen acerca del skate y como estas van configurando su identidad.

-Parcharse a conversar después de patinar: este momento hace referencia a lo que viene después montar, un momento para compartir y hablar con los demás. A esta fase corresponde el *momento de sistematización y análisis*, en el cual para no continuar con las narraciones del otro que se realizan desde la academia se continúa con la construcción conjunta con los sujetos en el proceso de interpretación y análisis de la información. De esta forma como parte del trabajo de campo, son necesarios espacios en los cuales se propicie el debate y el diálogo como herramienta elemental para la construcción de conocimiento, con el fin de contrastar percepciones y dialogar sobre las vivencias, encontrando aspectos comunes y diferencias. Para este momento se propuso la técnica **Grupos de discusión** en la cual se realizaría una reunión entre diversos parches, en la cual confluyan actores representativos de la escena del skate en Medellín, que construyen territorialidades e identidad desde los lugares que

habitan, con el fin de compartir y que conozcan algunos de los procesos que se desarrollan en otras latitudes de la ciudad. Para este proceso se propondrían temas de discusión y preguntas dinamizadoras, y se escucharía lo que opinan los sujetos sobre estos temas, con el fin de que se genere un espacio de diálogo en el cual se puedan ver las diferentes opiniones que tienen los sujetos contrastándolas entre sí.

Amerita aclarar que para la implementación de esta técnica hubo varios tropiezos, pues es difícil convocar a todos los sujetos que participaron en la investigación para que se reúnan cierto día a cierta hora. Sin embargo, durante las conversaciones con los skaters –las cuales se llevaron a cabo en los lugares donde patinaban- en casi todas las ocasiones, otros skaters se sumaban a la entrevista, dando su opinión acerca de diversos temas y generando debate en la conversación al contrastar sus diferentes percepciones de las cosas; de este modo fue en las mismas conversaciones que se generaron los grupos de discusión, ya que en las lógicas del parche, muchos skaters opinaron acerca de los temas que se trataban en estas.

La información obtenida se registró de diversas formas, una de ellas usada para anotar observaciones y todo tipo de interacciones con skaters, es un cuaderno de apuntes en el cual se escribió todo lo que parecía ser relevante para la investigación. Además de esto también se registró la información por medio de diarios de campo, grabaciones y fotografías; y resulto elemental el usar fichas de resumen para anotar los aspectos más importantes que se trataban en la bibliografía utilizada.

Cabe hacer hincapié en que el método debe construirse con aquello que es propio de la comunidad, ya que esto implica no continuar realizando las narraciones del otro desde el discurso del investigador, sino construir con los otros una metodología que involucre y en la que participen los sujetos con quienes se está investigando. De este modo es por ello que el método de la investigación fue nombrado de esta manera y se construyó partiendo de las prácticas que los skaters desarrollan en su cotidianidad.

Es menester hacer la claridad de que por medio de esta investigación más que realizar análisis profundos acerca del skate en la construcción de ciudad, se pretendió acercarse a la forma en la cual los sujetos configuran una identidad colectiva por medio del skate; para así comenzar a indagar acerca de un tema que ha sido poco explorado desde Trabajo Social y desde las Ciencias Sociales en general. En concordancia con lo anterior el alcance de esta investigación es explorativo, ya que al acercarnos a este tema se pretende explorar la configuración de

identidad social o colectiva por parte de skaters y visibilizar procesos que se van realizando en la ciudad, pero también dejar preguntas abiertas para que otras personas puedan generar más investigaciones y procesos con respecto a este tema. En concordancia con lo anterior, algunos de los aspectos que nos parecen más interesantes respecto a este tema, pero que por cuestiones de tiempo y de los alcances propuestos para la investigación, no se lograron tratar a profundidad son:

- La relación de los ejercicios de territorialidad de los skaters con el modelo de ciudad que se va construyendo

- Analizar el proceso de creación de corporaciones por parte de skaters y su incidencia en la escena skate de la ciudad.

- Hacer un análisis historiográfico del skate en el Valle de Aburra, teniendo presente la apropiación de espacios no diseñados para patinar en los barrios de la ciudad.

- Influencia de las industrias culturales en la escena del skate y reinterpretación de esto a nivel local.

- Skate y género; en la ciudad hay una experiencia interesante realizada por parte de un movimiento de skate integrado por mujeres llamado “Skate girl” quienes hacen una integración anual a nivel nacional en la ciudad.

VII. Vivencia de la investigación

Para mi investigar consistió en ver con otros ojos lo que siempre había estado allí, es un proceso en el cual se enfoca la mirada, y lo que antes pasaba desapercibido ahora se vuelve fundamental para el proceso investigativo.

El proceso de construcción de esta investigación fue un viaje que al inicio parecía ser casi imposible, pues es un tema que se ha tratado poco desde las Ciencias Sociales y su relación con Trabajo Social no es muy clara; además de ello al principio hubo algunas dificultades para encontrar los textos adecuados que permitieran ubicarse un poco acerca de cómo se había tratado el tema en investigaciones desde diferentes campos de conocimiento. A pesar de que el skate no había sido estudiado por Trabajo Social, si había sido estudiado desde las Ciencias Sociales en muchos lugares del mundo, y específicamente en Medellín se habían realizado recientemente dos trabajos de grado con respecto a este.

Buscando con quien hablar acerca de la investigación, me topé con varias personas que me ayudaron a encontrar textos fundamentales relacionados con el tema y que me alentaron para continuar con la investigación; una de ellas fue Ricardo Cortázar, antropólogo de la Universidad de Antioquia, que hizo una de las tesis mencionadas anteriormente sobre skate e identidad en Medellín, con quien converse un par de veces sobre la configuración de identidad por medio del skate y las dinámicas del skate en Medellín. Además de esto, algunas de las personas con las que me encontraba para patinar, también me alentaban para continuar con este proceso ofreciéndome su tiempo, ayuda y participación para realizarlo, diciendo que “mera moral lo que quería hacer”, que había que hacerlo.

De este modo se puede ver que desde el principio de la investigación la relación, la convivencia y el dialogo con otros fueron elementos indispensables, los cuales contribuyeron enormemente para el desarrollo de esta; ya que es rompiendo el individualismo y entrando en contacto con otros que se puede construir conocimientos y saberes en los cuales no se ve a los sujetos como un dato, por medio de lo cual contribuye a reconocer su humanidad, más allá de la investigación.

Es importante resaltar que al realizar investigaciones con poblaciones que luchan por su diversidad, es usual que se llegue al campo y a la interacción con ellas suponiendo cosas con respecto a sus comportamientos o costumbres, construyendo estereotipos en los cuales se vincula a ciertos grupos con determinados comportamientos; lo cual es extremadamente nocivo para el proceso investigativo, la población y el investigador. En concordancia con lo anterior considero fundamental que se parta de conocer a la población o a las personas con las cuales se está desarrollando la investigación, y hacer esto no solo desde lo que escriben acerca de ellos, sino también desde la convivencia en la cotidianidad, para poder escuchar de primera mano lo que ellos y ellas tienen por decir y no guiarnos solo desde los ecos lejanos de sus voces, o las narraciones del otro que se presentan en algunos trabajos académicos.

Además de esto es elemental tener en cuenta que dentro de estas poblaciones también hay diversas formas de ser entre los sujetos que las integran, pero a pesar de ello continúan siendo un grupo. Esto es algo que en ocasiones es complicado asimilar debido a que a veces suele invisibilizarse la diversidad que hay dentro de un grupo, pero es en estas distintas maneras de asumir unas prácticas y costumbres compartidas (con las significaciones que se hacen de estas) donde se presenta la esencia de lo que los une, “eso” gracias a lo cual a pesar de no ser iguales

entre ellos se mantienen juntos y se cohesionan como colectividad. En palabras del geógrafo francés Guy Di Meo “La idea generalizada de que una identidad social engendra comportamientos de forma automática es un equívoco, debido a que en ella se genera la posibilidad de opiniones diferentes, en personas que la comparten.” (Di Meo, 2008, p. 2. Traducción propia). De este modo no visibilizar ni asumir como válidas las diferentes formas de ser joven, campesino o indígena, sería equivalente a imponer un modelo que borra la diversidad y pretende homogenizar a los sujetos pertenecientes a esta categoría¹³.

De este modo es importante acercarse a los sujetos no viéndolos solo desde lo que se dice de ellos y ellas o imaginándoles como un grupo homogéneo sin conflictos y contradicciones, ya que en todo grupo hay individuos que no están de acuerdo en ciertas cosas, y no por estos disensos los sujetos dejan de hacer parte del grupo. Para comprender esto es necesaria un enfoque y un método en el cual se esté en contacto con los sujetos desde su cotidianidad en los ámbitos en los cuales se desenvuelven habitualmente, para así poder ver y entender como estos se comportan normalmente; hablando con ellos acerca de sus prácticas y las formas en que las significan; lo cual implica que el investigador no se situó en una posición distante de los procesos acerca de los cuales pretende indagar, sino que interactúe constantemente con quienes realiza la investigación y escuche lo que tienen por decir, para de este modo poner a conversar los testimonios con los textos y lo que piensa el investigador¹⁴.

Esta cercanía a los sujetos en sus propios ámbitos fue de vital importancia en el proceso investigativo, ya que permitió que ellos y ellas se sintieran cómodos hablando de lo que hacen normalmente, y gracias a los vínculos que se crean y a la confianza que se forma en las interacciones, las conversaciones se hicieron más fluidas y amenas.

Otro aspecto que fue fundamental para entablar relaciones con quienes se realizó la investigación, fue no solo compartir con ellos hablando, sino también realizando las prácticas que les son propias aunque estas no hicieran “oficialmente” parte del trabajo de campo, y no estuvieran planeadas en el cronograma de la investigación. De este modo saliendo a montar con ellos, buscando obstáculos para patinar, asistiendo a competencias de skate, celebrando y silbando los trucos que se hacían, ayudando a arreglar los cajones cuando se dañaban y

¹³ de una forma parecida a como la colonialidad lo hace al imponer un modelo de ser desde Europa y norteamérica al cual confiere un supuesto carácter de universalidad.

¹⁴ Esto lo mencionó Esperanza Gómez Hernández en una de las asesorías por medio de las cuales se dieron orientaciones para configurar el procesos investigativo.

apoyando los procesos de autogestión que realizaban para conseguir recursos con el fin de mejorar los parches; se fue construyendo una buena relación con los sujetos, mostrándoles que lo que hacen es importante para uno más allá del proceso investigativo. De este modo interactuando con los sujetos se propicia la proximidad que es tan necesaria para entablar un diálogo y construir con el otro.

Con relación a lo anterior en cuanto al método y sus fases, cabe mencionar que es el método el que debe adaptarse a la realidad y a los sujetos, y no estos al método. De esta manera la flexibilidad en el cronograma es elemental, y los lugares en los cuales se desarrollan las técnicas pueden ser -en la medida de lo posible- donde los sujetos se desenvuelven cotidianamente. Además de ello es menester señalar que el método debe ser una propuesta que puede cambiar y no una imposición dictada por el investigador.

Algunos de los retos o dificultades que se presentaron en este proceso investigativo, se presentaron con respecto a la ruptura que se hace desde el enfoque intercultural y decolonial con relación a la forma “clásica” de investigar; pues las metodologías son diferentes, y puede decirse que el investigador es desacomodado de sus certezas, ya que no construye la investigación planteando el problema solo desde la lectura de textos, sino también desde la interacción con otros; lo cual si bien hace que el proceso sea más complejo, también contribuye a que se generen mejores resultados y análisis más profundos.

Además de esto fue difícil visibilizar como unos sujetos que a pesar de realizar una práctica que es importada de Estado Unidos, transgreden de diversas formas los modelos coloniales de ser, saber y poder; pero al acercarse a sus formas de ubicarse en el mundo por medio de la experiencia, su forma de ver y habitar los espacios y de tejer poder transformando los territorios que habitan, se pudo ir encontrando rutas para enlazar esta práctica con el enfoque decolonial.

Con todo lo anteriormente mencionado y teniendo en cuenta los grandes beneficios que genera para la investigación la proximidad y la interacción con los sujetos de manera directa, puedo decir desde mi vivencia y experiencia, que es fundamental realizar investigaciones acerca de temas por los cuales no solo se tenga interés, sino por los cuales se sienta pasión; pues lo más riesgoso en una investigación es no involucrarse, estar viendo las cosas desde afuera construyendo un conocimiento frío que pretende que seamos objetivos y de paso veamos como objetos a los seres humanos con quienes investigamos. A mí me gusto estremecerme con

fragmentos de las entrevistas, sentirme alegre patinando o viendo montar a los sujetos junto con quienes realice la investigación, reírnos con las bromas o las historias charras, y ayudar a construir un cajón; ya que fue a través de todas estas experiencias y sentires, que pude ir comprendiendo como desde sus saberes y su identidad estos sujetos van resignificando y transformando espacios de la ciudad, viendo la vida de otra forma y amando profundamente aquello con lo que se identifican que es el skateboarding.

VIII. Presentación de los skaters como grupo poblacional

Para comenzar es importante mencionar que el skate a pesar de ser una práctica considerada “nueva” por gran parte de la sociedad, tiene una historia medianamente extensa, y hay diversas versiones acerca de su origen. Una de ellas señala que surgió en California en la década de 1960 de la mano de surfistas que comenzaron a usar tablas pequeñas a las cuales pegaban rodamientos para andar por la ciudad (Zuluaga y Vélez, 2013); otra versión es la expuesta por Borden (2001) en la cual se plantea que surgió entre 1930 y



Imagen 5. Scooter Tomada de: (Cortázar 2015).

1950 en Los Ángeles a través de la modificación de los scooters, los cuales fueron transformándose según las necesidades de los sujetos y los avances en la industria del skate (Borden, 2001. Citado por Cortázar ,2015). Después de su invención en California, el skate comenzó a expandirse rápidamente por todo Estados Unidos y luego por todo el mundo, hasta tal punto que en este momento está presente en todos los continentes, y cada vez aumenta el número de personas que lo practican.

Cabe mencionar que esta práctica es mayormente realizada por hombres y mujeres jóvenes, pues aunque también hay niños y adultos que andan en skate, lo más frecuente es ver a jóvenes o a adultos jóvenes patinando. Además de ello es usual que muchos de los skaters se definan a sí mismos como jóvenes aunque no se encuentren en el rango entre los 14 a 28 años como lo estipula la política pública de juventud de Medellín 2014-2016, en la cual se menciona que “joven es toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural” (p.8). De este modo

resaltamos que la juventud es una categoría que no está demarcada por un rango de edad o como una etapa del ciclo vital humano¹⁵, ya que “La vida juvenil se entiende como una condición que se construye social e históricamente y que va más allá de considerarse una etapa cronológica” (Castiblanco, Serrano, y Suarez, 2008, p.21)

El skate es una práctica que desde sus orígenes estaba muy asociada con la calle, ya que los skaters comenzaron a patinar en espacios urbanos, andando por la ciudad buscando lugares que por sus características físicas se veían como aptos para patinar; además de ello, desde sus inicios muchos skaters han usado su tabla como un medio de transporte rápido y divertido para llegar de un lugar a otro. Pero además de ello al aumentar el número de patinadores –primero en Estados Unidos y luego en otros países del mundo- comenzaron a construirse parques diseñados para patinar, en los cuales se incluían todo tipo de obstáculos como cajones, “ondulaciones y rampas de concreto que pretendían imitar las olas del mar” (Cortázar ,2015, p.18); de este modo era usual que en los skateparks se encontraran recreaciones de estructuras urbanas como canalizaciones y piscinas vacías o bowls¹⁶ en los cuales los skaters solían patinar.

Uno de los debates que se han mantenido desde hace bastante tiempo, tiene que ver con que es el skate, pues este no ha sido reconocido como deporte por algunos organismos internacionales encargados de estos temas; y algunas personas que lo practican dicen que el concepto de deporte se queda corto para lo que es el skate para ellos¹⁷, debido a que el skate no es solo movimiento ni practica física, sino que es un sentimiento y una forma de ver la vida que los sujetos van incorporando a su ser; algunos dicen que es un “estilo de vida”(entrevista Skary 8 de julio 2016), otros dicen que es “arte y expresión en patineta”(entrevista Blaki 27 de Septiembre 2016), y otros lo definen como “un evento, como algo que ocurre y mucha gente se reúne a hacerlo” (entrevista Baro 27 de Septiembre 2016).

Con base en lo anterior podemos evidenciar la importancia que el skate adquiere siendo significado más allá de ser una práctica física para quienes lo viven; y además de ello como el

¹⁵ Al respecto Reguillo (2000) plantea que: “es simplista plantear que los obreros, por ejemplo, pueden definirse exclusivamente por una actividad productiva; las mujeres, por la diferencia biológica; los indígenas, por su pertenencia a una etnia; los ecologistas, por su defensa de los ecosistemas, y por lo tanto, los jóvenes por su edad. Las identidades sociales no son monocausales, por el contrario están compleja y multidimensionalmente articuladas a un conjunto de elementos sociales, económicos, políticos.” (p.19).

¹⁶ El termino bowl es una palabra en inglés, que traduce al español tazón o cuenco, en el contexto del skate y otras prácticas cercanas a los deportes extremos se refiere a un lugar con estas características que es utilizado para patinar.

¹⁷ Cabe aclarar que algunos skaters si definen el skate como un deporte, en la categoría de deporte extremo, y que con la incorporación del skateboarding para los juegos olímpicos en Tokio 2020 seguramente se generaran debates interesantes.

skate a pesar de ser realizado de forma individual, al ser un estilo de vida y algo que convoca a quienes lo practican, presenta la posibilidad de que por medio de su práctica se construyan vínculos entre skaters, que al habitar espacios, configurar territorios y participar en procesos de gestión y visibilización que convierten el skate en una práctica social.

IX. Aproximación al Skate en Medellín

El skate es una práctica que está presente en la ciudad de Medellín desde mediados de los años 80, en aquella época los skaters eran más bien pocos y en la ciudad no había ni un solo parque diseñado para patinar, razón por la cual solo se patinaba en calles, parques, escaleras, afuera de iglesias o de cualquier lugar en el que se pudiera y se quisiera montar¹⁸.

Además de ir reconociendo lugares para patinar de la ciudad por los cuales pasaban ocasionalmente, los skaters comenzaron a habitar algunos espacios de manera constante, configurando una permanencia y marcación de estos por medio del skate; así comenzó un proceso de apropiación de espacios tales como parques, canchas y calles para realizar sus prácticas. En estos procesos de apropiación era -y aún es- usual que se llevaran cosas que se encontraban en la calle a estos sitios para usarlas como obstáculos patinables; así los skaters utilizaban tablas, troncos, ladrillos, canecas, barriles, muebles o lo que se encontraran por ahí para patinar. En estos lugares, que los sujetos reconfiguraban por medio de sus gestos y sus signos, era usual que, en ocasiones, los skaters se reunieran a pensar el espacio como un parche propio, y con la intención de mejorar las condiciones del lugar, o para hacerlo más entretenido para montar, comenzaban a hacer “planes” para modificarlo, los cuales materializaban por medio de la autogestión consiguiendo recursos entre ellos para construir tubos, cajones o rampas -ya fuera que se pudieran mover y llevar a otro lugar (guardándolas en la casa de alguien), o permanentes (es decir pegadas al piso)¹⁹.

Con el paso de los años la cantidad de skaters de la ciudad fue aumentando y los parches que eran apropiados por los skaters eran cada vez más; así “Entre el año noventa y el 93 se comienza a desarrollar la práctica del skate en Medellín en barrios como Laureles, Malibú, Los

¹⁸ La falta de espacios diseñados para la práctica influye en que los skaters patinen en las calles, pero también es importante mencionar que aunque hayan skateparks y parques también se patina en las calles, debido que el hacer *street* como lo llaman los skaters, buscando lugares para patinar en la ciudad es una parte importante de lo que es el skate.

¹⁹ Un tubo y un cajón son obstáculos que se usan para patinar en los cuales se suelen deslizar trucos, cabe mencionar que el cajón suele tener biseles en los bordes o tener los bordes encerados. (para mayor claridad mirar fotos en los anexos)

Colores, Conquistadores, Poblado y Santa Mónica y en otros municipios como: Caldas, Rio Negro, Guarne, Bello y Envigado.” (Zuluaga y Vélez, 2013, p.24). Uno de los parches principales -si no es que era el principal para la mayoría- en el cual patinaba bastante gente eran los parqueaderos del Estadio y sus zonas aledañas, en las cuales los skaters usaban los andenes y rampas peatonales para patinar; encontrando de este modo “en los parqueaderos del Estadio y su gran extensión espacial la “cuna” propicia del Skate en Medellín.” (Cortázar, 2015, p.78).



Imagen 7. Tomada de Brutal Skateboarding como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.



Imagen 6. Parqueadero del Estadio. Tomada de Brutal Skateboarding como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.

A mediados de los 90 comenzaron a construirse algunas rampas (varios halfpipes y una mini rampa) en la ciudad, así luego de la construcción del Metro “con la inauguración del Sistema Masivo de transporte en 1997 como eje integrante del sistema de espacio público para la ciudad aparecieron los complejos deportivos en los barrios Santa Lucía, Madera y Hospital” (Cortázar, 2015, p.80). Además de esto en la terminal del sur luego de que se abrió el primer skateshop a finales de los años 90 y los skaters comenzaron a patinar en los alrededores de esta, la administración del centro comercial decidió realizar una mini rampa de cemento para que los skaters patinaran. (Cortázar ,2015).

Luego de esto a mediados de la década del 2000 se cerraron los parqueaderos del Estadio, debido a que se realizaron reformas en esta zona, lo cual causo la desaparición del parche para

montar en los parqueaderos; ante esta situación los skaters comenzaron a movilizarse, realizando plantones y marchas para llamar la atención de la Alcaldía (Cortázar ,2015).

En concordancia con lo anterior cabe aclarar que al acercarse a la historia del skate en Medellín, es importante tener presente la historicidad de cómo se crearon y gestionaron estos escenarios para la práctica del skate en la ciudad; teniendo en cuenta que varios de ellos surgieron gracias a gestiones que los skaters realizaron para que se construyeran estos espacios. Por ejemplo para gestionar el primer skatepark público de la ciudad, que es el que está ubicado cerca al Estadio Atanasio Girardot -donde antes estaba el parche de los parqueaderos-, se realizaron en repetidas ocasiones procesos de gestión, recogiendo firmas, hablando con funcionarios del INDER y de la Alcaldía. Así luego de un proceso largo y agotador, que llegó a buen término gracias a skaters comprometidos con dicha causa²⁰ y al apoyo de la Alcaldía y el INDER²¹ el skatepark fue inaugurado en el año 2006 (Patiño, 2010. Citado por Zuluaga y Vélez, 2013). Luego de la construcción del primer skatepark de la ciudad, se realizaron procesos parecidos en diversas latitudes del Valle de Aburrá; realizando gestiones para la construcción de skateparks como el de La Piñuela, el VIGA skatepark en Envigado y el parque de ruedas del Puente de la Madre Laura.

Es por medio de las gestiones mencionadas en párrafos anteriores que en Medellín hoy en día hay varios escenarios diseñados propiamente para practicar skate, y otros deportes como BMX y roller²²; pero a pesar de ello ni siquiera hay un escenario por comuna, por lo cual algunos sujetos deben recorrer largas distancias para llegar a estos lugares. Lo anterior contribuye a que los skaters habiten espacios de la ciudad que no fueron pensados ni diseñados para patinar, generando procesos de apropiación de estos desde su cotidianidad; el uso de estos lugares suele ser visto por los skaters como una alternativa ante la dificultad de ir cada que se quiere patinar a un skatepark que queda lejos de sus casas, ya que en los lugares que significan como spot pueden patinar y reunirse con sus pares; pero además de ello puede decirse que la

²⁰ Que fueron apoyados por el skateshop local ubicado cerca de la Estación Estadio, llamado Sick skateboard (Cortázar ,2015)

²¹ Para profundizar acerca de este tema en Medellín se recomienda revisar el apartado “Contexto Histórico: El Skateboarding en Colombia” en (Zuluaga y Vélez, 2013); y el capítulo cuatro en (Cortázar ,2015) titulado: “Ciudad maleable, ruedas desgastadas”.

²² Bmx es un deporte en el cual se hacen maniobras, saltos y deslizamientos en una bicicleta de cross diseñada para ser muy resistente. El roller por otra parte es una forma de patinaje extremo en la cual también se hacen saltos, maniobras y deslizamientos.

exploración de diversos spots callejeros hace parte de las prácticas desarrolladas por skaters en todo el mundo.

Para concluir es fundamental mencionar que en este momento la apropiación de espacios no diseñados para la práctica continua por parte de skaters, que en diversas latitudes del Valle de Aburra se toman espacios para patinar. Algunos de estos lugares son: El Parque Bicentenario, entrada de la unidad deportiva María Luisa Calle, la cancha cercana a la estación Envigado del Metro, afuera del Acuaparque Ditaires en Itagüí, el Parque de las Luces al frente de la Alpujarra, el parque de las chimeneas en Itagüí, la cancha del barrio San Juaquin, la cancha del barrio Belén los Alpes, entre muchos otros parques canchas y calles de la ciudad. Además de esto la gestión por escenarios y eventos para el skate en la ciudad es constante, pues además de usar estrategias informales para participar políticamente, algunos skaters de la ciudad se han ido organizando formalmente y creando corporaciones, clubes y colectivos desde los cuales construyen procesos para incidir en los territorios que habitan y visibilizar el skate como una forma diferente de vivir la ciudad.

Capítulo 1: Identidad social o colectiva

“yo pienso que el skate es un fondo motivador total, es como las ganas de vivir, no se creó que el skate es prácticamente mi forma de pensar, todo. Yo creo que es vital, es mi forma de identificarme.” (Blaki)

“Hay que salir al encuentro de quienes habitan, imaginan, sueñan, construyen y desconstruyen la ciudad; hay que escuchar sus voces y los sentidos de los lugares y "no lugares" y de los actores no reconocidos por la cultura dominante.” (Guerrero, 2002, p.26).

Entendemos la identidad social o colectiva como un proceso, una construcción constante realizada por los sujetos que se expresa por medio de discursos y acciones, las cuales surgen desde un conjunto de rasgos que un grupo de sujetos crea, recrea y transforma constantemente; a los cuales atribuyen un sentido de propiedad, y mediante los que -por medio de la interacción con sus pares y con los otros- realizan una distinción entre lo ajeno y lo propio.

Por medio de la significación y construcción de sentido a partir de estos rasgos, comienzan a configurarse visiones comunes sobre determinados asuntos, entre los sujetos que comparten dichos significados y sentidos, lo cual posibilita que se sientan parte de un grupo, se diferencien de otros y se identifiquen en un “nosotros”²³. En palabras de Patricio Guerrero (2002), la identidad colectiva es:

el resultado de la identificación de una pluralidad y diversidad de individuos con un colectivo social que los unifica a través de la mediación de distintos símbolos y ritualidades que al ser compartidos generan un fuerte sentido de pertenencia por sabernos parte de un colectivo unido en una comunidad de sentido. (p.110).

De esta manera se entiende la identidad social o colectiva como el proceso de identificación y pertenencia a un grupo, que desarrollan por medio de su interacción un conjunto de sujetos, quienes comparten ciertos rasgos diacríticos o referentes identitarios, a partir de los cuales configuran significados y sentidos construyendo maneras de estar juntos, de ser, de hacer y de ubicarse en el mundo.

²³ Es importante hacer la salvedad de que tal como lo menciona Gimenez (1997) “Las identidades colectivas no tienen necesariamente por efecto la despersonalización y la uniformización de los comportamientos individuales” (p.19).

La identidad en este caso no se concibe como una construcción meramente discursiva realizada a partir de la cultura, puesto que más allá del discurso por medio del cual los sujetos reafirman su pertenencia, también hay prácticas y visiones del mundo que se configuran desde la identidad. De este modo viendo la relación entre los discursos y prácticas realizadas por los sujetos, se pretende ir más allá de lo que se ve, de la apariencia que tiene la diversidad (presentación), para acercarse a las significaciones que los sujetos construyen acerca de aquello que no es visible de su identidad (representación), y como esto transforma su forma de estar en el mundo. En concordancia con lo anterior tal como plantea Guerrero (2002):

No debe verse la cultura (estos discursos sociales) solo en el nivel de lo manifiesto, de hechos en sí, sino en las dimensiones del sentido, de las diversas significaciones que en esos hechos expresan. Eso solo es posible desde un acercamiento al mundo conceptual, a las representaciones de los propios sujetos constructores de cultura. (p.69)

Con base en lo anteriormente mencionado y teniendo presente que haciendo lecturas de la cultura y de la identidad que solo se quedan en los aspectos manifiestos de estas se contribuye a la folclorización de la diversidad, ya que se ve la cultura como una serie de rasgos que se quedan en lo sónico sin trascendencia simbólica. Para comprender la identidad en su complejidad se propone analizarla como un sistema integrado por dos subsistemas, teniendo en cuenta que en dichas construcciones se entremezclan aspectos objetivos y subjetivos, materiales e inmateriales, amerita entonces hacer una diferenciación entre:

dos estados o modos de existencia de la cultura [y para la elaboración de este trabajo también de la identidad] (Bourdieu, 1985: 91): el estado objetivado (en forma de objetos, instituciones y prácticas directamente observables); y el estado “subjetivado” o internalizado (en forma de representaciones sociales y hábitos distintivos e identificadores que sirven como esquemas de percepción de la realidad y como guías de orientación de la acción)”. (Giménez, 2005, p.17).

Otra lectura acerca de estos dos subsistemas que conforman la cultura y la identidad es realizada por Guerrero (2002) quien los nombra de manera diferente, refiriéndose a aquellos aspectos observables bajo el nombrándolo como el subsistema de las “manifestaciones” de la identidad que se refieren a “los aspectos sónicos, observables, denotativos [...] a aquellos que son más fácilmente perceptibles” (p.79). Y el subsistema de las representaciones:

que hace referencia al campo de las representaciones simbólicas, al aspecto ideal, mental de la cultura, al de los imaginarios, de la racionalidad, las cosmovisiones y las "mentalidades", que

hacen posible la creación de un ethos, de un sistema de valores, ideas, creencias, sentimientos, sentidos, significados y significaciones (Guerrero, 2002, p.79-80).

De este modo es fundamental no solo tener presente el discurso y las prácticas a través de las cuales los sujetos presentan su pertenencia, sino también las construcciones de significado y de sentido que construyen a partir de la realización de dichas prácticas, gracias a las cuales reafirman su pertenencia a un grupo. Así por medio de las interacciones con otros y otras los sujetos configuran su identidad, no solo desde un discurso que muestra su pertenencia al grupo, sino que también van construyendo formas de interactuar, lenguajes, prácticas y significaciones compartidas, formas de percibirse a sí mismos, a los demás y al entorno que habitan. En concordancia con lo anteriormente enunciado, tal como lo mencionan Asael Mercado y Alejandrina Hernández en su texto “El proceso de construcción de la identidad colectiva”:

Para interactuar al interior y hacia fuera cada comunidad genera sus propios lenguajes: escritos, hablados y gestuales, que los miembros de la comunidad van integrando a su forma de ser. Además de los lenguajes objetivos, las comunidades van creando a lo largo de su historia, símbolos y rituales, que en su conjunto forman entramados simbólicos, con enorme densidad semántica, por medio de los cuales comunican a los demás su forma de pensar y de ser. (Mercado y Hernández, 2010, p.245)

De este modo se entiende la identidad social o colectiva como una representación socialmente construida, en la cual unos sujetos van desarrollando significaciones compartidas en torno a elementos materiales y simbólicos, consolidando:

un conjunto de repertorios culturales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados, por medio de los cuales los actores sociales se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.” (Bello, 2004, p. 31).

Haciendo un acercamiento al proceso de configuración de identidad colectiva desde la interacción y las conversaciones que se tuvieron con los skaters, se evidenció que las prácticas compartidas tienen un papel central en este proceso; pero además de ello, la identificación con el grupo y el sentimiento de pertenencia surge gracias a la importancia que tiene el skate para ellos y ellas en su vida, pues lo interiorizan y lo incorporan en su ser. De este modo lo que hace que los sujetos sean skaters no es solo el hecho de andar con una patineta bajo el brazo o bajo los pies - esto sería simplemente el signo del skate-, lo que los hace skaters es divertirse patinando, disfrutar “eso” que el skate les ofrece, a tal punto que este se transforma en algo que siempre está

presente en su mente más allá de que estén patinando en el momento, se arraiga en su ser y contribuye a la configuración de su subjetividad y su identidad. De este modo:

No basta conocer los símbolos, practicar las costumbres y tradiciones, a nivel de repetición; es necesario implementar mecanismos que les permitan a los sujetos atribuir sentido a los repertorios culturales que consideren referentes identitarios. No porque “oficialmente” lo sean, sino porque realmente tengan significado en sus vidas; es decir, que les sirvan para definirse a sí mismos, para explicar la realidad y guiar sus acciones. (Mercado y Hernández, 2010, p.249).

A partir de esta importancia que tiene el skate para los skaters crean lazos y significaciones en sus interacciones con los sujetos que comparten ese amor por la tabla, por patinar y por “parchar a lo skate” (Baro); a través de lo cual van construyendo prácticas comunes y significaciones sobre estas, desde las que van configurando parte de su identidad individual y construyen referentes a partir de los cuales –al compartir rasgos y significaciones- comienzan a configurar un nosotros, con rasgos de una identidad social o colectiva.

En concordancia con lo anteriormente mencionado en este capítulo, se organiza la información y los argumentos a presentar en cuatro apartados: en el primero de ellos se aborda la importancia que tiene el skate en la vida de los sujetos; en el segundo se presentan los aspectos manifiestos de la identidad que construyen y reproducen los skaters; en el tercer apartado se expondrán las representaciones simbólicas que los sujetos construyen sobre sus prácticas y sus vivencias a partir del skate; después, en el cuarto apartado, se presentarán algunos elementos a tener en cuenta en la configuración del nosotros que los skaters construyen a través de sus interacciones y prácticas compartidas realizando una distinción entre lo ajeno y lo propio; y se finalizará el capítulo con un pequeño apartado en el cual se presentarán algunas consideraciones finales con respecto a la configuración de identidad colectiva por medio del skate.

1.1 Importancia que tiene el skate en la vida de los sujetos (Identidad individual).

En el día a día las personas van configurando su identidad y subjetividad desde las interacciones que entablan con otros, construyendo su ser a partir de lo que hacen, piensan, imaginan, sienten y sueñan. De esta manera la configuración de la identidad es un proceso siempre inacabado, pues está en constante transformación, es decir que los sujetos no suelen predefinir su identidad, no la definen de antemano, sino que es en su interacción con otros y otras, en ese “ir siendo” que desarrollan en su cotidianidad, van definiendo y redefiniendo su ser constantemente; “la identidad es un proceso en constante movimiento, no es fija de una vez y

para siempre, es inacabada y está en permanente construcción” (Castiblanco, Serrano, y Suárez. 2008, p.20). En concordancia con lo anterior:

es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Estas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. (Giménez, 1997, p.19)

Así cabe tener presente que la identidad y la subjetividad no la construyen individuos aislados, pues es en su relación con otros y con el mundo que los sujetos van configurando lo que son.

La identidad no se construye en el vacío, sino en una situación relacional, en una continua dialéctica de la alteridad. En esta relación de alteridad todo proceso de pertenencia, construye otro de diferencia. No existe identidad sin alteridad. La identidad es por tanto una construcción dialógica que se edifica en una continua dialéctica relacional entre la identificación y la diferenciación, entre la pertenencia y la diferencia (Guerrero, 2002, p.102).

En el proceso de ir construyéndose y descubriéndose en la interacción con otros y otras, los sujetos suelen pertenecer a varios grupos a la vez, sin que estas pertenencias sean excluyentes entre sí; sino que en su identidad individual conjugan diversas pertenencias a partir de las cuales configuran su subjetividad. En concordancia con lo anterior tal como lo mencionan Castiblanco, et all (2008) “Los y las jóvenes de la cultura rap [y en nuestro caso también los skaters] no son estrictamente trabajadores, ni estudiantes, ni desempleados, sino que son de todo un poco, en medio de un juego de fuerzas” (p.19).

De este modo se problematizan aquellas identidades construidas a partir de estructuras sociales que presentaban a los sujetos como pertenecientes a una sola categoría identitaria; evidenciando que un sujeto puede tener diversas adscripciones identitarias que los vinculan con diferentes grupos, y en esa dinámica de identificación y diferenciación construye su identidad individual conjugando diversas pertenencias. Así según lo plantea Di Meo (2008) el contexto plantea:

La multiplicación, para cada individuo, de afiliaciones objetivas (a grupos, instituciones, lugares, territorios, etc.) y, en consecuencia, las identidades que los acompañan [...] la autoidentificación que configura cada individuo y tal vez la propia producción de su personalidad, se logra mediante una especie de jerarquía de estas pertenencias. (p.3).

Puede decirse entonces que la identidad individual de cada sujeto está construida -en parte- por su pertenencia a diversos grupos más amplios, pertenencias que el sujeto organiza y jerarquiza configurando un sistema compuesto por varios subsistemas más pequeños; en el cual los subsistemas serían las diversas adscripciones identitarias que vinculan al sujeto a diferentes grupos, que en conjunto conforman su identidad individual. Así es posible imaginar la identidad individual como un mosaico en el cual la pertenencia a diversos grupos serían las piezas de piedra y la subjetividad del sujeto con los rasgos propios de su personalidad serían el yeso que las une, jerarquiza y da coherencia.

En este orden de ideas es fundamental tener en cuenta diversas particulares o características para analizar y comprender la identidad que los sujetos van configurando por medio de su interacción con otros y otras; algunas de las características para leer las identidades, propuestas por Patricio Guerrero (2002) son:

La identidad es itinerante, fluctuante, multidimensional, tiene distintos niveles, rasgos y formas. Por eso no se puede hablar de identidad sino de identidades, puesto que éstas son múltiples, fragmentadas y diferenciadas. Son múltiples porque cada individuo contiene simultáneamente varias identidades como parte de su "ser"; son fragmentadas porque cada identidad nos vincula con otro conjunto de actores sociales que ocupan distintos espacios sociales o geográficos. Son diferenciadas porque haciéndonos sentir que somos parte de un conjunto mayor, nos permite afirmar nuestras propias especificidades, las que nos diferencian de los otros y nos ayudan a sentirnos más nosotros (Guerrero, 2002, p.106).

Teniendo presentes las claridades anteriormente expuestas, se centrará la discusión en la forma en que los sujetos significan su adscripción al skate haciéndola parte de su subjetividad, indagando acerca de la importancia que tiene para ellos ser skaters y cómo por medio de esta práctica y el significado que construyen sobre esta van configurando parte de su identidad individual.

En las conversaciones sostenidas con skaters dicen que el skate es algo que hace parte de ellos, algo que integran en su cotidianidad no solo cuando están patinando sino en todo momento. Al respecto el Boli menciona que “el skate forma 100% parte de la vida mía”, lo cual indica que no es solo mientras se patina que el skate está presente en su vida;

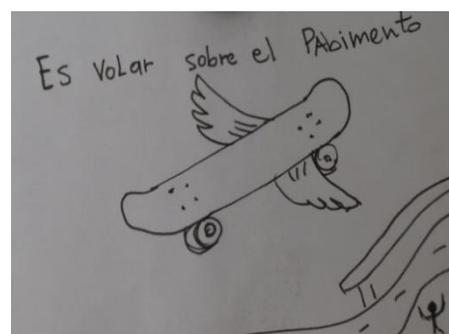


Imagen 8. Tomada de exposición "Skate a la Plaza" 2016, Museo de Antioquia

sino que este va abarcando otros ámbitos como por ejemplo la forma de relacionarse con otros por medio del skate, la manera de desplazarse en la ciudad, o su forma de hablar y de expresarse. Lo anterior puede evidenciarse en el testimonio de Skary, en el cual menciona que el skate es:

como una forma de ver el mundo, como un cambio muy positivo para uno en la vida parece, porque uno empieza como a ver que uno tiene como que esforzarse para aprender las cosas, para conseguir las cosas que quiere, empieza a tener una perspectiva de las cosas muy diferente, por ejemplo de la calle, de las personas, de todo en general, a mí me parece que es como un estilo de vida, como una manera de pensar (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

En testimonios como el anterior es posible ver que para los sujetos el skate más allá de ser un elemento secundario en su vida adquiere un papel central en el desarrollo de su identidad individual, dándole un lugar importante jerarquizándolo sobre otras pertenencias, pero amerita hacer hincapié en que los sujetos también tienen otras pertenencias. La importancia que le dan al skate se refleja en como lo que aprenden por medio de él trasciende a otros ámbitos de su vida, convirtiéndose en un asunto que va más allá del acto de estar patinando en el momento, incluyendo formas de relacionamiento y momentos de encuentro; cabe mencionar que si bien estas dinámicas se relacionan con patinar la incorporación del skate en su identidad individual, va más allá del hecho de que puedan patinar o no en el momento. Respecto a ello Daniel Quintero, que tiene por seudónimo “Baro” menciona que:

yo estuve lesionado y deje de montar dos años, se acuerda mera vuelta, y yo todos mis parceros patinan, yo en un punto estaba como ¿con quién parcho? si todo el mundo patina y yo no puedo montar, entonces sí, todo el mundo de uno se configura desde le skate, usted patina para todo. [...] por ejemplo cuando yo estaba así lesionado yo me sentía igual; uno tiene el skate por dentro, uno no lo puede sacar de uno, uno no es skate 8 horas al día. (Conversación con Daniel Quintero “Baro” y Jhonatan Restrepo “Blaki” 27 de Septiembre 2016)²⁴.



Imagen 9. Identidad skate ilustrada por Jeison Castañeda (2018)

²⁴ Jonatán Restrepo y Daniel Quintero son dos estudiantes de artes de la universidad de Antioquia los cuales practican skate hace varios años, ellos han participado en la construcción de rampas de madera en la universidad, apropiándose del espacio de la calle trasera del bloque de artes al patinarlo y parcharse en él. En adelante para referirnos a ellos lo haremos por medio de sus apodos, que son Blaki (Jonatán Restrepo) y Baro (Daniel Quintero).

Otro aspecto importante que cabe mencionar en la configuración de una identidad individual de estos sujetos, es cómo a partir de interactuar con skaters, ir a parches donde patinan y relacionarse constantemente en estos ámbitos, los sujetos van incluyendo el skate en su historia de vida; de este modo tal como lo menciona Alejandra Villa (Aleja) “es que es algo con lo que vivía día a día, porque yo salía de estudiar y me iba para el pay (Half pipe) y era así constante, entonces estaba muy rodeada de eso”. En relación con el contexto en el cual se fue y va configurando el skate como algo que hace parte de la identidad individual y una parte importante de la historia de vida de los sujetos Baro enuncia que:

lo que es uno ahora está configurado en base a lo que lo ha acompañado desde la adolescencia, el colegio, todos esos años en los que uno que busca como identificarse, forma su identidad, y claro es súper importante. Yo empecé a montar a los 13 -14 años y no he podido dejarlo, es que ya es parte de la identidad de uno. (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Con respecto a lo anteriormente mencionado es fundamental resaltar que el skate es una práctica a la cual los sujetos se han adscrito por voluntad propia – o en ocasiones incentivados por algún conocido conocida que patina- y no porque se les exija de algún modo hacer parte de esta, por lo cual “No podemos ignorar la potencia y el sentido que le otorga a esta práctica el hecho de realizarla de manera elegida voluntariamente en un tiempo al que se suele denominar “libre”. (Saraví, 2012, p.80). Sin embargo con respecto a ello es primordial tener en cuenta que la identificación con diversos colectivos se transforma para los sujetos en un elemento indispensable para la vida psicológica y social. (Di Meo, 2008).

Otro aspecto que muestra la relevancia que tiene el skate para los sujetos que lo practican es la importancia que brindan a su tabla, ya que al interactuar constantemente con este objeto, llevándolo para todos lados y cuidando de que no se moje²⁵ o intentando que no se dañe más de lo necesario, crean un vínculo especial con la patineta, a través de lo cual esta se transforma en un objeto con un enorme valor simbólico. Lo anteriormente mencionado surge cuando en la conversación con Skary, al hablar sobre que es su tabla para él y lo que siente por ella:

Umm mero amor, eso es un amor incondicional, [...] uno interactúa más allá de que sea un objeto, sino como algo como más de mucho cariño y de mucho aprecio así sea una cosa intercambiable, y toda la cosa, uno sabe que el hecho de todo lo que vive y todo lo que pasa la patineta con uno es como uuu mero sentimiento. [...] las skate [las tablas] son mero, es como

²⁵ Esto se evidenció tanto en entrevistas como en observaciones, pues cuando empezaba a llover los skaters buscaban refugio, se metían la tabla entre el buzo para que no se mojara o pedían bolsas para guardarla.

meros... no sabría cómo explicarlo, como una palabra a un objeto que es algo más simbólico, más allá de lo físico. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Por último, otro aspecto fundamental mediante el cual se puede evidenciar la importancia que los sujetos brindan al skate y como este tiene un papel significativo en la configuración de su identidad individual, es que debido a la pasión que sienten por el skate y toda la diversión que tienen cuando están patinando, no se imaginan su vida sin el skate y quieren patinar por mucho tiempo. Tal como lo menciona Skary “hay skaters que no lo van a dejar nunca [el skate], porque uno nota que es diversión todo el tiempo. Saben que el skate es divertirse” (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Así a pesar de las lesiones y la falta de tiempo para patinar, el skate es aquello que satisface a estos sujetos, lo que los hace felices. De este modo a partir de la forma en que ellos interiorizan en su vida el skateboarding, los proyectos que construyen desde este, y el empeño que le ponen a cada truco y cada patinada; se puede decir que para los sujetos con quienes se desarrolló esta investigación el skate tiene gran importancia en su vida, influye en la configuración de la identidad individual y es algo tan significativo para ellos que nunca querrían dejar de patinar, “skateboarding por toda la vida, hasta que los huesos ya no den más” (Conversación Juanfer 29 de Junio 2016)²⁶.

1.2 “Cachivaches caídas y raspones”: Aspectos manifiestos de la identidad

Para comenzar cabe aclarar que se analizará la identidad tal como propone Guerrero (2002) con la cultura a través de dos subsistemas que la conforman, los cuales son el de los aspectos manifiestos y el de los aspectos simbólicos. Es importante mencionar que “culturas, identidades y diferencias colectivas son representaciones simbólicas socialmente construidas. Estas son el producto de un proceso socio histórico de creación constante, de acciones sociales y de sujetos sociales concretos.” (Guerrero, 2002, p.103). En consonancia con lo planteado anteriormente y entendiendo la identidad como un proceso orgánico redefinido constantemente por los sujetos, cabe tener en cuenta los planteamientos de Di Meo (2008) quien menciona que:

La producción social del sentimiento de identificación con un grupo, sin duda se mantiene en una profunda renovación. [...]Esto hace que la identidad sea el trabajo contemporáneo y cambiante de

²⁶ Juanfer es el seudónimo de uno de uno de los skaters que participo en este proceso investigativo, su nombre completo es Juan Fernando Ramírez tiene 23 años y patina habitualmente en el skatepark del Estadio, por lo cual fue un actor clave para comprender algunas dinámicas que se van instaurando con el tiempo en este lugar y la historia de los obstáculos que los skaters han llevado y construido en este.

los actores [...] dotados de reflexividad y la capacidad de producir significado en un entorno con referencias móviles (p.3).

Con respecto a lo propuesto por ambos autores y teniendo en cuenta lo percibido y mencionado por los sujetos durante el trabajo de campo, es fundamental mencionar que para el presente trabajo no se entiende la identidad como una construcción meramente discursiva mediante la cual los sujetos se identificasen y diferencian de otros, pues se percibió esta por medio significaciones acerca de aspectos materiales y simbólicos a los cuales los sujetos brindan importancia, significan y transforman en rasgos diacríticos o mecanismos mediante los cuales se diferencian de otros y otras. Así los sujetos no solo “nombran” o enuncian su pertenencia desde el discurso, sino que también van construyendo por medio de la interacción constante con sus pares y con otras prácticas, discursos, ideas y significaciones, que van modificando su identidad y sus formas de expresarla²⁷.

Con base en lo anterior, es fundamental tener presente las formas en que un conjunto de sujetos que se identifican como pertenecientes a un grupo o a una comunidad, van configurando una serie de elementos por medio de los cuales se reconocen entre si y pueden ser reconocidos por otros; así en sus interacciones los sujetos crean y recrean objetos, estéticas, lenguajes, percepciones del espacio y prácticas a las cuales brindan un sentido de propiedad y por medio de las que se diferencian de otros grupos.

Dicho conjunto de elementos tanto de carácter físico como simbólico que configuran los miembros de una comunidad, son llamados -desde las ciencias sociales- rasgos diacríticos, los cuales se refieren a un conjunto de características a las cuales los sujetos brindan significado para hacer una diferenciación entre lo ajeno y lo propio. Así, estos rasgos contribuyen a que entre los miembros del grupo o colectivo se configure “la autopercepción de un nosotros relativamente homogéneo en contraposición con los ‘otros’, con base en atributos o rasgos distintivos, subjetivamente seleccionados y valorizados, que a la vez funcionan como símbolos que

²⁷Respecto a este punto se refiere con Guerrero (2002) quien al hacer alusión a la diferencia entre cultura e identidad menciona que: “La cultura, como construcción simbólica de la praxis social, es una realidad objetiva que le ha permitido a un grupo o individuo llegar a ser lo que es. Mientras que la identidad es un discurso que nos permite decir “yo soy o nosotros somos esto” pero que solo puede construirse a partir de la cultura. De ahí que cultura e identidad sean conceptos diferentes, pues no es lo mismo “ser” que “decir lo que se es.” (p.103)

“La identidad, por tanto, es una construcción Discursiva. cuando decimos “yo soy” o “nosotros somos”, estamos construyendo un discurso; pero ese discurso que muestra mi pertenencia, y a la vez mi diferencia, solo puede sustentarse sobre algo concreto: la cultura, que es una construcción específicamente humana que se expresa a través de todos esos universos simbólicos y de sentido socialmente compartidos, que le ha permitido a una sociedad llegar a “ser” todo lo que se ha construido como pueblo y sobre el que se construye un referente discursivo de pertenencia y de diferencia: la identidad” (Guerrero, 2002, p.103)

delimitan el espacio de la ‘mismidad identitaria’” (Arteaga, 2000. Citado por Mercado y Hernández, 2010, p.240)²⁸. Así los rasgos diacríticos tienen gran importancia para la configuración de la identidad, debido a que:

son factores muy importantes para dirimir la confrontación de nuestras diferencias con los otros. Son los factores diferenciadores los que muestran nuestra pertenencia y diferencia, los que nos hacen ser parte de un grupo y por lo tanto ser diferente de otro. (Guerrero, 2002, p.104)

Para hacer un acercamiento a los aspectos manifiestos de la identidad que se configuran desde el skate, cabe hacer la aclaración de que este subsistema de la identidad hace referencia a:

El campo de las manifestaciones corresponde al de los objetos, las artesanías, la música, la danza, las fiestas y ritualidades, la vestimenta, las prácticas productivas, los juegos, la lengua, las prácticas y discursos sociales [...] se refiere a los aspectos signícos, observables, denotativos de la cultura, a aquellos que son más fácilmente perceptibles. (Guerrero. 2002. p. 79).

En relación con lo anterior es importante comprender que no todo objeto o práctica realizada por un grupo o comunidad hace parte de este sistema, sino que en este se incluyen aquellos símbolos y prácticas que son significadas como importantes por la comunidad; así, es fundamental tener en cuenta que:

Todas las comunidades producen una serie de objetos materiales, entre los que se hallan herramientas, monumentos, edificios, artesanías, tecnología, música, que se convierten en productos culturales; cuando los sujetos les atribuyen un valor simbólico los utilizan para mostrar su pertenencia a la comunidad y así promover su identidad. (Mercado y Hernández, 2010, p.245).

A continuación en los siguientes subtítulos de esta parte del capítulo, se abordarán algunos elementos, prácticas y objetos que hacen parte del subsistema de los aspectos manifiestos de la identidad de las y los skaters de la ciudad. En este orden de ideas es pertinente empezar realizando una caracterización acerca de la estética con la que suelen identificarse y los objetos con los cuales se relacionan en su cotidianidad, ya que estos elementos perceptibles a simple vista suelen ser utilizados por quienes patinan para reconocerse entre sí y a la vez para diferenciarse de otros grupos.

²⁸ Respecto a este punto es fundamental mencionar que si bien los sujetos comparten ciertos rasgos diacríticos, tal como se mencionó en el apartado anterior ello no implica que todos aquellos que se adscriben a determinada identidad social sean iguales, ya que hay diferencias en cuanto a la identidad personal que no se pierden por formar parte de un grupo, los sujetos crean espacios de alteridad en el colectivo y se suelen encontrar diversas formas de reinterpretar o jerarquizar los referentes culturales que se cosntruidos desde el colectivo.

1.2.1 Objetos y estéticas.

El principal objeto que hace parte de la estética skate es la patineta, con la cual los sujetos van a todos lados y por la cual sienten un gran afecto (tal como se expuso en el apartado anterior). La patineta (también llamada por los sujetos “Tabla” o “la skate”) como objeto, se convierte en un rasgo diacrítico, debido a que por medio de ella y del uso que le dan los skaters se reconocen entre sí más allá de la ropa u otros objetos relacionados con el skate; de esta manera tal como lo menciona Juanfer cuando le preguntamos ¿Cómo se distingue a un skater?:

pues muchas veces porque tiene obviamente la patineta, pero no, pues, no se podría decir precisamente como de alguien que no tenga patineta, por la forma de vestir o algo, no, porque son muchos estilos diferentes, y la gente se viste como en realidad le guste (Conversación Juanfer 29 de Junio 2016).

Además del objeto patineta, en cuanto a la estética uno de los aspectos que surge reiterativamente en las conversaciones y que pudo evidenciarse en el trabajo de campo, tiene que ver con el estado de la ropa la cual se va desgastando y rompiendo, debido a que la gente que patina suele caerse bastante a menudo, o andan llevando la tabla en la mano y la lija²⁹ de esta roza sus prendas de vestir generando con el tiempo desgastes y rotos; estos rastros que quedan en el ropa al caerse patinando y al andar con la tabla se pueden ver



Imagen 10. Desgaste de la ropa. (Archivo Personal)

como huellas que deja el skate en la estética de los sujetos. En la conversación, el Boli mencionó que algo que tienen en común muchos skaters es la ropa desgastada:

uno los diferencia mucho así en la vestimenta porque mayormente, si uno pilla que alguien es un patineto, debe tener rotos en alguna parte de los pantalones, la camisa así sea un poco desgastada o sucia en algún lado, zapatos gastados, o rechatas [muy desgastadas], o remelos [en buen estado]. (Conversación con Boli 23 de julio 2016).

Adicionalmente a lo anterior, al preguntarle al Skary sobre las características de la ropa de los skaters el mencionó que:

²⁹ Las tablas de skate modernas cuentan con una lija áspera en la parte superior que cumple la función de que los zapatos se aferren mejor a la tabla y así sea posible hacer los trucos más fácilmente. Para hacer gran cantidad de trucos de skate hay dos movimientos básicos cada uno de los cuales se hace con un pie diferente: lado uno de los pies “pisa” uno de los extremos de la tabla haciendo que esta se levante; por otro lado, el otro pie raspa o jala contra la lija haciendo que la parte de la tabla que no fue pisada se levante hacia arriba, o se levante hacia arriba y gire.

Bueno, las medias rotas es una de las características principales, [los tenis de skate al rasparlos con la lija se les suelen hacer rotos, y al seguir montando con estos rotos se rompe la media] aparte de las medias rotas, cierto rotico que se le hace al pantalón abajo del bolsillo de andar con la tabla en la mano y la lija nueva, o en el buzo o la chaqueta el mismo rotico debajo del bolsillo de andar con la skate. ¿Sí o qué? Y otro roto en el culo del pantalón, donde uno se sienta (conversación con Skary 8 de julio 2016).

Es menester hacer hincapié en que aunque el desgaste de la ropa es una consecuencia habitual tanto de la práctica del skate como de otros deportes, los skaters significan esto como un rasgo importante más no determinante de la identidad skate; por ejemplo el Blaki menciona que:

Antes, mi ropa entre más huecos tuviera más me gustaba, porque yo más me identificaba con eso que era yo, que se relacionaba directamente con los skates. La gente me preguntaba por qué llevo la ropa rota y yo inmediatamente lo relacionaba con mi tema de conversación favorito que es patinar (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Como se mencionó anteriormente este es un rasgo importante más no determinante, pues en el skate confluyen personas que a la vez tienen otras adscripciones identitarias, y para algunas de ellas el estado en que está su ropa puede ser importante, pues puede que les gusta vestirse de cierta manera, o sentirse “bien presentados”. De este modo, a pesar de que suelen haber unos rasgos estéticos compartidos, se puede plantear que en el skate hay una desencialización de lo estético como elemento fundamental por medio del cual se reconocen entre ellos y se cohesionan la identidad; ya que en el skate es más por unas prácticas compartidas que por como lucen, que los sujetos se sienten unidos. Al respecto Baro opina que:

¿Quién no se vista de cierta manera qué? ¿No es skate?, usted puede ver un man vestido de mariachi con una tabla [...] por ejemplo hay skaters que son mero nivel y meros trucos y mantienen así con la ropa mela [en buen estado] (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Otro aspecto que hace parte de la estética y tiene un significado profundo para los skaters son los tenis que usan para patinar, pues estos son de gran importancia para la práctica del skate, debido a que para hacer muchos de los trucos de skate se raspan los tenis contra la lija para hacer que la tabla se levante o gire, y de este modo los tenis se desgastan muy rápidamente. También vale la pena hacer la aclaración de que hay ciertos tenis que son diseñados para



Imagen 11. Tenis skate Ilustración de Mateo Giraldo

Es importante mencionar que acerca de esta estética en la que todo se va rompiendo y desgastando (los tenis, la tabla, la ropa), los skaters construyen significado con respecto a que las cosas se vayan dañando, pues esto no solo es señal de que se necesitan unos tenis o una tabla nueva, sino que también significa que se patinó y se aprendió, que ya se hacen los trucos mejor; tal como lo menciona el Boli “eso también forma parte del nivel de uno, si uno tiene unos zapatos enteros toda una vida eso quiere decir que usted no hizo nada con ellos [no los uso para patinar]”, de esta manera un roto en los tenis o en el pantalón, o un boquete en la tabla³⁰, muestran que las cosas si se usan y que cada vez se va aprendiendo a patinar mejor.

1.2.2 Practicas compartidas.

Los aspectos manifiestos de la identidad que se construyen desde el skate no solo se encuentran en la esfera estética o de los objetos con los cuales se relacionan, pues tal como se mencionó anteriormente es –más que todo- por medio de unas prácticas que los sujetos comparten, que van creando referentes identitarios a partir de los cuales comienzan a configurar una identidad social o colectiva, sin que por ello se eclipse su identidad individual y su especificidad. Con respecto a lo anterior Saraví (2012) menciona que:

Los jóvenes skaters en la ciudad de La Plata tienen en común como elemento visible la tabla de skate. Pero en las entrevistas se vio reflejado que ese no es un aspecto suficiente para ser considerado un skater. Según Feixa los objetos en común no son suficientes para conformar un estilo: “Lo que hace un estilo es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo (Feixa, 2006: 119)” (Saraví, 2012, p.86)

En relación con lo mencionado por Saraví (2012) en la conversación con Blaki y Baro, Blaki mencionó que:

los skater no son como suelen ser por ejemplo las tribus urbanas, pensadas como que ahh se reconocen por cierta forma de verse, por una música, por una forma de vestir; el skate es una cosa esencial, patineta... expresión en patineta, como usted monta, eso es lo que tiene la gente en común[...] ese hecho de patinar y de la felicidad que eso le confiere a los momentos es lo que reúne a las personas, entonces no es que haya un arquetipo en común de skater que lo identifique como todos los skater son en común por eso, sino que es la práctica misma de patinar, lo que es

³⁰ Se le llama boquete a un daño que se le hace a la madera de la tabla cuando choca con algún objeto o contra el suelo.

patinar lo que hacen en común los skaters, todo el mundo quiere sentirse feliz y divertirse. (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).³¹

Debido a que no todas las practicas que realizan los sujetos se configuran como rasgos diacríticos, es fundamental resaltar que las prácticas comunes que serán expuestas a continuación las hallamos en la interacción continua con los sujetos y por medio de las conversaciones y observaciones que se mantuvieron con ellos y ellas. De este modo se exploró la identidad “desde la perspectiva de los miembros del grupo, de tal manera que lo que identifica a un grupo no son los elementos culturales objetivos del mismo, sino aquellos que los sujetos consideran significativos.” (Mercado y Hernández, 2010, p. 230). Además cabe mencionar que estas prácticas compartidas por un grupo de sujetos, también suelen ser nombradas como rituales desde estudios sobre la identidad, y estos hacen referencia a “los usos, costumbres y tradiciones que se observan en las fiestas, ceremonias, peregrinaciones y otras expresiones de la vida comunitaria, que comprenden sus roles sociales y el derecho consuetudinario.” (Mercado y Hernández, 2010, p. 245).

En relación con lo anteriormente mencionado, una de las actividades compartidas más importantes que tienen los skaters es *patinar*, pues este es un tiempo y espacio de encuentro por medio del cual se van configurando otras prácticas que la complementan, acerca de las cuales los sujetos construyen significado. El papel de patinar para la identidad skate es central, tal como lo menciona Blaki “hay muchas cosas que no son skate pero se relacionan con el skate, pero en últimas ¿Qué lo hace ser skater güevón si no es el skate [patinar]?” (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Un ejemplo de las ritualidades que se construyen alrededor del skate, es lo que algunos de los sujetos llaman *callejear*, que consiste en andar por las calles de la ciudad buscando lugares para montar, o yendo a determinados lugares en los cuales se sabe que hay buenos spots para patinar. Al respecto a esto Saraví (2012) menciona que “quienes adhieren a esta forma de práctica del skate también suelen desplazarse a través de la ciudad. Esta “itinerancia” se realiza con el objetivo de buscar nuevos y diferentes lugares donde poner en práctica sus destrezas corporales.” (p.131).

³¹ Elementos como este también han surgido en trabajos realizados con skate en otras latitudes, por ejemplo en La Plata, Saraví (2012), menciona que: “Con respecto a esto algunos de nuestros entrevistados, mencionaron la idea de tribu, pero utilizando el término para negar que ellos mismos sean una tribu.”(p.83).

De este modo dicha práctica representa el nivel de itinerancia que configuran los skaters, y cómo por medio de este construyen formas otras de vivir la ciudad viendo el espacio de otra manera al interpretarlos como spot, es decir como sitios en los cuales se puede patinar; a raíz de ello muchas veces divagan por la ciudad realizando lo que el Boli nombra como “la cacería de siempre piso melo³² y spot, parche”.

Otra ritualidad que surge desde el skate es usar la tabla para transportarse de un lugar a otro en la ciudad, pues algunos de los sujetos con los cuales desarrollamos esta investigación usan la patineta como medio de transporte, mencionando que este es rápido, ecológico, económico y divertido; los y las skaters nombran *rodar*, a estas acciones en las cuales se desplazan de un lugar a otro usando su tabla. En la conversación con Jeison mencionó que “podes rodar, montarte en ella para transportarte si vas pa la universidad pal trabajo, no tenés dinero y tin te vas en tabla, diría yo que es un buen transporte”; De este modo se puede evidenciar como se transportan en su skate no solo para ir a patinar, sino que también la usan para ir a otros lugares:

Baro: usted puede salir a otros parches en skate e igual también se los solla [disfruta], por decir a un concierto, a un teatro, uno entra con la tabla, yo puedo ir a muchos parches y me sollo [disfruto] el trayecto desde mi casa al lugar, UFF una chimba. -Blaki: eso, es que el skate es una facilidad de transporte brutal, uno se transporta demasiado rápido y siente demasiado chimba eso, el hecho de patinar es divertido y uno disfruta eso. (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Además de esto algunos skaters mencionan que es como si ya les diera pereza ir de un lugar a otro caminando, que es mejor “sollarsela” a lo skate, pues al andar en patineta pareciera que las distancias se reducen para ellos y los trayectos se hacen más divertidos. Lo anterior se puede evidenciar en testimonios como el del Baro, quien menciona que lleva la tabla a la universidad porque “pues yo la traigo [la tabla] porque que gonorrea caminar desde la portería hasta el salón, me demoro mucho, en cambio en tablas, tizzz tizzz (sonido de tabla) pasillito, deslice, móntese algo [patine algún objeto], shhhhckt (sonido de derrape)” (conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

³² Un factor importante que influye para determinar un buen lugar para patinar es la pulcritud del suelo, pues lo que se busca es que no sea un piso con muchos huecos o grietas ya que estas dificultan un poco patinar en él, mientras que si es un piso liso y regular es más sencillo patinar sobre él.

Además de usar la tabla para transportarse y para montar, los skaters la integran en su cotidianidad y la utilizan como herramienta para diversos propósitos, algunos de los cuales son: sentarse encima de ella -usualmente para no ensuciarse o mojarse-; recostarse en ella usándola como espaldar; destapar cervezas; llevar cosas pesadas; usarla como superficie de apoyo para escribir; o para realizar arreglos sencillos a un cajón o a un tubo al cual se le salió un tornillo usándola como martillo; entre otros. Una muestra de estos usos que los sujetos le dan a su tabla puede evidenciarse en la anterior fotografía y el siguiente testimonio:



Imagen 13. Usos de la tabla. (Archivo personal)

la uso para llevar cosas, pa llevar mercado, gente, oiga la patineta es de las herramientas más grandes, es como una navaja suiza, eso atrae el parche y el buen rato, atrae gente nueva, atrae fortuna y desfortuna, nenas, liga [dinero por hacer un favor], atrae todo lo que uno quiera siempre y cuando uno tenga la disposición [...] los bajamos [unos obstáculos con forma de triángulo que hay en el skatepark] en las patinetas claro, es que una tabla también es como una carretica, eso sirve para todo, uno ahí monta parceros, monta los implementos que vaya a llevar al skatepark, monta el mercado, monta las maletas, monta todo (Conversación Boli 23 de julio 2016).

Con relaciona a lo anterior, cabe mencionar que estos usos que los skaters dan a su tabla muestran como la patineta -como objeto y símbolo- se usa en otros ámbitos, lo cual representa que tan integrado tienen este objeto a sus formas de expresión.

Otra práctica que muchos de los skaters comparten cuando están patinando es *filmar* o hacer videos, tanto de los trucos que se hacen como del parche en el cual están y la gente con la que interactúan en este; así tal como lo mencionan Márquez y Díez (2015) “muchos recorridos y trucos de skate son grabados por sus propios protagonistas como una forma de inmortalizar la experiencia y compartirla con los demás” (p.151). Luego de esto algunos de los skaters que graban sus trucos suben sus videos o fotos patinado a redes sociales – más que



Imagen 14. Filmar ilustración realizada por Jeison Castañeda, (2017).

todo Facebook o Instagram-, o guardan las tomas³³ en sus archivos personales para tener un registro. Grabando estos videos y subiéndolos a internet se van generando nuevos espacios de sociabilidad entre los skaters, en los cuales interactúan con otras personas que patinan más allá del encuentro para montar³⁴.

1.2.2.1 Prácticas de modificación del espacio

Debido a que estos sujetos patinan y desarrollan sus prácticas en lugares concretos, estas también se relacionan con los espacios, “El skate se inscribe en la trama de la ciudad y los equipamientos urbanos no son sólo un escenario, son una parte constitutiva de este tipo de prácticas” (Magnani, 2002. Citado por Saraví, 2012, p.44). Además de ello, es fundamental mencionar que Las prácticas consolidadas en estos espacios donde se genera la interacción entre skaters, contribuyen a consolidar su identidad, pues durante su interacción con sus pares y con otros expresan, construyen y reconstruyen constantemente su identidad. Amerita hacer hincapié en la importancia de que estas prácticas se desarrollen en espacios concretos, debido a que en palabras de Di Meo (2008) “las identidades individuales y colectivas, fruto de elaboraciones en aspectos sociales y culturales, demuestran ser más sólidos a medida que pasan por el lenguaje material del espacio, sus lugares y territorios” (p. 3).

En relación con lo anteriormente enunciado, dos de las prácticas compartidas que los sujetos significan como importantes desde el skate con respecto a su vivencia en el espacio y algunos objetos y elementos que integran en esta son:

I. Marcar el espacio: esto se hace de diversos modos, algunos de los cuales son: los bordes encerados de los muros que usan para deslizar, las marcas de las llantas en una pared, los bordes de los muros carcomidos, entre muchas otras marcas o huellas que son interpretados por los sujetos como un signo, de que ahí ya se ha patinado. Frente a ello, Jeison menciona que él asocia estas marcas “¡con que aquí ya patinaron! y uno ve, si es un muro



Imagen 15. Encerar Tomada de Brutal Skateboarding, como parte de la exposición “Skate a la Plaza” 2016, Museo de Antioquia, Medellín.

³³ Así es como algunos skaters le llaman a los videos cortos en los que e:

³⁴ Este tema es tratado de forma interesante en un artículo de Israel Márquez y Rubén Díez García, titulado “La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid”.

bonito pa patinalo obviamente alguien ya habrá pensado lo mismo que yo, antes, mucho antes y si está encerado obviamente.”(Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Otra de las formas en que los sujetos marcan el espacio es haciendo tags o rayones referentes al skate en estos lugares. De este modo se puede evidenciar que mediante transformaciones físicas en ciertos espacios, los skaters realizan una lectura de este como spot para patinar, a partir de las marcas que esta práctica deja en él, y también de las significaciones y saberes que adquieren desde su experiencia patinando³⁵.

II. Construir rampas, tubos o cajones: esta es una práctica que transforma física y simbólicamente los espacios que son habitados por skaters, donde en ocasiones construyen estos objetos para hacer más entretenido el lugar en el que patinan; dichos objetos tienen para ellos gran significado, ya que en muchas ocasiones son los mismos skaters quienes los construyen, y estos representan que entre quienes habitan el espacio se gestionó para que este fuera mejor para patinar. Al respecto en la conversación con Blaki y Baro ellos mencionan que:

Blaki: pues construir rampas es una acción muy skate, es transformar. -Baro: yo creo que todo el mundo en la vida hizo vaca con los parceros para hacer un tubo, armar un tubito para deslizar, uno va donde el cerrajero del barrio, me va a soldar esto, las patas, ya 20 Lucas [20.000 pesos] entre todo el parche, usted hace los trucos. (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Además de lo anteriormente mencionado, cabe resaltar que en el proceso de gestión y construcción de estos obstáculos patinables se afianzan y construyen fuertes lazos entre los skaters, generándose uniones entre ellos, pues se construyen para que cualquiera pueda patinarlos y disfrutarlos; aunque la motivación para construirlos y gestionarlos viene más que todo por la gente que frecuenta más a menudo el lugar, pues ellos y ellas son quienes los usarían más habitualmente.



Imagen 16. Construcción del cajón de Santa Lucía. (Archivo Personal).

³⁵Este aspecto será abordado a profundidad en el apartado de aspectos de representaciones simbólicas, ya que este tipo de prácticas al expresarse de forma visible por medio de signos, pero también al ser símbolos acerca de los cuales los sujetos construyen significado, consideramos que se encuentran presentes en los 2 subsistemas de la identidad.

Las prácticas anteriormente mencionadas son algunas de que los skaters significan como importantes, convirtiéndose en rasgos diacríticos a partir de los cuales configuran una identidad social. Es fundamental mencionar que si bien se han abordado elementos de los aspectos manifiestos (visibles o palpables) de la identidad, estos están profundamente relacionados con las significaciones que los sujetos construyen acerca del skate; así los objetos trascienden su materialidad pasando a ser símbolos, los cuales al ser apreciados desde la visión de los espacios y los objetos que se construye desde el skate, pueden ser interpretados como la parte visible de aquel conjunto de elementos materiales e inmateriales por medio de los cuales los sujetos configuran una identidad social o colectiva.

1.3 Aspectos de representaciones simbólicas

La identidad va más allá del discurso y de la práctica que la pone en escena, por lo cual es importante hacer acercamientos a los aspectos de significado, aquello que no es visible, pero sobre lo cual se sostienen las bases de la identidad social que los sujetos van construyendo. Por ello amerita acercarse a los aspectos de las representaciones simbólicas construidos por los sujetos, para poder comprender la configuración de la identidad que van construyendo; ya que ser skater es más que solo tener una patineta, pues tal como lo menciona Aleja “últimamente yo estoy relacionando mucho que el skate, pues una persona que anda en skate le cambia totalmente la vida porque le cambia la visión, y uno lo puede aplicar, cosas de andar en patineta lo aplica en su vida”(conversación con Aleja 15 de Agosto 2016). En concordancia con lo anterior Guerrero (2002) menciona que:

No debe verse la cultura (estos discursos sociales) solo en el nivel de lo manifiesto, de hechos en sí, sino en las dimensiones del sentido, de las diversas significaciones que en esos hechos expresan. Eso solo es posible desde un acercamiento al mundo conceptual, a las representaciones de los propios sujetos constructores de cultura. (p. 76).

De este modo es clave tener presente dicho mundo conceptual o de representaciones que sostiene la identidad y la cultura, pues a pesar de que este no es evidente o palpable tiene un papel central en la construcción identitaria de los sujetos. Así, los aspectos de las representaciones simbólicas hacen referencia a:

el campo de los aspectos "encubiertos" de la cultura, [...] al aspecto ideal, mental de la cultura, al de los imaginarios, de la racionalidad, las cosmovisiones y las "mentalidades", que hacen posible

la creación de un ethos, de un sistema de valores, ideas, creencias, sentimientos, sentidos, significados y significaciones (Guerrero, 2002, p.79-80).

Así, en el subsistema de las representaciones simbólicas se encuentran aquellos aspectos de significado que los sujetos ven como importantes, configurándolos como rasgos diacríticos; así los rasgos diacríticos como factor por medio del cual los sujetos se diferencian de otros grupos o comunidades, y se reconocen entre sí, no solo se encuentran en los aspectos manifiestos con las estéticas y prácticas (lo visible); sino que también están en los aspectos de las representaciones simbólicas con los saberes, sentires, valores y cosmovisiones que hacen parte de la identidad de los sujetos (lo conceptual u oculto a la vista). Como menciona Di Meo (2008) es fundamental al acercarse a la configuración de identidades colectivas tener en cuenta se consolidan “universos [que] se caracterizan por la comunidad de valores, rasgos objetivos y problemas sociales, con frecuencia también a través del mismo lenguaje y la misma historia, a menudo, pero no necesariamente, de un territorio común” (p.2).

En concordancia con Di Meo, Mercado y Hernández (2010) mencionan que durante el proceso en el cual los sujetos desarrollan una adscripción identitaria o procesos de pertenencia a una determinada identidad social o colectiva, ellos y ellas “conocen los repertorios culturales del grupo (patrones de conducta, normas, valores, símbolos, prácticas colectivas), se apropian al menos de una parte de éstos y desde ahí construyen su sentido de pertenencia” (Mercado y Hernández, 2010, p. 246-247). Así teniendo en cuenta los aportes teóricos anteriormente mencionados se hace hincapié en la importancia de acercarse al subsistema de los aspectos de representaciones simbólicas del skate mediante los que las y los sujetos van transformando y configurando su adscripción a la identidad colectiva que van construyendo desde el skate.

De este modo, por medio de sus interacciones y prácticas compartidas los sujetos van configurando su identidad en el ir siendo desde su cotidianidad, en la cual van conociendo, construyendo, transformando e interiorizando la identidad skate en: su subjetividad; en aquellos objetos y prácticas realizadas desde el skate (aspectos manifiestos); y en aquellos valores, lenguajes, saberes y formas de ubicarse en la ciudad y en el mundo (aspectos de representaciones simbólicas). Al entrecruzar e interpretar estos tres conjuntos de elementos los sujetos construyen parte de su identidad individual, y van conformando una identidad colectiva.

Con respecto a los aspectos de representaciones simbólicas de la identidad que los sujetos construyen desde el skate, se realizaron hallazgos importantes por medio de las conversaciones,

observaciones y la interacción constante con ellos; por medio de lo cual se pudo empezar a comprender algunas significaciones que los skaters construyen sobre sus prácticas y sobre lo que involucra ser skater más allá de lo sónico acercándose a la construcción de sentido que configuran desde lo simbólico.

Los aspectos simbólicos de la identidad que se encontraron con los skaters tienen relación con cuatro aspectos: percepciones del entorno y visión de los espacios, saberes, lenguajes y valores; los cuales se expondrán a continuación.

1.3.1 Percepción del entorno y Visión de los espacios.

Respecto a este punto uno de los hallazgos importantes es que los skaters a partir de sus prácticas y el significado que atribuyen a estas configuran una visión diferente de la ciudad, desarrollando una forma diversa de vivir la experiencia urbana a partir del skate; debido a que cambia su perspectiva sobre los espacios de la ciudad y los objetos que hacen parte del mobiliario urbano, creando nuevos usos para el espacio a partir de su identidad. Al respecto Skary menciona que:

Pues por ejemplo mira que vos vas en la calle y todo lo que vos veas por ahí de algún material o algo que se deje patinar es como un postrecito después del almuerzo. Yo no sé es como, vos vas andando y uuuy mira ese bang [meseta para montar], o mira ese cajón tan melo, o mira esto o mira lo otro y uno no se resiste a ir haciéndoselo, pues tirando calle por ahí relajado. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Respecto a la visión de la ciudad como elemento patinable, es fundamental tener presente que los sujetos con los cuales se desarrolló la investigación a menudo realizan sus prácticas en lugares que no son diseñados para patinar; de esta manera “El skate se inscribe en la trama de la ciudad y los equipamientos urbanos no son sólo un escenario, son una parte constitutiva de este tipo de prácticas” (Magnani, 2002. Citado por Saraví, 2012, p.44); y que al patinar en dichos lugares los skaters transgreden los usos predefinidos que se le dan al espacio público, y de este modo “Al reinventar los usos físicos de la ciudad, los practicantes crean su propio diálogo con los lugares utilizados.” (Agustin, 2001. Citado por Saraví, 2012, p.25)

Frente a este diálogo con los lugares mencionado en la cita anterior, un aspecto de suma importancia que apareció en la entrevista con Blaki y Baro, fue como por medio del skate los sujetos generan una “descontextualización” combinando de esta manera aspectos físicos y simbólicos en sus prácticas; es decir los skaters patinan en el mobiliario urbano no por que este

sea pensado para que ellos patinen, sino porque desde la visión que construyen de la ciudad y del mundo ellos lo ven patinable. Haciendo referencia a este aspecto de la relación entablada entre los skaters y el espacio Blaki menciona que:

el skate lo que hace es coger un espacio y sin importarle las barreras que se hayan colocado en ese lugar, usted solamente tiene algo en su mente, sobrepasarlo como un obstáculo, eso de alguna forma es apropiarlo, descontextualizarlo y recontextualizarlo, es una actividad muy artística [...] eso todo tiene que ver con el arte, pero esa transformación del espacio se hace de una forma muy particular con el skate. (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

En relación con lo anterior, muchos de los skaters con quienes se interactuó durante el proceso investigativo, y también en algunas entrevistas mencionan que “el skate permite ver y vivir la ciudad de otra manera” viendo las potencialidades patinables de los espacios e imaginando formas de patinarlos o trucos que quisieran hacerse en ellos. Es fundamental mencionar que dicha lectura que se hace del espacio está atravesada por la identidad y en ella se entrecruzan aspectos manifiestos y simbólicos. Pues el desarrollo de prácticas como patinar y callejear posibilitan acercarse a diversos espacios urbanos no diseñados para patinar por medio del skate, pero a su vez es debido a la visión de aquellos espacios y objetos como posibilidades patinables, que se desarrollan dichas prácticas. Un testimonio que ilustra la lectura del espacio como posibilidad patinable, es cuando Jeison durante la entrevista menciona que:

Yo siempre he pensado que cuando usted es skater o empieza a hacer eso, como que a usted le entregan unas gafas de visión skater, le implantan un chip de ver todo skate (Alonso: si, como se ve si eres skate) uno ya ve skate por todos lados. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).³⁶

En esta modificación del uso del espacio, ciertos lugares que son usados constantemente quedan marcados por el skate físicamente dejando huellas en ellos (tal como se expuso en el apartado anterior); y también simbólicamente pues estas marcas, huellas o signos que los sujetos dejan con su práctica en el espacio, son interpretadas y significadas por las y los skaters como símbolos que representan una historia de que ya se ha patinado en el lugar; y de este modo los



Imagen 17. Wallride. Ilustración de Mateo Giraldo

³⁶ La entrevista con Jeison se realizó en el skatepark del Estadio mientras habían muchos skaters patinando y parchando allí, gracias a lo cual –para nuestra suerte– algunos skaters parchados a nuestro alrededor hicieron comentarios o dieron su punto de vista participando en la conversación.

sujetos construyen significaciones y configuran un lenguaje, entendiendo este como la capacidad de comprender que ciertos signos tienen ciertos significados.

Además de esta construcción de significado del mobiliario urbano como obstáculos patinables, los skaters también construyen rampas, tubos y obstáculos para patinar, los cuales no son vistos por ellos como simples objetos, ya que estos tienen gran significado para ellos pues de cierto modo marcan el espacio. Estas construcciones son objetos comunes, los cuales “por sí mismo no tiene ningún sentido a no ser que uno lo ensamble y le dé el sentido skate” (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016), lo cual hace que se habite el espacio de forma diferente, transformando la manera en que los sujetos se comportan en el espacio. En palabras del Boli “el traer objetos, tubos, cajones, construirlos; construirlos es la parte más grande y más chimba porque uno sabe que quedan de por vida. Traer cosas nuevas trae gente nueva y ámbitos nuevos” (Conversación con el Boli 23 de julio 2016).

1.3.2 Saberes

Con respecto a este aspecto es importante mencionar que desde sus prácticas en la cotidianidad al vivenciar la ciudad por medio del skate, montando en las calles y mirando los espacios desde un punto de vista patinable los sujetos construyen saberes acerca de los lugares por los que pasan patinando; y desde estos van configurando mapas de ciudad en los cuales crean rutas y cartografías compuestas de fragmentos. Por medio de estos mapas –no son físicos sino mentales- construidos desde su experiencia los sujetos los sujetos van realizando un reconocimiento de los spots que hay en ciertos sectores de la ciudad; las mejores rutas para llegar a ellos- por las calles que tienen el suelo más liso para patinar y por donde hay más spots en el trayecto- ; reconociendo los lugares en que ponen problema por patinar –celadores o policías- y en cuáles no.

Así, algunos skaters plantean que “Uno va reconociendo también la ciudad por los lugares por donde se puede patinar.” (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016), vivenciando y organizando el territorio y la ciudad en mapas que construyen en el “ir siendo” y las experiencias que construyen desde su cotidianidad. Por medio de estos saberes producidos mediante la lectura de la ciudad y el territorio desde su identidad, los sujetos consolidan “La conformación de una red de espacios significativos para la persona (hitos, nodos, etc.), con o sin estructura relacional (camino) que le confieren familiaridad con el espacio, permitiendo su orientación” (Pol, 2002, p. 126). Con respecto a lo anterior Skary el menciona que:

Y por ejemplo usted así patinando y todo, usted siente que la tabla le permite ver la ciudad de otro modo; por ejemplo, yo conozco como rutas por las cuales es mejor andar, rutas por las cuales hay más parches para patinar, para ir de un lugar a otro, va buscando siempre la calle que este mas lisa, que pueda andar más rápido, que pueda llegar más rápido, entonces uno conoce nuevas rutas, nuevas formas en las que puede andar. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Es importante mencionar que dichos mapas de ciudad no solo se construyen desde la experiencia personal de cada skater, ya que dialogando e interactuando con otros se comparten los hallazgos que cada uno ha encontrado en cuanto a rutas para ir de un lugar a otro, o los nuevos spots que han visto en la ciudad, diciéndole a los demás donde están, o van todos juntos a ellos para patinarlos, compitiendo con los demás lo que aprendieron o los spots que encontraron desde su propia experiencia. Con relación a esto Jeison dice que:

uno es un chismoso porque si uno ve un spot uno dice “pilla ese spot que hay por allá en la América en tal parte” (Alonso dijo en estos días me encontré un spot por allí tenemos que ir) entonces a uno se le salen esas palabras. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Además de compartir y crear saberes con respecto a la ciudad los skaters también construyen saberes con respecto a patinar como “practica corporal” (Saraví, 2012), compartiendo tips para hacer ciertos trucos³⁷ y ayudando a aprender a quienes están comenzando a montar, diciéndoles cómo se deben poner los pies, hacia donde deben saltar, o que les falta para hacer cierto truco. Durante las observaciones aparecían frecuentemente estas formas en que los sujetos van aprendiendo a montar en el encuentro con otros, e incluso un día en el Skatepark del Estadio presenciamos una clase de skate³⁸, en la cual el profesor que era una persona que monta en skate hace varios años, enseñaba a jóvenes –hombres y mujeres- a patinar. Este aspecto de enseñar a otros a patinar y aprender juntos también surgió en las conversaciones, por ejemplo, Jeison mencionó que:

empecé a conocer gente [que patina] y después de eso les decía que me asesorara por si no sabía cómo hacer algún truco, o si veía la posibilidad de intentarlo le hacía. Cuando uno empieza a patinar uno traga muchos videos, ve muchos videos [...] entonces a medida que uno crece en el deporte, uno aprende trucos, se van aprendiendo trucos tanto viéndolos como preguntándole a las personas que se los saben, cómo ejecutarlos. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

³⁷ Incluso hay videos en los que enseñan a hacer los trucos, o viendo a las personas hacerlos también se puede ir aprendiendo a hacerlos mejor.

³⁸ En diversos lugares de la ciudad se han ido creando escuelas de skate privadas, y también algunas públicas que son apoyadas por el INDER y apoyadas y gestionadas por medio de una corporación que trabaja con skate en Medellín llamada Corporación Performance.

1.3.3 Lenguajes

Desde su cotidianidad por medio de la interacción constante con otros, los skaters van construyendo formas de comunicarse entre ellos - de forma verbal y gestual-y de interpretar signos construyendo significados sobre estos; de esta manera se puede ver como “Para interactuar al interior y hacia fuera cada comunidad genera sus propios lenguajes: escritos, hablados y gestuales, que los miembros de la comunidad van integrando a su forma de ser.” (Mercado y Hernández, 2010, p.245). Es fundamental tener presente que la construcción de estos lenguajes se desarrolla a partir de las prácticas compartidas o rituales que crean y recrean los sujetos en su cotidianidad, así los rituales juegan un papel fundamental en la construcción de lenguajes, y entendemos estos como:

“actos pautados, repetitivos, que cohesionan y vertebran al grupo, de cuya ejecución se derivan actos de eficacia simbólica” (Aguirre, 1999: 73), juegan un papel esencial en “la comunicabilidad” de los lenguajes y en la apropiación de éstos por parte de los sujetos. (Mercado y Hernández, 2010, p.245)

De esta manera uno de los lenguajes que los sujetos crean tiene que ver con las formas en que se apoyan entre sí para patinar, dándose moral unos a otros para que hagan los trucos, para lo cual se construyen maneras específicas de mostrar a los demás su aceptación y su apoyo. Este lenguaje está constituido por gestos como chocar las tablas contra el piso, silbar, chocar los puños, o simplemente decirle al otro “ahí está [el truco que intentan], dale con toda la moral”; con respecto a esto, al preguntarle a Jeison que opinaba acerca de esas acciones con las cuales los skaters se daban *moral* él comentó que son:

¿Cómo esos signos específicos que solo los skaters tenemos o qué? Son esas expresiones corporales parece, es eso que vos decís chocar la tabla, eso es como un aplauso cuando alguien se hace un truco brutal, eso es genial, sentir todas esas tablas así chocando haciendo pa pa pa pa contra el piso silbar, aplaudir, esos gestos, eso son signos que manejamos nosotros los skaters (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Otro de los lenguajes que construyen los skaters, tiene que ver con la interpretación de signos y sonidos relacionados con el skate; a través de los cuales los sujetos van configurando lecturas de los espacios en los que se suele patinar, en los cuales quedan marcas y huellas físicas de la práctica del skate. También reconocen e identifican sonidos relacionados con el skate, a partir de los cuales desarrollan saberes y realizan interpretaciones; por ejemplo solo con escuchar el sonido que generan las ruedas de la tabla al rodar por el pavimento, pueden saber cómo es el

suelo en el que están patinando; según el sonido pueden saber si la velocidad a la que otros sujetos van patinado sin necesidad de verlos; o pueden saber si tiene un rodamiento estallado, o si la tabla tiene algo de las ruedas malo.

No solo es sobre el sonido de las ruedas que los sujetos hacen lecturas, sino que también pueden realizarlas con respecto a los sonidos que se generan al montar en skate, así por el sonido que se genera al



Imagen 18. Marcas de llantas por patinar la pared.
(Archivo Personal)

encajar³⁹ en un tubo para deslizar pueden saber si el truco se encajó bien o no, o cómo fue el truco; o al escuchar el sonido del pop⁴⁰ pueden saber en qué condiciones esta la tabla “si está buena o si esta cartonada⁴¹”. Es importante mencionar que los sujetos introducen estos sonidos en sus formas de comunicarse con el otro al imitarlos con su voz cuando hablan de skate; al respecto conversando con el Boli de los significados que construye como skater acerca de estos sonidos, el menciona que:

eso significa un millón de cosas, uno siempre se refiere a todo tipo de cosas que ha que hice un tubo shhhhhhhhh (sonido de cuando desliza con la tabla en el tubo), shhhhhhhhh, (Anderson: shhhhhhhhh), arggggggggggggsh (sonido de los derrapes). Eso significa muchas cosas porque uno va aprendiendo a identificar así como con el sonido lo que se puede hacer y lo que se hizo (Conversación con Boli 23 de julio 2016).

Además de estos lenguajes gestuales y de interpretación de sonidos, los skaters crean formas de referirse a ciertas estructuras del mobiliario urbano, dándoles nombres diferentes a los que se les atribuye habitualmente, construyendo leguajes por medio de los cuales complementan sus mapas de ciudad; por ejemplo llaman a las escaleras o a los muros grandes vuelos, a las lomas con buen piso para patinar le dicen descuelgues, a algunas superficies con una inclinación casi vertical que usan para patinar las llaman wallrides, entre otros. Al respecto Skary menciona que “uno ya se hace como un mapa muy diferente, a lo que otro pensaría, como que, ¿ah? ¿Este

³⁹ Con la palabra encajar quienes patinista hacen referencia a la acción de subirse con la tabla a determinada superficie, ya sea para deslizarse en ella o para hacer trucos quietos desde ella.

⁴⁰ Los skaters llaman pop a una característica que tiene la madera en la cual están hechas las tablas, en las cuales al pegarlas contra el piso suena de cierta forma y se levanta.

⁴¹ Este es un término usado por los skaters – por lo menos de Medellín- para referirse a una tabla que se ha mojado en varias ocasiones y va perdiendo el pop ya que las capas de madera guardan humedad y pierden solides.

man donde va a estar, en los vuelos de dónde?, ¿Dónde quedará eso?, ¿Qué es un vuelo?” (Conversación con Skary julio 8 de 2016).

En relación con lo anterior puede evidenciarse que los skaters construyen lenguajes gestuales, verbales y de lectura de los espacios y este conjunto de símbolos es construido y reinterpretado por ellos y ellas constantemente; además por medio de la apropiación de estos lenguajes los skaters pueden reconocerse entre sí y diferenciarse de otros grupos. Respecto a la construcción de formas de comunicarse Saraví (2012), menciona que entre los skaters:

existen códigos en común, tal como ciertas maneras de saludarse cuando están haciendo alguna prueba (por ejemplo chocando los puños). También se pone en evidencia todo un lenguaje técnico específico, generalmente ligado a los trucos y pruebas, donde cualquier observador neófito (fue nuestro caso), no suele comprender casi nada en una primera instancia y debe recurrir a otras fuentes de explicación complementarias para decodificar ese vocabulario [...] Con ello parecería estar diciendo que ese vocabulario demarcaría quien es skater y quien no (Saraví, 2012, p.84)

1.3.4 Valores

Los sujetos desde sus prácticas en la cotidianidad, entrenando y patinando constantemente, van construyendo algunos comportamientos que guían sus acciones por medio de los cuales interactúan con otros y configuran lo que los impulsa a continuar patinando a pesar de las caídas y raspones. Con respecto a esto Saraví (2012) menciona que “la continuidad, la constancia y la “verdadera” práctica definirían a quienes se pueden considerar como skaters de quienes no lo serían.”(p.84)

De este modo a través la práctica corporal del skate los sujetos consolidan un conjunto de valores que interiorizan en su subjetividad⁴², mediante lo cual dichos valores no solo orientan la práctica del skate, sino que trascienden a otros ámbitos, y por medio de esto los sujetos desarrollan y aprenden valores para su vida por medio del skate. Algunos de los valores que se presentan reiterativamente son: la perseverancia, el caer y caer y caer para después levantarse y volverlo a intentar, la libertad, la creatividad, la diversión entre otros; “el skate es eso, esa terapia de usted intentar, caer y levantarse” (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016). Con respecto a los valores Juanfer menciona que:

⁴² Cabe hacer la salvedad de que comprendemos los valores como: “esquemas a partir de los cuales se conduce el comportamiento de los sujetos [...] Se trata de “reglas de acción” enunciadas como valores morales y normas, sin las cuales el comportamiento humano no tiene rumbo o destino y derivaría en una “dejadez en la acción grupal para conseguir las metas” (Aguirre, 1999. Citado por Mercado y Hernández, 2010, p.243)

En el skate está reflejado mucho el esfuerzo y cuando uno en realidad se esfuerza se nota la diferencia [...] Cuando uno se esfuerza por las cosas todo sale bien, y es como dije anteriormente que es como con el skate, ser perseverante en las cosas, o sea no dejar que a uno lo desanime un intento porque falló o algo así, sino que es seguir intentando, intentando, intentando hasta poder lograrlo; entonces yo lo relaciono mucho con la vida. (Conversación con Juanfer 29 de Junio2016).

1.4 Configuración del nosotros

A partir de la mediación de diversos símbolos y ritualidades compartidas los sujetos van configurando un sentimiento de pertenencia a un grupo, mediante el cual comienzan a identificarse como un nosotros, configurando a partir de rasgos diacríticos una identidad social o colectiva. De este modo “la pertenencia al grupo es el ingrediente esencial de la identidad social, porque al mismo tiempo que se siente parte de un grupo, el individuo se diferencia de los miembros de otros grupos a los que no pertenece” (Tajfel. Citado por Mercado y Hernández, 2010, p.232)

Así, la configuración de la identidad social o colectiva es construida por los sujetos desde el “ir siendo” en la cotidianidad, donde van configurando pertenencias y diferencias por medio de la interacción constante con quienes consideran sus pares y con los otros. En relación con lo anterior, es importante mencionar que la identidad -tanto individual como social- no es una construcción premeditada de los sujetos, sino que es un proceso en construcción constante que realizan a partir de sus experiencias, vivencias y significados que configuran en la interacción con otros.

En concordancia con lo anterior, en la configuración del nosotros los sujetos que se identifican como pertenecientes al grupo tienen un papel fundamental; pero los otros también tienen un rol importante en esta construcción, pues cuando los sujetos experimentan que son diferentes de otros se reafirma su pertenencia al grupo (Mercado y Hernández, 2010). De este modo, tal como menciona Di Meo (2008):

Identificarse es una aparente paradoja, es diferenciarse de los demás mientras afirma su pertenencia a categorías, grupos, pero también espacios. Es una acción que procede por un juego combinado de diferenciación y asimilación de todo sujeto a otras entidades individuales o colectivas. (p.4).

Con base en lo anterior puede decir que teniendo presente estas relaciones de identificación y alteridad, se debe ver la identidad como “un sentimiento de pertenencia a

comunidades imaginadas que están determinadas por las representaciones que sus miembros se hacen sobre éstas.” (Guerrero, 2002, p.100). Así se entiende la identidad como un proceso constante y siempre inacabado de configuración individual y social, dentro del cual un aspecto fundamental es el sentimiento de pertenencia que se genera hacia ciertos grupos; de este modo tal como plantea Guerrero (2002):

Eje clave para saber y decir quiénes somos es el sentido de adscripción o pertenencia, la conciencia, la interiorización y el orgullo que nos hace "sentirnos parte de" un pueblo, una sociedad, un grupo social que comparte una misma raíz histórica, un mismo universo simbólico, una particular visión sobre la vida (p.101-102).

Desde el skate los sujetos van configurando la pertenencia a la comunidad imaginada de “los skaters” desde sus interacciones y prácticas compartidas; pues a partir de estas se generan vínculos entre ellos, tanto con la gente con quienes comparten en el parche donde patinan como con los skaters en general. Esto se expresa desde discursos y prácticas que construyen los sujetos a partir de las cuales van configurando un *nosotros*, el cual expresan al referirse al skate como una familia o una comunidad de amigos. Al respecto Jeison menciona que:

es una conformación social porque todo el mundo que patina, se siente como integrado a una familia, que por ejemplo vos no conozcas a ese parcero que viene allá patinando pero es familia porque no se de algún modo, llegas y lo ves, se sonríen, se dan un gesto de buena fe y sí que ya, al verse las patinetas es como si ya se es reconocible, es como un llamado un símbolo de... obviamente y los zapatos también rasgados también, uno verle a alguien los zapatos rasgados y no verle la tabla uno dice como “este marica patina” (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Vale la pena aclarar es que no es solo desde esos objetos y prácticas comunes se configura el nosotros, y debido a que la interacción con sus pares tiene un papel fundamental, ya que los skaters se relaciona más constantemente con la gente del parche en el cual suelen patinar, con ellos y ellas se genera un vínculo más profundo, generando fuertes lazos entre la gente del parche. De este modo las personas con quienes se convive constantemente serían por decirlo así como la familia más cercana; aunque también se construye este sentimiento



Imagen 19. Skaters parchados en el skatepark. (Archivo Personal)

de familia con skaters que ni siquiera se conocen entre sí, pues se suele generar cierta empatía debido a que tienen el skate en común, lo cual los hace sentir más próximos a estos sujetos que a otros desconocidos que no montan.

Así, a partir del skate se generan significados y visiones comunes que son compartidos por quienes patinan (rasgos diacríticos de aspectos de representaciones de la identidad), a través de estos rasgos compartidos se genera una mayor unión entre skaters pues aumenta su “sentido de pertenencia por sabernos parte de un colectivo unido en una comunidad de sentido.” (Guerrero, 2002, p.110). En el siguiente testimonio de Aleja puede verse como esa pertenencia configura también una alteridad y una diferenciación con respecto a forma en la cual otros ven los espacios:

un skate por lo general ve esos obstáculos patinables, y eso a mí me parece un gesto muy bello porque se vuelve como poético a mi manera de ver, en cambio cualquier transeúnte puede ver como “ah sí, es un muro no tiene utilidad” en cambio nosotros le damos un sentido como a ese elemento, pues es importante para nosotros. (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Otro elemento que representa la configuración del nosotros que realizan los sujetos por medio del skate,- el cual pudo evidenciarse mediante las observaciones, interacciones y conversaciones- fue que varios de los sujetos mencionaron sentirse acogidos o bien recibidos por otros skaters -conocidos o no- en los lugares a los cuales iban a patinar; ya que en estos espacios suele generarse un ambiente de compañerismo, en el cual si no se conoce a ninguna de las personas que están patinando en el lugar, igual hay algo común que los une y que hace más fácil empezar a interactuar con el otro, pues los sujetos tienen en skate en común. Respecto a esto Jei menciona que:

en el lugar donde patina siempre se va a encontrar a alguien conocido, siempre, o se vuelve amigo de esa persona que esta patinando allá. [...] comparten el mismo parche y están patinando lo que les gusta, entonces que más que eso para romper el hielo entre dos personas que no se conocen que comparten el mundo del skate. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Es importante aclarar que la configuración del nosotros desde el skate no solo incluye a jóvenes patinetos, pues el skate no es algo exclusivo de los jóvenes, ya que hay gente de todas las edades que lo practican; cualquiera puede montar, y esto no solo con respecto a la edad sino también al sexo, pues también hay mujeres que patinan; de este modo el nosotros desde el skate se configura incluyendo a todas las personas que andan en skate, teniendo en cuenta aspectos intergeneracionales y particularidades de género. Con respecto a esto Aleja menciona que:

es que cualquier persona puede montar [...] las mujeres también, yo no sé, cómo no preocuparse tanto por tener las patas vueltas mierda o por tener un raspón, eso traspasa como esa vanidad de yo tengo que ser súper femenina (yo: de tengo que ser toda perfecta), sí, o no sudar, o estar siempre impecable, y eso es chévere, como ver las mujeres en otros ámbitos y pues yo he visto niñas súper femeninas que montan también y son súper tesas [habilidosas], incluso a veces más tesas que algunos hombres, (yo: claro). Y hay gente mayor también que monta y le enseña mucho a uno. (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Con respecto a esto Márquez y Díez (2015) mencionan que “podemos encontrar skaters de todas las edades y posiciones sociales, pertenecientes a diferentes generaciones y modos de entender esta práctica social, chicos o chicas y hombres o mujeres, -aunque el género masculino sigue siendo el predominante” (p.156). De este modo desde el skate se configura una idea de “nosotros los skaters” en la cual los sujetos pueden ser diferentes entre ellos pero debido a que tienen una práctica y unos significados compartidos se sienten vinculados entre ellos; así dentro de la idea de nosotros se incluirían sujetos de todas las edades, sexos y posiciones sociales.

1.4.1 Relaciones de pertenencia y alteridad desde el skate

En el proceso de configuración del nosotros que realizan los skaters, definen su pertenencia al grupo realizando una distinción entre los que les es propio y lo que es diferente o ajeno a ellos; y de esta manera realizan una diferenciación entre nosotros y ellos, reafirmando su pertenencia al “*nosotros los skaters*” al diferenciarse de otros grupos o comunidades con las cuales están en constante interacción. En concordancia con lo anterior tal como lo menciona Guerrero (2002) “La identidad no se construye en el vacío, sino en una situación relacional, en una continua dialéctica de la alteridad. En esta relación de alteridad todo proceso de pertenencia, construye otro de diferencia.” (p.102). En concordancia con lo anterior desde el skate se hacen varias diferenciaciones con respecto a varios grupos, las cuales enunciaremos a continuación:

-Diferenciación con deportes clásicos: el skate suele ser ubicado dentro de la categoría de deportes extremos o “prácticas alternativas” a partir de lo cual se configura una diferenciación con ciertos deportes que gozan de un mayor nivel de legitimidad y aceptación como fútbol, basquetbol, tenis, entre otros. Los skaters configuran desde sus discursos una diferenciación con respecto a este tipo de deportes, acerca de los cuales mencionan que son de las mayorías “el jugar con balones es lo más comercial que hay, es lo más conocido” (Conversación con Boli 23 de julio 2016); y además de ello se diferencian de los deportes clásicos, mencionando que en estos hay muchas reglas que deben seguirse, mientras que en el

skate cada uno puede patinar como quiera, al respecto *Alejandro Giraldo (Descre)*⁴³ menciona que en el skate “usted se impone sus propias normas, no como en el futbol o el basquetbol lleno de normas. En el skate usted pone sus propias normas, eso es totalmente subjetivo, mera libertad tan hijueputa.” (Participación del Descre en conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016)

-Diferenciación de otros “deportes extremos”: es habitual que algunos skaters configuren una diferenciación con respecto a otras prácticas deportivas con las cuales se relacionan en los escenarios en los cuales suelen patinar; realizando una diferenciación entre skaters, bikers y rollers, separándose de bikers y rollers mediante el discurso y la espacialidad, pues en lugares en los cuales se practican estos deportes los subespacios que suelen ser usados por bikers, rollers y skaters para descansar y socializar son diferentes; de este modo entre estos grupos en ocasiones pueden entablarse relaciones de conflicto, tensión o convivencia por el uso del espacio⁴⁴. Al respecto Juanfer menciona que:

no sé por qué, pero siempre como que ha existido una rivalidad como entre los biker y los skate, pero si se prestan mucho, porque ellos ocupan mucho espacio, entonces se presta mucho para coaliciones, y todo eso (Conversación Juanfer 29 de Junio 2016)

-Diferenciación entre ser y parecer: este es un aspecto que apareció reiterativamente durante observaciones y conversaciones, pues los skaters hacen una diferenciación entre aquellos sujetos que aman el skate, que lo tienen dentro de su ser, y que van a patinar hasta que la salud de su cuerpo se los permita, que aprecian y ven “eso” que el skate les ofrece; de otras personas que solo andan con la tabla un rato y luego se aburren de patinar y dejan de montar⁴⁵, o que imitan la estética que suelen tener los skaters porque les gusta, que posan para las fotos con la tabla pero que no salen a patinar, viendo la tabla solo como un objeto sin comprender esos sentimientos por medio de los cuales la tabla se convierte en objeto con un increíble valor simbólico para los skaters.

⁴³ Mientras se realizaba la conversación con Baro y Blaki cerca a la calle ubicada en la parte trasera del bloque de artes de la Universidad de Antioquia, varias personas pasaron y nos acompañaron en la conversación, Alejandro Giraldo a quien algunas personas le dice el Descre fue un skater que nos acompañó en la entrevista un rato.

⁴⁴ Este aspecto será abordado a profundidad en el capítulo 2 en el apartado titulado relaciones de poder en el territorio.

⁴⁵ Un aspecto importante respecto a dicha diferenciación que fue señalado por varios sujetos que hicieron parte de la investigación, se relaciona con los valores que se construyen desde el skate ya que para este tipo de prácticas es necesario tener constancia y perseverancia, pues las caídas y aporriones son habituales, pero es el amor al skateboarding lo que mantiene a los sujetos permanecer en el a pesar de las dificultades.

Con respecto a esta diferenciación es importante tener presentes los diferentes niveles de pertenencia mencionados por Mercado y Hernández (2010), los cuales son adscripción e identificación, acerca de los cuales mencionan que:

En el primero los sujetos se incluyen en forma simple y llana, solamente conocen los estereotipos generados por el propio grupo (identidad adscriptiva), y en el segundo nivel los sujetos conocen los repertorios culturales del grupo (patrones de conducta, normas, valores, símbolos, prácticas colectivas), se apropian al menos de una parte de éstos y desde ahí construyen su sentido de pertenencia (identidad por conciencia). (p. 246-247)

En relación con lo anterior, en la diferenciación que realizan los skaters entre conocer la apariencia y conocer el significado, entre el ser y parecer, pueden evidenciarse claramente estos dos niveles de pertenencia; y al respecto Blaki menciona que:

uno nota cuando alguien está forzando la identidad, si me entiende, que alguien esta no siendo sino que está aparentando, y no solamente por la tabla [...] Uno entiende cuando alguien es, hay personas que no necesitan patinar para uno reconocerlos o llevar ni siquiera la tabla. (Conversación con Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Por último es importante mencionar que en el proceso de configuración del nosotros se hace referencia en varias ocasiones a que el skate es diversión, que ese es el objetivo del skate, y sería el objetivo común de los skaters como grupo. De este modo, buscando la posibilidad de divertirse, algunos skaters y corporaciones de skate gestionan escenarios para su práctica y se construye indumentaria para practicarlos como jotas o tubos, y en el proceso de hacerlos se genera una unión por el bien común, en la cual no se trabaja solo por el parche específicamente, sino también por la “escena” del skate en Medellín y en Colombia. Con respecto a esto Alonso -que es un skater que participó un rato en la conversación que se sostuvo con Jeison- menciona que:

ahí es donde uno se da cuenta que es el skate, porque uno habla de unidad, de que uno se vuelve una familia y cuando se reúne mucha gente a hacer un evento como esos [hacer un tubo o una rampa] así sin que ninguna organización este sobre eso o proyectándolo, hace que la comunidad, la unión de todos sea el bien común, que es el skate. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

1.5 Síntesis

En este capítulo abordamos algunos aspectos acerca del proceso de configuración de identidad social o colectiva por medio del skate. Para lo cual partimos de la importancia que

tiene el skate en la configuración de identidad individual de los sujetos, y como esta práctica adquiere un gran significado para la vida de los skaters por lo cual ellos lo interiorizan como parte de su ser; para ellos el skate es más que patinar es su forma de pensar y su manera de experimentar la ciudad el skate es vida, pues ellos nunca quisieran dejar de montar. Por medio de dicha interiorización del skate los sujetos comienzan a ver el mundo de una manera diferente la cual van construyendo desde sus vivencias, prácticas e interacciones con otros y otras.

Con respecto a los aspectos manifiestos de la identidad skate se realizaron hallazgos importantes, revelando que no es tanto desde la estética sino desde las prácticas compartidas y la interacción con otros que los sujetos van configurando una identidad colectiva. Esto reafirma la importancia de no analizar la identidad solo desde aquello que es observable, o desde unos objetos y estéticas que los sujetos comparten, sino ver como en sus interacciones los sujetos entablan formas de relacionarse con otras personas –quienes consideran sus pares y a quienes perciben como “los otros”- y con los espacios por medio de dichos objetos.

Un aspecto que cabe resaltar de los aspectos manifiestos es que a pesar que los sujetos se identifican entre ellos más mediante sus prácticas que por su aspecto, la estética que se construye desde el skate en la cual su ropa y sus tenis se van desgastando por su excesivo uso no representan un motivo de vergüenza para los sujetos, su ropa tiene las huellas de la práctica del skate, y estas prendas transgreden los modelos que se imponen acerca de cómo deberían verse los sujetos –sin rotos en la ropa y sin sudor en sus camisas- problematizando la idea en la cual el ser humano debería ser aséptico, uniforme y uniformado, plástico; pero ellos son seres humanos reales que sudan la camiseta haciendo lo que aman.

Otro elemento importante de los aspectos manifiestos de la identidad es que los sujetos significan más que todas sus prácticas como rasgos diacríticos, pues es skate quien patina y no quien se ve de cierta manera. Es importante aclarar que los dos subsistemas de la identidad –manifestaciones y representaciones simbólicas- están profundamente interconectados en el skate; ya que los objetos trascienden su materialidad pasando a ser símbolos, los cuales al ser apreciados desde la visión de los espacios y los objetos que se construye desde el skate, pueden ser interpretados como la parte de aquel conjunto de elementos materiales e inmateriales por medio de los cuales los sujetos configuran su identidad. De este modo, involucran objetos y estéticas dentro las prácticas y construcciones de sentido que comparten, construyendo visiones

diferentes de los espacios, valores, lenguajes y saberes que se incluyen el conjunto de rasgos diacríticos de la identidad skate en la cual se entremezcla lo material y lo simbólico.

Desde las prácticas que los skaters realizan construyen una visión diferente de los espacios de la ciudad como obstáculos patinables, y a partir de ello crean su propio diálogo con los lugares transformando por medio de sus prácticas y significaciones las lógicas y el sentido impuesto por diversas instituciones en el territorio. Además mediante estas prácticas los skaters construyen saberes desde su experiencia los cuales usan para ubicarse en la ciudad; de esta manera los sujetos crean nuevas formas de conocer la ciudad por medio de sus experiencias a partir de lo cual configuran saberes, que usan para ubicarse y habitar el territorio, elaborando mapas de ciudad que utilizan en su cotidianidad para habitar la ciudad.

Esta manera de ubicarse en la ciudad por medio de los saberes que construyen desde su experiencia y la interacción con otros, es una forma de conocer la ciudad más desde la experiencia y no tanto desde aquellos discursos planteados por las instituciones en los cuales pretende entenderse los territorios por medio de estudios que no suelen tener en cuenta las dinámicas que los sujetos crean e instauran en ellos. Cabe mencionar que es fundamental reconocer la validez de los saberes que estos sujetos construyen desde su experiencia, pues “otras formas de interpretar el mundo pueden y deben poder coexistir con el conocimiento “universal”:

“Solo un universalismo pluralista nos permitirá captar la riqueza de las realidades sociales en que vivimos y hemos vivido”. (Informe Gulbenkian 1995. Citado por Gómez, et al. 2014, p.53).

Cabe mencionar que dicho reconocimiento es una condición primordial para que pueda establecerse un diálogo en doble vía entre la institucionalidad y las personas que habitan los territorios, lo cual es el primer paso para construir el sentido del territorio con el otro y no sobre el otro, lo cual transformaría las relaciones de poder entabladas entre la institucionalidad y los sujetos.

Desde su identidad los skaters a partir de sus experiencias, prácticas y saberes configuran unas significaciones diferentes a las del común de la sociedad con respecto a diversos temas, con lo cual podría decirse que configuran una subcultura la cual Guerrero (2002) define como “un sistema de representaciones, de percepciones, de valores, de creencias, de ritualidades y símbolos, así como de formas de vivir la vida que le otorga a sus miembros un sentido diferente a los de la cultura dominante.” (p .57).

En cuanto a la configuración del nosotros puede decirse que teniendo en cuenta lo fundamental que es el skate en las vidas de estos sujetos y los rasgos diacríticos que comparten en ambos subsistemas de la identidad, ellos y ellas van formando un idea de nosotros diferenciándose de otros y reafirmando su pertenencia al skate. De este modo en su configuración del nosotros los skaters además de presentar las características de una subcultura también construyen lo que Feixa denomina como un estilo entendiendo este como “un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo.” (Feixa, 2006. Citado por Saraví, 2012, p.85).

Es menester mencionar que dentro de la configuración de la idea de “nosotros los skaters” los sujetos pueden ser diferentes unos de otros, pero debido a que tienen una práctica y unos significados compartidos se sienten vinculados entre ellos y ellas. En lo referente a la identidad individual y colectiva que los sujetos construyen desde el skate, cabe hacer la salvedad de que no pueden concebirse como conjuntos ni categorías aisladas, debido a que se entremezclan y enriquecen mutuamente, ya que es desde la importancia que los sujetos brindan al skate dentro de su experiencia vivida que lo interiorizan haciéndolo parte de ser, y dicha importancia se consolida como una materia sustancial que al articularse con elementos de carácter simbólico y material posibilitan la configuración de una identidad social o colectiva. Debido a ello es posible afirmar que:

la separación conceptual entre identidades individuales e identidades colectivas son artificiales y vanas. Aunque es apropiado tener en cuenta que la identidad tiene una dimensión individual inevitable, es imposible de imaginar la identidad separada del contexto en el cual se sitúa teniendo en cuenta su coherencia social, ya que esta no puede ser Exonerada de su espesor temporal y espacial, histórico y geográfico. (Di Meo, 2008, p.4).

Capítulo 2: Territorios y territorialidades skate en Medellín, una aproximación a tres spot de la ciudad

En este capítulo se realizará una aproximación al tema de la configuración y construcción del territorio por parte de las y los skaters que lo habitan, quienes por medio de: prácticas, significaciones, vivencias, imaginarios y normas, van construyendo un orden y unas lógicas en él. Además de ello se analizarán los ejercicios de territorialidad por medio de los cuales van marcando espacios –algunos de estos diseñados para patinar y otros que hacen parte del mobiliario urbano–, analizando las maneras en que al transformar física y simbólicamente los espacios y construir significados acerca del sentido estos, los skaters modifican su forma de habitar la ciudad y los lugares que significan como territorios dentro de esta.

Es fundamental mencionar que se entiende el territorio más allá de su espacialidad como un lugar habitado, vivenciado, imaginado y significado por quienes están en él; así:

El territorio no es más ese trozo de naturaleza con cualidades físicas, climáticas, ambientales, etc. o ese espacio físico con cualidades materiales, funcionales y formales, etc., sino que define desde los procesos y grupos sociales que lo han transformado e intervenido haciéndolo parte de su devenir (Echeverría y Rincón, 2000, p.14).

Además de ello cabe mencionar que el territorio no es definido de forma total y definitiva, sino que es un proceso constante e inacabado, en el cual están presentes diversos actores y sujetos que interactúan –de forma física y simbólica–, los cuales por medio de sus acciones, significaciones e imaginarios hacen que se configure una determinada espacialidad, como territorio y se configure una o varias lógicas en él. En relación con lo anterior una misma espacialidad puede ser interpretada de diferentes maneras por diversos actores, por lo cual amerita tener en cuenta que el territorio es fluctuante y cambiante, pues acerca de un mismo lugar diferentes actores hacen diversas lecturas territoriales no solo de forma consecutiva, sino también simultánea. (Gómez y Hadad, s.f).

Debido a que en los territorios confluyen de forma simultánea diferentes actores y sujetos, es necesario comprender que acerca de una misma espacialidad suelen construirse diversas lecturas de esta como territorio; las cuales son realizadas por medio de la identidad, intereses y lógicas de dichos actores y sujetos. De esta manera es preciso entender que cada uno de ellos propende por la marcación del territorio con sus propias lógicas, y en el proceso de configuración de este se generan interacciones entre ellos, en las cuales se entablan o imponen relaciones de poder. En dichas relaciones se debe tener en cuenta que “El territorio debe ser pensado como la manifestación objetivada de una determinada configuración social, no exenta

de conflictos que involucran a una diversidad de actores que comparten el espacio” (Gómez y Hadad, s.f, p.8).

Con base en lo anterior, coincidimos con el sociólogo colombiano John Jairo Rincón García, quien en su texto “Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales” menciona que:

el territorio es una construcción social y su conocimiento, es el conocimiento de la producción social del territorio, permitiéndose diferenciar la acción espacial de los actores y su capacidad para crear, recrear y apropiarse del territorio (Montañez & Delgado, 1998) bien de forma hegemónica, desigual, equilibrada y/o subordinada (Rincón, 2012, p.2).

Así mismo, amerita tener presente que el territorio suele ser marcado por varios actores y sujetos simultáneamente, lo cual transforma la historia que se construye de él desde lo local; pero la constitución del territorio en la ciudad no solo depende de quienes lo habitan o de las instituciones y organizaciones que lo piensan desde lo local, pues además de esto hay dinámicas políticas, económicas y sociales de carácter regional, nacional y global, que influyen en la forma en que se perciben los territorios y la manera en que estos son habitados, pensados e imaginados por los sujetos y actores que están en ellos. (Echeverría y Rincón, 2000). En concordancia con lo anterior es fundamental tener presente que:

el territorio se refiere a una organización, apropiación y construcción social, resulta de dinámicas y procesos contenidos de relaciones, estructuraciones, diferenciaciones, desigualdades, inequidades y conflictos, todo de orden histórico. En este sentido, los actores sociales son productores de espacios y configuradores del territorio al mismo tiempo que encuentran en éste su límite de posibilidades para desplegar capacidades y creaciones. (Sosa, 2012, p.36).

En concordancia con lo anterior y teniendo en cuenta la complejidad de las relaciones que entablan diversos actores y sujetos en el territorio, y el contexto e historicidad que lo atraviesa, “algunas de las cualidades propuestas para pensar el territorio en la ciudad son: heterogeneidad, simultaneidad, movimiento, conflicto, poder, inestabilidad (transformación) y constitución múltiple.” (Echeverría y Rincón, 2000, p.18-19).

Teniendo presente las características anteriormente mencionadas, es menester no comprender el territorio como algo estático, sino más bien como una construcción constante y fluctuante, que se configura y concreta según las dinámicas y las relaciones de poder, que entablan en él diversos sujetos y actores por medio de sus interacciones. Comprendiendo el territorio como una construcción orgánica y fluctuante en tanto es posible hacer diversas lecturas territoriales de una espacialidad determinada, es elemental tener en cuenta a los diversos los

sujetos y actores que lo habitan, imaginan y marcan ,para así comprender el territorio como “una dimensión constitutiva de las relaciones sociales, por lo que resulta poco apropiado hablar de des-territorialización sin referirse al mismo tiempo a una re-territorialización que resulta inherente al mismo proceso.” (Gómez y Hadad, s.f, p.6), consolidándose un proceso en el cual se sobreponen diversos sentidos, usos y lógicas acerca de una espacialidad determinada.

En un contexto marcado por dicha complejidad y simultaneidad en las interacciones que se entablan en el territorio, es preciso tener en cuenta que las prácticas y significaciones que los sujetos y actores desarrollan en el territorio por medio de las cuales generan –intencionalmente o no- una marcación del territorio, deben ser leídas como ejercicios de territorialidad; entendiendo la territorialidad como:

esos ejercicios realizados desde diversas fuentes que se expresan, marcan y constituyen su territorio, y en tal proceso construyen, conservan, protegen, consolidan y defienden su propio sentido de vida. Se viene construyendo el territorio desde la acción que lo territorializa, ejerciendo y expresándose, codificando y dotando de sentido propio a esos ámbitos, lugares, espacios (virtual o material) o tiempos. (Echeverría y Rincón, 2000, p.15).

Cabe aclarar que al considerar el territorio como una construcción que va más allá de su espacialidad y de su existencia desde la materialidad, los ejercicios de territorialidad no deben entenderse solo como aquellas prácticas que transforma el espacio desde lo físico, sino también desde lo simbólico. De este modo es fundamental hacer hincapié en que el territorio es una construcción realizada desde varios ámbitos, más allá de lo meramente espacial, ya que los sujetos a partir de su identidad y los ejercicios de territorialidad que realizan en él, comienzan a configurar construcciones isotópicas o de sentido de éste a partir de sus discursos, prácticas y vivencias; los cuales transforman la percepción que tienen del espacio físico al convertirlo en un espacio significado, estableciendo en éste un orden y unas lógicas. En este orden de ideas, con la presencia física o simbólica de diversos actores en un espacio determinado, se establece una lucha por la apropiación y definición del sentido de este, o por la posibilidad de coexistencia de diversas lecturas territoriales acerca de un mismo espacio; como lo menciona Giménez (2005):

El proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder. Es decir, la territorialidad resulta indisoluble de las relaciones de poder (p.3).

En este orden de ideas y teniendo presentes las tensiones y relaciones de poder imbricadas en la definición de sentido de los territorios, es necesario leer las estrategias de apropiación o ejercicios de territorialidad empleados por diferentes actores y sujetos no solo desde el plano físico, sino también incluir aspectos simbólicos, de representación y construcción de significado; por lo cual para acercarse a los ámbitos desde los cuales se configura el territorio, es menester mencionar que:

Por lo general se piensa que, en el proceso de constitución del territorio, lo que se establece y se consolida sólo sucede en la esfera física y material, mas ello ocurre tanto en el ámbito de su morfología, materialidad y espacialidad como en otros ámbitos desde los que se establece y codifica el territorio: memoria e imaginario; vivencias y vida cotidiana; y organización e institucionalidad social, política, legislativa y normativa (Echeverría y Rincón, 2000, p.17)

Tenido presentes las claridades anteriormente mencionadas se realizará un acercamiento a los modos en que los skaters van configurando territorios por medio de sus prácticas en diferentes lugares de la ciudad, apropiándose de espacios e incidiendo por medio de la autogestión y organización –formal e informal- para gestionar escenarios en los cuales puedan desarrollar sus prácticas en la ciudad; haciendo especial énfasis en la importancia que este proceso conlleva dentro de la configuración de la identidad social construida desde el skate. En relación con lo anterior también se analizará como desde su identidad y la visión que tienen de los espacios los skaters configuran significados diferentes sobre estos, viendo la ciudad como “un campo de juegos” explorando las posibilidades patinables que distintos lugares les ofrecen; y como en el desarrollo de estos ejercicios de territorialidad en interacción con otros sujetos y otras lógicas impuestas en los espacios se generan tensiones con diversos sujetos y actores que convergen en el territorio.

Para abordar esta temática organizaremos el texto en cuatro apartados: en el primero de ellos analizaremos como los skaters construyen significados acerca del territorio no solo desde su espacialidad, sino también desde sus vivencia, imaginarios y las lógicas que instauran en este; en el segundo se expondrán algunos ejercicios de territorialidad realizados por skaters en cada uno de los lugares en los cuales se desarrolló la investigación; en el tercer apartado nos acercaremos a las relaciones de poder que se generan en los territorios, realizando una diferenciación entre los espacios que son diseñados para patinar y los espacios del mobiliario urbano que son apropiados por skaters, y además de ello se expondrán las relaciones que entablan los skaters con otros sujetos y actores en los tres spots anteriormente mencionados; por ultimo haremos un pequeño

apartado de síntesis en el cual retomaremos algunos de los tópicos mencionados anteriormente y realizaremos una reflexión desde el enfoque decolonial acerca de las formas de experimentar la ciudad y la ruptura que se realiza por medio del skate para habitar espacios urbanos.

2.1 Construcción de significado

“la acción de los jóvenes sirve para redescubrir territorios urbanos olvidados o marginales, para dotar de nuevos significados a determinadas zonas de la ciudad, para humanizar plazas y calles (quizá con usos no previstos). A través de la fiesta, de las rutas de ocio, pero también del graffiti y la manifestación, diversas generaciones de jóvenes han recuperado espacios públicos que se habían convertido en invisibles, cuestionando los discursos dominantes sobre la ciudad” (Feixa, 2006. Citado por Saraví, 2012, p.125)

Las construcciones de significado del territorio pueden realizarse a partir de su espacialidad, ya que la forma física de los espacios influye en la manera en la cual estos son percibidos e interpretados por los sujetos; pero hay otros elementos que a pesar de no ser visibles tienen gran incidencia en las maneras en las cuales los sujetos habitan el espacio; dicha situación puede comprenderse mejor por medio del siguiente ejemplo: cuando nos enseñan que se come en la mesa y se duerme en la cama, realizamos una diferenciación de estos espacios no solo en cuanto a su materialidad y ubicación, sino también en cuanto al su uso y el significado que se construye de estos, de este modo interpretamos estos espacios desde su forma y su significación. De igual modo se van construyendo sentidos predefinidos acerca de diferentes espacios de la ciudad, a través de pautas para guiar y controlar el accionar de los sujetos en estos lugares; la calle es para los autos y no para las personas, las aceras son para que la gente circule y no para que se reúnan, hagan una fogata y cocinen un sancocho; los bordes de los andenes no son para sentarse, para eso son las sillas.

Por medio de los ejemplos anteriormente mencionados se puede evidenciar que la construcción de significado está presente en los espacios y en los objetos más allá de su materialidad; de este modo se entabla una relación en la cual la forma física de los espacios transforma la manera en que los sujetos se comportan en ellos, pero los espacios también se transforman por las acciones y significaciones que los sujetos realizan de estos; de este modo “Lo espacial facilitará la forma de vivir y de habitar el cotidiano y condicionará de una manera u otra las practicas corporales de sus ciudadanos” (Saraví, 2012, p.22). En cuanto a la relación que se entabla entre los sujetos y el espacio, Aleja mencionó que:

yo vivo ese espacio y el ambiente de ese espacio, y eso me construye a mí como persona, entonces como yo lo vivo entonces yo lo siento [...]en mí siempre va a estar eso de esa afición, o sea cuando yo toco algo eso me toca a mí entonces hay como un intercambio de relaciones, entonces para mí el pay [Half Pipe] es algo muy importante; incluso cuando alguien se aporrea en cierto lugar va a quedar marcado ese espacio y siempre va a tener un recuerdo de él, entonces eso me parece muy bacano. (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Dicha construcción de significado a partir de las vivencias que los sujetos construyen en un espacio determinado significándolo como territorio no solo obedece a la racionalidad instrumental en la cual se leen los espacios desde una instauración de la propiedad, sino más que todo a sentires y emociones que las personas desarrollan en sus vivencias, las cuales hacen que estos lugares sean importantes para ellos y ellas. En la construcción de significado en la producción territorial “los actores invierten en forma entremezclada su afectividad, su imaginario y su aprendizaje socio-cultural” (Giménez, 2005 p.8); así “los procesos psicosociales de la apropiación comprenden a la vez procesos cognitivos, afectivos, simbólicos y estéticos.”(Lauwe, 1976. Citado por Pol, 2002, p.124).

Amerita tener en cuenta que la forma en que los sujetos “tocan” este espacio patinándolo va dejando marcas en él, las cuales ellos interpretan como signos que deja la práctica; de esta manera -bordes encerados, marcas de llantas, muros carcomidos, historias que se crean desde la vivencia en ciertos parches, tags, murales o grafitis sobre skate-⁴⁶ son interpretados por los skaters como rastros de su accionar, significados



Imagen 20. Obstáculos del skatepark. (Archivo Personal).

como símbolos, marcas o huellas que dejan las prácticas relacionadas con el skate en los lugares.

Frente a esto Aleja menciona que:

para mí eso es un lenguaje, yo también analizaba el símbolo y el signo en esos gestos, y para mí eso tiene un significado, porque el espacio está cargado de una memoria cuando uno tiene una acción en él, entonces ese gesto se convierte en un lenguaje de que ahí paso algo (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

⁴⁶ Este aspecto es tratado más a fondo en el capítulo 1 en los apartados de aspectos manifiesto y de representaciones simbólicas de la identidad.

Cabe resaltar que en los lugares que los sujetos habitan de forma constante por medio del skate, en los cuales configuran cierta permanencia de estas prácticas, es habitual que autogestionen y construyan objetos que usan para montar como tubos o cajones, los cuales los y las skaters cuidan mucho por la importancia les confieren. Estas prácticas no solo se generan en Medellín; como lo menciona Saraví (2012) con respecto a lugares que no han sido diseñados para patinar que son habitados por skaters en La Plata-Argentina:

Los obstáculos propios de esos lugares (pero que no han sido pensados por los arquitectos para un uso del skate), hacen que el sitio sea sumamente atractivo para estos surfers del espacio urbano. Todo ello forma parte del equipamiento fijo, al cual a veces suelen sumarse algunos cajones, tablonces o vigas de hierro que los jóvenes skaters colocan de manera móvil e improvisada. (Saraví, 2012, p.130).

Amerita hacer la salvedad de que aunque los skaters de ambas ciudades comparte algunos rasgos, es pertinente hacer la aclaración de que el contexto del skate en ambas ciudades es diferente, debido a que en Medellín hay varios lugares diseñados para patinar (skateparks, bowls, mini-rampas, half-pipes, entre otros), y en estos los skaters además de usar tablas, troncos, rocas y ese tipo de objetos cotidianos para patinarlos, también *construyen objetos pegados al piso* o en cemento, lo cual es una práctica que es más difícil de realizar en lugares que no son diseñados para patinar, debido a que en estos el skate no suele tener un nivel tan alto de aceptación por parte de otros actores y sujetos con los quienes los skaters conviven en el territorio⁴⁷.

Un aspecto que revela la importancia que tienen para los skaters los obstáculos que construyen, surgió durante las observaciones y las conversaciones con personas que suelen parchar muy a menudo en Santa Lucía; lugar en el cual los y las skaters han realizado proceso de gestión y autogestión para construir obstáculos permanentes en el parche (tubos y cajones).

Mientras se desarrollaba la investigación un cajón que habían construido estaba dañado, por lo cual según ellos menos gente frecuentaba el parche, y este era menos entretenido para montar “el parche estaba como muerto”; para remediar esta situación los sujetos



Imagen 21. Publicidad para reparar el cajón
Tomado de: facebook Santa lucía skateclub

⁴⁷ Este aspecto será explorado a profundidad en el apartado de relaciones de poder de este mismo capítulo.

crearon y pusieron en marcha un proyecto de autogestión, en el cual se vinculaban varios colectivos del parche (Santa Lucía skate club, Mela suda skateboards y Swimmers skateboarding) y contó con el apoyo de algunas tiendas y corporaciones de skate de la ciudad, dicho proyecto lleva por nombre “Recuperemos Santa”⁴⁸, y proponía varias estrategias para conseguir fondos para poder arreglar el cajón⁴⁹. Luego de que arreglaran en el cajón, en la conversación con Aleja ella menciona que:

yo hablaba eso con Juan Esteban (Skary), y yo le decía, “yo quiero que organicemos el cajón porque los discursos van a cambiar, la gente no es la misma con eso malo que cuando esta bueno, la actitud de la persona cambia en el espacio”. Entonces le metimos la moral hicimos la compe, [competencia de juego de S.K.A.T.E.] recogimos fondos, ellos ya tenían otros fondos, y ya está bien; hay que hacer más cosas, porque así uno quiera habitar otros espacios, siempre va como al mismo, y todos lo queríamos mejorar. (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Teniendo presentes los aspectos anteriormente mencionados podemos afirmar que los skaters desde la interacción que crean con el territorio en el ámbito de su espacialidad, suelen marcarlo mediante diversas prácticas como montar, construir objetos patinables y llevar al lugar obstáculos que se encuentran por ahí para patinar; a partir de lo cual van construyendo una apropiación y resignificación de estos territorios.

2.1.2 Construcción de significado más allá de lo espacial.

Además de la transformación física de los espacios es menester tener presente otras prácticas que los sujetos construyen para marcar el territorio que van más allá de su materialidad, pero que se tienen que ver con la forma en la cual los habitan; ya que no es solo a partir de transformaciones físicas del espacio que los skaters construyen significado sobre el territorio, sino que también lo hacen desde sus *vivencias* y las interacciones con sus pares y con otros, que tienen en él. Respecto a esto es importante tener presente que:

El territorio en el ámbito vivencial se construye desde el sentido que surge en la vida cotidiana, derivado de las actividades, usos y prácticas socioculturales, tanto individuales como colectivas, que acontecen en el espacio, que generan afluencias, ritmos, costumbres y hábitos desde las que se instauran rituales y formas colectivas para habitar la ciudad. (Echeverría y Rincón, 2000, p.39).

⁴⁸ El colectivo Swimmers skateboarding realizó un video promocional del proyecto, en el cual exponen la idea claramente y se puede ver en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=UG2zEISdWQs>

⁴⁹ Este tema de aspecto será profundizado en el siguiente apartado de este capítulo en el cual mencionamos varios aspectos de la apropiación de espacios realizada por los skaters en los diferentes spots en los que tuvo lugar la investigación.

Así los skaters significan el espacio a partir de las vivencias, el tiempo que llevan frecuentándolo y las historias que construyen en este, generándose de este modo un gran afecto por el sitio y por el parche, en el cual se sienten tranquilos y acogidos y lo relacionan con la idea de hogar, mencionando que al estar en estos territorios “es como estar haga de cuenta la sala de la casa, uno sabe que puede estar tranquilo, que en cualquier momento se para y truquea, o va y se fuma un porro” (Conversación con el Boli 23 de julio 2016). Con respecto al afecto y la tranquilidad que se siente en estos lugares Aleja menciona que:

a mí me inspira a veces mucha tranquilidad estar ahí, de estar en ese espacio, porque lo siento como algo ya mío, como que estoy arraigada a él (yo: qué bonito) pero es porque ya hay un convivir desde ahí. (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Testimonios como los anteriores ratifican aquellas concepciones teóricas en las cuales se concibe la configuración del territorio como un proceso en el cual se entremezclan aspectos materiales e inmateriales, afectivos, identitarios y sociales, comprendiendo que el territorio “está revestido de valores espaciales que trascienden lo material y la concepción del territorio como recurso, alimentándose de elementos éticos, estéticos, espirituales, simbólicos y afectivos” (Rincón, 2012, p.123).

Cabe mencionar que los sujetos no solo desarrollan afecto por el espacio en sí mismo, sino que al habitar este e interactuar con otras personas que lo frecuentan, crean vínculos con ellos y ellas –con unos más que otros según la afinidad que sientan- los cuales comienzan a hacer parte importante de su vivencia en el sitio, exponiendo así la cualidad relacional del territorio que es una construcción orgánica en la



Imagen 22. Parchados en Santa. (Archivo Personal).

cual los sujetos están en constante interacción. De esta manera el territorio no es solo el lugar en cuanto a su espacialidad, pues también es la gente con quien se lo habita la que hace que se conciba este como “el parche”; respecto a la apropiación de estos espacios el Boli menciona que los siente:

como si también fuera mío, y de muchos más comparten ese mismo pensamiento porque aquí es donde nos encontramos todos los días, nos vemos las caras, compartimos o por lo menos pues se

habla una que otra cosa, y eso poco a poco lo va conectando a uno tanto con el sitio como quien llegue. (Conversación con el Boli 23 de julio 2016).

Un aspecto elemental en la construcción de significado acerca de estos lugares como parches es la permanencia que tienen los sujetos en ellos, y la forma en la cual los integran a su historia de vida. Al respecto Alejandro Ramírez⁵⁰ menciona que:

uno después de ir mucho a un lugar le va cogiendo significado y apego a las cosas, por ejemplo cuando uno vive en una casa en la cual vivió la niñez uno le coge apego a la casa pero es un sitio común y corriente; es lo mismo un skatepark, después de usted ir mucho rato y conocer mucha gente ahí, y montar mucho tiempo de su vida le va cogiendo apego al lugar. (Aporte de Alejandro Ramírez durante la conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Con base en testimonios como estos puede evidenciarse que estos lugares son importantes para los sujetos que los habitan, pues integran sus vivencias en el territorio en su cotidianidad, y así este es más que el lugar en el cual van a patinar, sino es un sitio en el cual se relacionan con sus pares y se encuentran con sus amigos-no solo skaters, sino gente que no patina que frecuenta el parche- es un territorio importante en sus vidas. Con respecto a esto Saraví (2012) menciona que:

El circuito de intercambio está conformado por los skaters que practican asiduamente, pero también por esos allegados y conocidos, y se amplía en el encuentro con otras personas en el spot elegido, lo cual va generando nuevas redes de sociabilidad. Patinar con otros, aprender las técnicas, charlar, encontrarse en los espacios comunes, o quizás tan sólo mirar y observar, produce una sociabilidad basada en el sustrato de una complicidad por y para la tabla. (Saraví, 2012, p.88).

Otro de los aspectos mediante los cuales puede notarse la construcción de significado que los skaters realizan acerca de los espacios en los que suelen patinar, es en la diferenciación del significado que construyen otras personas con respecto a estos territorios y la lectura que se hace de estos; ya que desde su cosmovisión y su identidad los skaters significan diversos escenarios de la ciudad como spots para patinar. De esta manera un skatepark puede ser visto por alguien que no patina como “un hueco en el piso”, o un pay puede ser visto como “un lisadero, o una lata”, mientras que ellos lo conciben como un lugar para patinar, parchar y compartir con sus

⁵⁰ Uno de los skaters que estaba cerca mientras se realizaba la conversación con Jeison y que participo en esta en varias ocasiones.

amigos. Con respecto a esto al preguntarle al Boli como cree que personas que no patinan ven el Skatepark del Estadio el menciona que cree que lo ven:

como un hueco, un hueco inmenso, que la gente dice “huy no esos pelados van a ir a matase allá en ese hueco, a dañase los codos y las rodillas”, pero pa uno es el parche [...] es el sitio para entrenar, es como el doyo, uno llega y se prepara, ahí va ascendiendo uno poco a poco y va viendo el calibre, ya después de eso uno como el maestro que es se las hace en todo lado, donde la coja. (Conversación con Boli 23 de julio 2016).

Cabe mencionar que esta visión diferente que se genera desde la identidad no solo sucede en espacios que tienen indumentaria para montar en skate, pues en espacios no diseñados para la práctica pero que son apropiados para esta por los sujetos, esto también sucede; tal como se puede interpretar en este testimonio de Baro con respecto a la calle donde patinan en la Universidad, “yo creo que pal resto de las personas que no patinen es solo una calle, pero pa uno es el parche”. Respecto a dicha apropiación y significación de escenarios que hacen parte del mobiliario público, Saraví (2012) menciona que:

Un banco para un ciudadano común, para un vecino de la ciudad, no tiene el mismo sentido ni significación que para quien practica skate. Para el peatón o vecino, es un elemento para sentarse, descansar, pasar un tiempo libre más reposado. Para los skaters ese banco es un elemento para hacer figuras, saltar y practicar técnicas corporales. (p.142).

En este orden de ideas estos ejercicios de significación y de apropiación, suele generarse una resemantización de algunos espacios considerados “no lugares” (Auge, 2000), por ser solo lugares de tránsito y no sitios para permanecer y construir a partir de la identidad y el encuentro con otros y otras; de este modo “Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar” (Auge, 2000, p.83). En este contexto teniendo en cuenta las prácticas de resignificación desarrolladas por skaters, ellos y ellas significan aquellos espacios que suelen frecuentar para patinar -estén diseñados o no para este fin- como spot, como un lugar habitable y patinable, que suelen marcar mediante los gestos y prácticas que desarrollan en él; así puede evidenciarse que:

A pesar de la creciente tendencia a la privatización de lo público y al surgimiento de espacios cada vez más controlados, vigilados y excluyentes [...] ciertos espacios como las calles, plazas y parques siguen siendo los contenedores de los síntomas de la disrupción y de la inconformidad. (Sosa, 2012. P. 43).

Otro de los aspectos mediante el cual los sujetos construyen significado acerca de los lugares en los que patinan como territorios es configurando un *orden y unas lógicas* en estos espacios; esta significación corresponde al:

ámbito de la organización y la institucionalidad se construye desde el sentido que surge en el establecimiento de formas de socialización (familiares, comunales, ciudadanas o ciudadanas) y en la estabilización de prácticas organizativas y políticas, desde las que se instauran normas de relacionamiento y funcionamiento [...]En este ámbito se alude al poder jurídico, político y social y a sus mecanismos de reproducción social, así como a la costumbre que se vuelve ley, que en su práctica se convierte en norma social. (Echeverría y Rincón, 2000, p.37).

En relación con lo anterior, los skaters van configurando unas lógicas para habitar y convivir en el territorio, tanto entre ellos como con otros grupos con quienes es compartido, marcando el espacio de manera simbólica al establecer ciertas normas en él, las cuales en muchas ocasiones se establecen sin que los sujetos se digan una sola palabra, ya que al habitar el espacio van viendo en otros la forma en que se comportan y se relacionan con los demás. Un ejemplo de ello -que se hizo evidente en las observaciones que se realizaron en cada uno de los spots- es en la manera cómo se establecen ciertos “turnos” entre los skaters para tirarse patinar un obstáculo o para hacer trucos en el skatepark, lo cual se hace con fin de evitar colisiones y que todos puedan patinar.



Imagen 23. Esperando turno en el Skatepark. (Archivo Personal).

Además de este orden para patinar, también establecen lógicas para que otros sujetos no utilicen para sentarse o para pararse a ver montar aquellos espacios que están siendo usados para patinar. Durante las observaciones esta situación se presentó más que todo en Santa Lucía, pues este parche muchos niños y jóvenes suelen usar el tubo o el cajón para sentarse, ante lo cual los skaters les dicen que les den permiso; al respecto el Skary menciona que:

es un espacio para hacer deporte, es una cosa que si les exigimos a la gente que viene y es que si por ejemplo viene al parche y nosotros estamos montando y se va a sentar en el tubo donde nosotros estamos montando, por favor quítese, no estorbe, que acá se viene es a montar y no a que usted venga y se haga el bonito. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Teniendo presente todo lo anteriormente mencionado en este apartado puede concluirse que los skaters por medio de sus ejercicios de territorialidad interacciones en los lugares, marcan el territorio y construyen significados sobre este no solo desde su espacialidad, sino también desde otros ámbitos como el vivencial y el de la Institucionalidad y organización; y es clave resaltar la importancia que tienen las cosmovisiones y la identidad de los skaters en este proceso, pues es mediante esta que los sujetos construyen visiones diferentes de los espacios a partir de las cuales construyen sus significaciones. De este modo tal como lo menciona Sosa (2012) es fundamental tener presente que:

Todo sujeto o actor define su territorio según sus identidades e intereses y, a partir de ahí –de definir lo nuestro y lo ajeno, lo propio y lo impuesto, por ejemplo–, genera una política y una estrategia de construcción, apropiación, transformación del mismo. (p. 46)

2.2 Apropiación de espacios

Por medio del habitar los espacios constantemente y al significarlos desde su identidad y sus vivencias, los sujetos van configurando una apropiación de dichos escenarios, por medio de la cual al configurar, cuidar y defender los territorios en los cuales desarrollan su práctica, luchan por su derecho a habitar la ciudad a su manera y que las lógicas que construyen en los territorios sean tenidas en cuenta. De este modo es importante tener presente que: “En medio de una realidad heterogénea y conflictiva, como la ciudad, los distintos sujetos y actores [...] y fuerzas del contexto se expresan buscando realizar su sentido de vida y territorializarlo” (Echeverría y Rincón, 2000, p.35).

En relación con lo mencionado anteriormente, es menester tener presente que entre dichos actores y sujetos se entablan relaciones de poder en las cuales las capacidades que tiene cada uno de ellos para definir y transformar el territorio suelen ser desiguales; en concordancia con lo anterior tal como lo mencionan Montañez y Delgado, (1998) “la actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse del territorio es desigual”. (Montañez y Delgado ,1998. Citado por Sosa, 2012, p.36). Así aquellos actores que tienen la capacidad de ejercer más poder para definir los territorios –más que todo desde la institucionalidad y las fuerzas del mercado- consolidan diversas estrategias como planes de ordenamiento territorial, por medio de los cuales defienden e imponen a otros su sentido de vida. En dichos planes es usual que no se tenga en cuenta con su debida importancia las lógicas que los sujetos construyen en sus territorios, creando unas dinámicas en las cuales el territorio es definido de antemano, desde arriba y no desde las lógicas que los sujetos construyen

en este, predefiniendo los usos que deben darse a ciertos espacios, y configurando estrategias para que estos usos se cumplan. Dicha situación es abordada por Pol (2002), quien menciona que: “el sentido que adoptan determinadas intervenciones urbanas pretendiendo dotar a determinados espacios de un significado preestablecido por el arquitecto o por el político [lo que llamamos 'simbolismo a priori’]” (Pol, 1997.Citado por Pol, 2002, p. 125)

A pesar de esto, debido a que el territorio es una construcción constante y al ser leído y configurado desde diversos lugares, los sujetos desde su cotidianidad van construyendo significaciones diversas de estos territorios -supuestamente definidos de forma absoluta- configurando relaciones con diferentes actores que tienen presencia física o simbólicamente en el territorio; “En este orden de ideas, no existiría un territorio homogéneo, ni mucho menos una sola territorialidad, a pesar de que sean evidentes territorialidades hegemónicas” (Rincón, 2012, p.126). Así algunos sujetos configuran lógicas y construyen significaciones acerca del territorio que difieren de lo propuesto desde la institucionalidad, resignificando estos territorios y defendiendo de este modo su sentido de vida y su derecho a tener incidencia en los lugares que habitan.

Teniendo presente lo anterior es importante mencionar que por medio del skate los sujetos construyen significaciones diferentes de los territorios a partir de su identidad y sus prácticas, y se transgreden los usos predefinidos del espacio que se construyen desde la institucionalidad de esta manera el skate:

simboliza un instrumento formidable de apropiación de territorio, oponiéndose simultáneamente la gestión racional del topos urbano. Perturbando al orden público, una percepción negativa es entonces dirigida en la mirada de esta presencia lúdica ya que ella se aleja de un conjunto de reglas de uso del espacio público (Pegard, 1996: 95) (Saraví, 2012, p.34)

En este orden de ideas para comenzar a acercarnos a la apropiación de espacios y la configuración de territorios que los skaters construyen por medio de sus prácticas. Cabe tener en cuenta que, si bien fue posible observar aspectos comunes en la apropiación de los diferentes parches⁵¹, en cada uno de ellos se configuran lógicas diferenciadas de apropiación del territorio; por estos motivos en los siguientes apartados primero se abordarán los aspectos comunes y posteriormente las particularidades de la apropiación en cada territorio.

51 El trabajo de campo de la investigación se realizó alrededor de tres parches de skate diferentes de la ciudad, tal como se mencionó en el apartado de Participantes.

2.2.1 Aspectos comunes en la apropiación de los spots.

Uno de los aspectos fundamentales que pudo evidenciarse por medio del trabajo de campo y la interacción con los sujetos en cada uno de los spots, fue que los skaters desarrollan un afecto especial por los parches y spots que frecuentan más comúnmente en sus recorridos de ciudad en los cuales interactúan con sus pares; y dicho afecto hace que quieran mejorar los lugares, es decir “meterle la moral pa que el parche este bien”, para lo cual cuidan, organizan y en ocasiones transforman físicamente estos espacios.

A partir de lo anteriormente mencionado se puede interpretar que al habitar constantemente el espacio y marcarlo con sus lógicas y gestos, se da un proceso de significación y apropiación, por medio del cual los sujetos van sintiendo el espacio en el cual comparten con otros y van a patinar como algo que es cercano, “como la segunda casa”, un lugar propio o que es apropiado por ellos, sin necesidad de que sean los dueños de él. Sin embargo también es importante resaltar que en algunas conversaciones se mencionó que “Uno no se puede apropiarse de un espacio que es público”, porque al fin y al cabo ellos no tienen un control total del territorio y hay otros sujetos y actores con los cuales conviven y deben compartirlo; de este modo podemos ver como en el skate “el sujeto que practica debe así apropiarse del territorio urbano, al mismo tiempo que aprende paradójicamente a compartir el uso” (Lemoine, 2004. Citado por Saraví, 2012, p.25). Con respecto a este apropiarse y compartir el espacio Skary menciona que:

Uno realmente no se puede apropiarse de un espacio que realmente es público, ¿sí o qué? Sin embargo uno ya lleva acá tanto tiempo viéndolo, como es el espacio, ya lleva mucho tiempo reconociendo las mismas personas del lugar, los mismos siete vecinos, el mismo espacio, entonces uno si se siente como muy en la casa digamos cuando esta acá, y tiene que hacer respetar de alguna manera digamos , el espacio porque uno sabe que donde uno habita se debe regir o andar en unas reglas o en unas cosas al menos de normas ciudadanas como respetar a las personas y ese tipo de cosas. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Haciendo referencia a dicha apropiación de espacios, cabe realizar una diferenciación entre los ejercicios de territorialidad hechos por ciertos sujetos por medio de los cuales se apropia el espacio, configurando en este lógicas en la interacción y el dialogo con otros; de aquellas formas en las que ciertos actores –armados o no- se adueñan de ciertos



Imagen 24. Rollers, bikers y skaters en el skatepark. (Archivo Personal).

lugares de la ciudad imponiendo en ellos lógicas y normas. Así respecto a la apropiación y resignificación que los skaters configuran en los espacios por medio del uso que le dan, y que a la vez estos espacios son compartidos con otros sujetos, es pertinente retomar el concepto de espacios polivalentes planteado por Saraví (2012) en el cual:

dentro de un mismo lugar se encuentran, se conjugan y se cruzan los usos y los sentidos que los distintos usuarios le otorgan y le brindan a los espacios. De esta manera estamos haciendo referencia a la coexistencia de las prácticas de los skaters, con las de los vecinos permanentes que circulan por las aceras [...] Todos comparten esos espacios pero con diferentes usos (p. 132).

Además de esta apropiación que se genera mediante la permanencia y la significación de los espacios, otro aspecto común que se vio en todos los spots en los cuales se desarrolló la investigación, es que (tal como se ha presentado en apartados y capítulos anteriores) los skaters llevan objetos que encuentran en las calles o en cualquier parte para usarlos como obstáculos en donde suelen patinar (por ejemplo muebles, puertas, triángulos de cemento, troncos etc.). Además debido a el significado e importancia que los skaters brindan a lugares, comienzan procesos de organización y gestión, con el fin de mejorar el parche para montar poniendo en este más obstáculos para poder patinarlos; de este modo ellos y ellas crean estrategias para conseguir recursos con los cuales hacer cajones, tubos, rampas o jotas, lo cual hacen más que todo desde la autogestión reuniendo dinero entre ellos, o con ayuda de corporaciones, tiendas de skate locales.

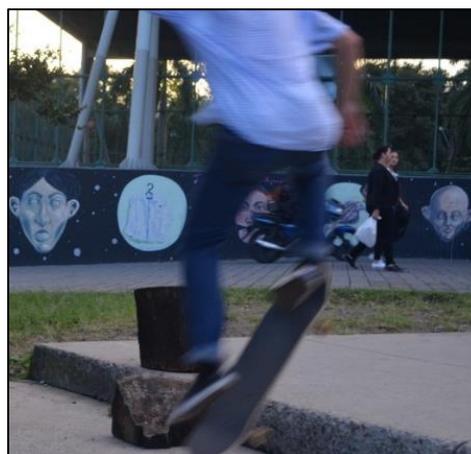


Imagen 25. Troncos del skatepark. (Archivo Personal).

Cabe tener presente que tal como lo menciona Almada Flores (2010): “algunos de los espacios urbanos son utilizados por los skaters de forma intensiva. Pero no se trata sólo de uso: se trata de apropiación, de transformación, y reutilización de los espacios públicos” (Almada Flores, 2010. Citado por Saraví, 2012, p.126); a lo cual adicionamos que se da una resignificación de los territorios, y que más allá de la modificación física del espacio al hacer los cajones y tubos, en este proceso de gestión y construcción de indumentaria, las y los skaters fortalecen los lazos que los unen tanto entre ellos como con el parche; consolidan elementos a partir de los cuales arraigan el skate en su identidad individual; y por medio del trabajo conjunto

con otros skaters en búsqueda de objetivos comunes, configurando elementos para la conformación de una identidad social o colectiva a partir del skate. Con referencia a la configuración de identidades colectivas y la interacción que los sujetos entablan entre sí y con el espacio, Di Meo (2008) menciona que una “red de lugares y objetos geográficos compuesta de elementos visibles del patrimonio, refuerza la imagen de identidad de cualquier comunidad. Ella le pone una escena y el proporciona un contexto discursivo de justificación” (p.5). Con respecto a estos asuntos partiendo de la construcción de objetos para patinar, Blaki menciona que:

Igual eso también va más allá, eso conlleva otros momentos que no son solamente patinarlo, sino hacerlo, y eso también es como compartir, y eso la organización, el estar compartiendo con los panas un mismo ideal y desarrollarlo eso es totalmente parte del skate. (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Un aspecto que se relaciona directamente con lo anterior y que representa una de las maneras en que se manifiesta la apropiación de estos territorios es que ellos y ellas cuidan los obstáculos patinables que hay en estos lugares sean o no construidos por ellos⁵²; con respecto a esto Jei menciona que:

pues de cuidarlos si se cuidan, porque el tubo pequeñito se ha dañado varias veces y toca arreglarlo, entre la misma comunidad hacemos moral, o se hace... no sé; la otra vez yo creo que fue el Cucho (skater de Santa) que se dañó ese tubo y él fue el que lo mando a soldar o él puso la plata, pero muy bacano, o hay gente que dice consiga la luz que de una, vamos a soldar eso, ahí se hace. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Además de cuidar la indumentaria de los espacios los sujetos propenden por mantener el espacio limpio y patinable, que este “bonito”, e incluso en Santa Lucía y el Skatepark del Estadio los sujetos tapan huecos que se hacen en el piso para que las tablas no se atranquen en estos y así sean mejores para patinar. Este tipo de prácticas representan que al sentir el territorio como algo que les es propio lo cuidan y propenden porque este bien; con respecto a lo que los lleva a cuidar el parche Aleja menciona que:



Imagen 26. Hueco tapado con cemento en el Skatepark.
(Archivo Personal)

⁵² Cabe mencionar que las dinámicas que se dan en los espacios para cuidar la indumentaria deportiva que hay en ellos –obstáculos patinables- cambian según el lugar, teniendo presente si este fue diseñado para patinar o no y si este es administrado por entidades públicas como el INDER (Instituto de Deportes y Recreación de Medellín).

casi todos dicen que es por amor al parche, y si, y pues yo no sé si ellos me vean a mí como algo importante en sus vidas pero yo a ellos si los veo muy importantes para mí, entonces nos unimos mucho como si fuera una familia, cuando los tíos dicen “vamos a hacer un sancocho” nosotros decimos “vamos a arreglar el parche, vamos a hacer una jornada de limpieza” (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

Cabe mencionar que estos ejercicios de territorialidad por medio de los cuales los sujetos cuidan el espacio, lo limpian, lo transforman y mantienen en buenas condiciones los objetos que construyen en este, representan la importancia que tiene para ellos el parche; sin embargo es importante mencionar que a veces en algunos lugares en los que se suele patinar no hay casi botes de basura, lo cual es un factor que influye a que hayan basuras en el piso las cuales no solo son tiradas por gente que se parcha a ver montar, sino también por algunos skaters.

Otra de las prácticas que pueden ser interpretada como una forma en la cual los sujetos se apropian del espacio y lo marcan (literal y simbólicamente) es por medio de pintar o intervenir artísticamente los lugares en los cuales se patina, a través de lo cual le dan vida a los espacios, pues mencionan que un parche de skate sin pintar “se ve muy seco muy muerto, en cambio a base de pintura y de todo uno va agregándole como la sensación, alegría al parche, uno se siente como a lo bien este es el sitio” (Conversación con Boli 23 de julio 2016).

Amerita aclarar que esto no sucede solo en los lugares diseñados para patinar, sino que también pasa en algunos spot de la ciudad, por los cuales algunos skaters van patinando y marcando literalmente el espacio por medio de pinturas y tags, ya sea con las siglas que se refieren al skate (sk8) o con el nombre del parche o colectivo con el cual patinan. Con respecto a esta práctica, en la conversación con Aleja, ella se refiere a varios colectivos de la ciudad que realizan este tipo de marcación del espacio, mencionando que:

me parece muy bacano lo que hace el Tomas (skater que hace parte de un parche de skate y de arte llamado CHONETO) porque ellos montan mucho en la calle entonces hacen un recorrido de ciudad, y en ese recorrido de ciudad, a veces con Bowlratt (grupo o parche de skate de Medellín que montan mucho en bowl) marcan el espacio “CHONETO”, “Bowlratt”, lo grafitean, entonces es como estuvimos acá y lo obviamos mediante el grafitti, eso me parece muy bacano. [...] es como nosotros estuvimos en este espacio, lo transgredimos, y les dejamos escrito algo (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).



Imagen 27. Tag de Choneto. Archivo personal Luis Miguel Villada (Integrante de Choneto).

Así haciendo referencia a dicha marcación de espacios no diseñados para la práctica, es importante mencionar que por medio del habitar e imaginar el espacio, patinarlo, y charlar sobre las historias que los skaters tienen de este, se va realizando un ejercicio en el cual se reconocen ciertos lugares de la ciudad como puntos para patinar, lo cual revela una profunda apropiación y significación de los espacios –no diseñados para patinar- no solo desde la práctica sino también desde el imaginario que se configura de estos y la marcación de dichos lugares como spots.

En concordancia con lo anterior Saraví (2012) menciona que para los jóvenes skaters de La Plata “Los spots estudiados también son puntos de referencia urbanos” (p.145). Así mismo en Medellín los skaters van reconociendo estos lugares y usándolos como puntos de referencia para ubicarse en la ciudad, construyendo mapas de ciudad que los ayudan a desenvolverse en la experiencia urbana. Respecto a esto el Blaki menciona que:

uno reconoce la ciudad ya por los spots [...] yo sé por ejemplo moverme en la ciudad por esos spots de los lugares que yo conozco, se por ejemplo que en centro hay unas escalitas o hay tal wallride, o tal baranda, entonces uno se va aprendiendo a mover por la ciudad por los spots que va reconociendo. [...]Uno va reconociendo también la ciudad por los lugares por los lugares donde se puede patinar. (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

2.2.2 Especificidad de las dinámicas de apropiación en cada spot.

En este apartado hasta el momento se han expuesto algunas de las prácticas, significaciones y estrategias por medio de las cuales los skaters configuran una apropiación de territorios de la ciudad, tanto de aquellos que son diseñados para patinar como de otros que a pesar de no ser pensados para este fin ellos y ellas significan como spots. Ahora para continuar explorando y exponiendo la apropiación de espacios que estos sujetos construyen, se realizará un

acercamiento a las dinámicas en las cuales están inmersos y a los ejercicios de territorialidad que los skaters configuran en cada uno de los spots en los cuales se desarrolló esta investigación⁵³.

Santa lucia: para comenzar es importante mencionar que a pesar de que este es un lugar diseñado para la práctica de deportes extremos, no hace parte de los sitios diseñados por el INDER para patinar y no es administrado por esta entidad; por lo cual para mantener el espacio limpio y con buenas condiciones para patinar los sujetos trabajan más que todo desde la autogestión. Ante esta situación desde hace unos años por iniciativa de algunos skaters que vieron que ya eran muchos los que frecuentaban el parche, se creó un club llamado “Santa Lucía skate club” (en adelante SLC) desde el cual propenden por mantener el parche bien y patinable. En este orden de ideas la motivación para organizarse surgió a partir de una oportunidad y una necesidad de mejorar el parche; durante la conversación con Skary –quien lidera SLC en este momento- comenta como surgió esta iniciativa:

el proceso del club empezó una vez que estábamos acá muchos que... unos que llevaban demasiado tiempo viniendo acá, desde que esto se creó, y otros que llevaban más poquito y unos que eran como de los más recientes; en ese momento empezó [...] hubo un momento en el que yo quede como de los lideres pues, como emprender otra vez el proyecto, como meterle otra vez la moral a hacer las cosas y desde ahí nació Santa Lucia Skate Club, de una sentada una vez después de un juego de S.K.A.T.E entre todos nosotros, una idea de que ¡hey ya somos muchos, vamos a hacer algo bueno por el parche; Parches, integraciones, eventos, lo que quiera que salga. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

De este modo desde SLC propenden porque el parche este bien, tanto trabajando tanto desde la autogestión como gestionando proyectos con el INDER y la alcaldía, muchas veces siendo apoyados para esto por una corporación que trabaja con el skate en Medellín llamada “Corporación Performance”. De este modo en este lugar se han realizado varias competencias de skate, juegos de S.K.A.T.E (en ocasiones para esto son apoyados por tiendas y marcas de skate de la ciudad que les donan partes de tablas o ropa para la premiación) clases de skate abiertas a todo público y jornadas de limpieza y arte. De este



Imagen 28. Logo Santa Lucía Skate Club. Extraída de FB Santa Lucía Skate Club

⁵³ Para la lectura de esta parte del apartado se recomienda releer el apartado de Participantes en el cual se describe cada uno de los spots.

modo cabe resaltar que desde su vivencia en el espacio, ante las necesidades que van surgiendo en la cotidianidad para mantener el parche bien y patinable, los sujetos construyen estrategias para poder tener una mayor incidencia en el espacio transformando este físicamente.

Estas estrategias que los sujetos construyen desde su cotidianidad para tener mayor incidencia en sus territorios, deben ser leídas desde una perspectiva política como ejercicios de territorialidad desde los cuales consolidan escenarios de participación diferentes a los propuestos desde la institucionalidad; para lo cual es fundamental tener presente que:

Asumir que los jóvenes se agrupan o debieran agruparse y organizarse alrededor de principios racionales inscritos en la lógica de determinadas prácticas políticas, es cada vez menos un principio operante. Al deterioro de las instituciones y formas de la política "clásica", la respuesta, por la vía de la acción colectiva juvenil, ha sido la de formación de asociaciones de distinta índole [...]Entonces, más que hablar de "formas organizativas novedosas", habría que hablar de "multiplicidad de expresiones juveniles organizativas" [...] que se separan de "lo tradicional" (Reguillo, 2000, p.72).

En relación con lo anterior se puede decir que en Santa Lucía los skaters se apropian del espacio no solo desde los ejercicios de territorialidad realizados por los sujetos sino también desde las estrategias que construyen desde SLC para tener una mayor incidencia en el territorio y aumentar su capacidad de definir el sentido de este.

Es fundamental aclarar que además de la apropiación del parche "principal" (el Half pipe llamado por los skaters *el pay*)⁵⁴, cerca de este también hay una mini rampa de cemento ubicada en la Unidad Deportiva de la Floresta, al lado de la cual hay una cancha de basquetbol en la que los skaters también suelen patinar y ponen troncos para saltar o usan las arqueras de micro como obstáculo para saltar. Es menester resaltar que en este espacio se dan unas lógicas de apropiación de espacios diferentes, ya que este no es diseñado para montar, por lo cual es compartido constantemente con personas que practican otros deportes en él; al respecto Aleja menciona que "ahí se hacen otras dinámicas, hay gente que juega futbol, baloncesto, entonces ese territorio, esa cancha es de otros deporte pero nosotros lo hacemos de nosotros también" (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016).

⁵⁴ Durante este trabajo nos hemos referido a este sitio como Santa Lucía o el pay, y a la minirampa ubicada en la unidad deportiva de la floresta –muy cerca del pay- como la mini; pero es importante mencionar que los sujetos que patinan en Santa Lucia suelen frecuentar ambos espacios, aunque suelen ir más a menudo al pay, pues es como el parche principal.

Así, en la cancha de la mini se construyen unas dinámicas diferentes de apropiación del territorio, pues al ser compartida con personas de otros deportes se instauran unas lógicas diferentes en el espacio, en las cuales el skate asume un rol de periferia, ya que en la cancha casi no se puede patinar cuando están jugando un partido de microfútbol o de basquetbol, debido a que no es bien visto “estorbarle” al otro mientras practica su deporte, y además el espacio del que se dispone para montar mientras realizan estas prácticas es más bien poco, ya que solo se puede montar por los costados de la cancha; aunque normalmente cuando la cancha está siendo usada por estos deportes los skaters no usan este espacio para patinar, sino que montan en la mini, en el cajón, o se van para el pay. Con respecto a esto Jei menciona que:

Pero en la cancha de ahí de Santa Lucia nosotros mismos nos apropiamos del espacio, y con tal que no estén jugando basquetbol o estén haciendo esos aeróbicos o esos entrenamientos de porristas uno monta; igual ahí está la mini rampa, entonces es una excusa también, hay piso y mini. (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

De este modo los sujetos resignifican este espacio y generan estrategias para convivir en él con otros sujetos; lo cual se hizo evidente en este espacio el 30 de Abril de 2016, fecha en la cual se estaban realizando las Jornadas de vida y equidad en la comuna 12, durante las cuales se realizaban diferentes actividades deportivas y culturales en la Unidad Deportiva de la Floresta, y mientras esto sucedía pudieron evidenciarse los usos polivalentes que se construyen del espacio. Un ejemplo de ello es que mientras se realizaba la competencia de skate en la cancha de basquetbol – para la cual habían llevado varias rampas móviles- y en la cancha de al lado se realizaba un bingo, y luego se hizo una exhibición de Street workout. Estos usos polivalentes del espacio sin que se generen conflictos, evidencian que los sujetos construyen estrategias para convivir en el territorio, creando acuerdos y llegando a consensos para que las diversas prácticas que se realizan en el puedan coexistir.

Skatepark del Estadio: este lugar fue diseñado y construido por el INDER, y en este momento es administrado por esta misma institución, cabe aclarar que este lugar fue diseñado para la práctica de deportes extremos, lo cual modifica las dinámicas del espacio; pues en este se da una mayor aceptación de la práctica por parte de externos siendo este reconocido como un sitio “oficial y adecuado”, para el desarrollo de estas prácticas, por lo cual la significación de

este como spot es diferente⁵⁵, pero si lo significan como parche, apropiándose de este al habitarlo.⁵⁶

Una de las maneras en que los skaters apropian este espacio y lo marcan con su historia es por medio de intervenciones artísticas realizadas más que todo desde la pintura; así algunos skaters y artistas locales han hecho gran cantidad de murales, entre los cuales se encuentra varios grafitis de skaters de la ciudad que han fallecido por diferentes causas (en el skatepark hubo un mural del Kangu, y en este momento hay un mural del Niche y otro del Pastu), por medio de los cuales se puede decir que



Imagen 26. Mural del Niche. (Archivo Personal).

se construye y mantiene una memoria desde la pintura en relación con el skate y el territorio⁵⁷. Al hablar con Boli respecto a ¿qué opinaba acerca de que los retratos de los skaters fallecidos estuvieran en el skatepark? él dijo: “yo pienso que es algo bueno, porque lo ayuda a recordar a uno con quienes estuvo, quienes fueron, si uno alguna vez compartió con ellos, eso le recuerda cosas a uno, [...] para no olvidar” (Conversación con Boli 23 de julio 2016).



Imagen 27. Evento de pintura en el skatepark. (Archivo Personal).

⁵⁵ pues no se da una resignificación como en lugares no diseñados para patinar, sino que se busca mantener el significado que se construye de este como spot, reafirmando por medio de sus prácticas.

⁵⁶ Estos aspectos serán tratados a profundidad en el siguiente apartado que hace alusión a las relaciones de poder.

⁵⁷ Es pertinente mencionar con respecto a los grafitis que hay en el skatepark, que una semana antes del día del skate (21 de junio) del 2016, se realizó un evento de intervención artística del skatepark, en el cual participaron diversos colectivos que trabajan desde el arte y el skate y algunos patinadores que también son grafiteros de la ciudad; este evento fue apoyado por la Alcaldía de Medellín y el INDER.

Adicionalmente, a pesar de que este lugar fue diseñado para patinar los skaters también lo transforman físicamente, modificando el espacio tanto con objetos que encuentran en sus recorridos de ciudad –como troncos, tablas y triángulos de cemento- como gestionando entre ellos tubos para ponerlos en ciertos sectores del skatepark que pueden ser mejor aprovechados para patinar. Las practicas mencionadas en este párrafo pueden ser vistas como una muestra de que a pesar de que se adapten los lugares para patinar, los skaters al tener su propio diálogo con los lugares, imaginan formas de hacerlos más entretenidos y patinables, a partir de lo cual modifican el territorio.

Otro aspecto de la apropiación que los skaters configuran de este escenario y de su relación con el INDER en este proceso, es que antes se trabajaba más desde la autogestión para realizar competencias o realizar mantenimientos al espacio, ya que no había casi apoyo del INDER; pero desde hace unos siete años en la ciudad se van construyendo más parques de skate y para deportes extremos en general, lo cual ha generado que el INDER preste más atención a estos escenarios y comience a cumplir su función de realizarles manteniendo. Así en los dos años anteriores -2014 y 2015- esta institución ha ayudado a reponer y arreglar cosas que se dañan o son robadas en el skatepark; un ejemplo de ello se pudo presenciar mediante la convivencia continua con los sujetos en los parches, pues a finales del año 2015 se robaron un bisel y un tubo en el skatepark y el INDER puso unos nuevos.

Es fundamental resaltar que el cambio en la actitud del INDER hacia el skate, tiene relación con los procesos de organización y visibilización que los skaters han venido realizando en la ciudad, desde hace algunos años, resaltando la importancia de la movilización masiva de skaters que se hace cada año el 21 de Junio (Go skate day) y de las labores de gestión que se realizan desde diversas corporaciones, clubes y colectivos que trabajan con skate en el Valle de Aburra. A partir de lo anterior se puede ver la importancia que han tenido en la configuración y apropiación de territorios los procesos de lucha social que los sujetos realizan desde el skate, los cuales desde distintas latitudes del Valle de Aburra y usando diversas formas de participar van visibilizando el skate ante la institucionalidad y la sociedad⁵⁸.

⁵⁸ Este tema será abordado detenidamente en el capítulo 3, en el cual se habla de la lucha social que los sujetos configuran desde el skate.



Imagen 29. Día del skate 2016. Recuperado de FB Rodeo Skateboardig.

Calle trasera del bloque de artes UdeA: este es un espacio que no fue diseñado para patinar pero que fue apropiado por los skaters mediante las prácticas que desarrollan en el constantemente –generando permanencia en el tiempo- y las historias que se conforman alrededor de este; siendo ambos elementos ejercicios de territorialidad por medio de que los sujetos configuran y significan este espacio como territorio.

A través de dicha marcación del espacio por medio de sus ejercicios de territorialidad, este lugar ya es reconocido tanto por skaters de la universidad, como por patinadores de afuera como un spot; y los skaters de la universidad reconocen específicamente este lugar (la calle trasera de artes) como el sitio para patinar dentro de la Universidad de Antioquia, como un espacio en el cual se puede y se suele montar, como el spot. Con respecto a este reconocimiento de este espacio como spot, Baro y Blaki mencionan que:



Imagen 30. Cajón de la universidad. (Archivo Personal).

Baro: los nuevos ya que entran [a la universidad] dan como por obviado que este es el lugar donde se patina acá en la U, todos van llegando a patinar a esta calle ¿no? (-Blaki: sisas), se podrían ir pa la cancha o pal coliseo, no sé, pero la gente llega es acá (-Bolche: buscando las rampas del Choneto)⁵⁹. -Blaki: es que pueden no haber rampas parece pero la gente llega es ahí, es

⁵⁹ Cuando el Bolche –que es un integrante del colectivo artístico Red Eye- dice el Choneto se refiere a un estudiante de artes de la universidad llamado Pablo hace parte del colectivo de arte y de skate Choneto, y también del colectivo

muy particular lo que dice él, es muy charro, porque hay muchos espacios parece hasta mejores - Baro: pero nada, nadie monta allá todo el mundo llega es acá (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Además de la marcación simbólica de este lugar como spot, en este espacio algunos skaters se organizaron (sin necesidad de crear una organización) y comenzaron a autogestionar dinero entre ellos para hacer rampas, las cuales construyen a partir de su imaginación y sus saberes; primero comenzaron haciendo un cajón (tal como lo mencionan Baro y Blaki en la conversación), y luego de esto han hecho varias rampas con diferentes formas y tamaños, las cuales se pueden llevar de un lugar a otro –no son pegadas al piso- y están hechas de madera, por lo cual deben cuidarlas de la lluvia. Ante esta necesidad de proteger las rampas del clima los skaters utilizaron un espacio del pasillo del bloque de artes –al lado de la pared y de los casilleros para que no estorben- para guardarlas, dándose de este modo una apropiación de espacios que va más allá del acto de patinar, sino que apunta a las condiciones que son necesarias para cuidar las rampas.

Cabe hacer hincapié en que durante el proceso de búsqueda y apropiación de espacios para patinar en la universidad se generan tensiones con la administración de la misma, pues el uso que estos sujetos dan a los espacios difiere del propuesto por la administración; sin embargo con respecto a este asunto es importante tener presente que es por medio de su identidad que los skaters construyen estas significaciones de los espacios, y la identidad no es algo que se pueda dejar afuera de la portería de la universidad hasta que se salga de clase. Con respecto a esto, al preguntar por qué empezaron a montar en la Universidad Baro menciona “yo llegue con la tabla desde el primer día la primer clase, me tire por eso pasillos de una y yo huy que chimba de baldosa lo derrapes y eso”; en esta cita se evidencia lo que el mismo menciona después en la entrevista, que “uno no es skate 8 horas al día”, de este modo que la administración le indique a estos sujetos que no patinen en la universidad es pedirles que dejen su identidad a un lado⁶⁰.

2.3 Relaciones de poder

Para analizar las relaciones de poder que se entablan en los territorios es fundamental tener presente que la definición del sentido del territorio es un asunto que está profundamente

Red Eye que realiza arte que en ocasiones tiene que ver con skate; Así *El Pablo* como parte de su obra y de sus prácticas skate en la universidad ha construido con el apoyo de otros skaters varias rampas y cajones que se usan para montar en este espacio.

⁶⁰ Estos aspectos serán retomado y profundizados en el apartado de relaciones de poder.

relacionado con la capacidad que tienen diversos actores y sujetos de ejercer poder en las interacciones con otros para definir el sentido y el uso que se debe dar a los espacios. Con base en lo anterior el territorio se concibe como “un espacio social marcado por relaciones de poder, un espacio que es territorializado por los actores sociales y que se articula a partir de las dinámicas y relaciones de la política y de lo político” (Sosa, 2012, p. 72).

De este modo es fundamental tener presente que en el territorio confluyen a la vez diferentes ejercicios de territorialidad realizados por distintos sujetos y actores, los cuales se enmarcan en unas relaciones desiguales de poder, en las cuales algunos actores (instituciones gubernamentales que representan al Estado) tienen una mayor capacidad de imponer lógicas en los territorios. Además de ello, cabe mencionar que no es solo mediante los ejercicios de territorialidad que realizan los sujetos que se definen las lógicas que se generan en el territorio, pues ciertos actores –que en muchos casos no tienen presencia física en los territorios- también definen e imaginan el territorio, construyendo e imponiendo definiciones del territorio desde sus propias lógicas por medio de planes y discursos. Sin embargo el territorio no se define de forma absoluta de una vez y para siempre, por lo cual es menester tener presente su característica de simultaneidad, mediante la cual acerca de determinado lugar pueden realizarse diversas construcciones territoriales no solo de forma secuencial sino simultánea. (Echeverría y Rincón, 2000). De este modo los procesos de configuración y apropiación del territorio “se traduce en constantes y complejos procesos y dinámicas de lucha por la posesión y control del territorio que, a su vez, se convierten en apropiaciones, construcciones y transformaciones territoriales” (Sosa, 2012, p. 71).

Teniendo presente lo anterior, puede decirse que a partir de las construcciones – materiales y de sentido- que los sujetos realizan en los territorios por medio de sus ejercicios de territorialidad pueden adaptarse, transgredir, recomodar o ajustar el sentido que diversos actores imponen en el territorio configurando así una resignificación y apropiación de estos.

En este orden de ideas, en el presente apartado se realizará una aproximación a el juego de poderes en cual los sujetos interactúan en los territorios con otros grupos y actores; al entramado de lógicas diferentes que confluyen en el territorio, las cuales al cruzarse o sobreponerse generan relaciones de convivencia, conflicto, acuerdo o tensión entre los sujetos y actores que se encuentran o que significan territorio, teniendo en cuenta que “el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder” (Rincón, 2012, p.125);

y las maneras en que los sujetos resisten, transforman o se adaptan a estas lógicas al habitar el territorio.

En concordancia con lo anterior para comenzar a acercarnos a las relaciones de poder que se configuran en los territorios habitados por los skaters, es menester hacer la claridad de que debido las diferentes dinámicas construidas en los territorios desde su especificidad, según si estos son o no diseñados para patinar, se pueden entablar relaciones de poder diferentes, e interactuar con diversos grupos tanto al patinar como al habitar el espacio por medio de otras prácticas. De este modo es importante hacer una diferenciación entre los tres diferentes lugares escogidos para realizar la investigación, pero además de ello también es pertinente tener en cuenta si los espacios son o no diseñados para patinar. Así en este apartado primero se realizará una diferenciación entre las dinámicas que se dan en los sitios según si son o no diseñados para patinar, para luego de esto poder explicar con mayor claridad las relaciones de poder que se entablan en cada uno de los spots en los cuales se realizó la investigación.

2.3.1 Diferenciación entre espacios diseñados y no diseñados para patinar.

Para comenzar es importante mencionar que en los *espacios diseñados para patinar* las dinámicas son diferentes a las que se construyen en los espacios del mobiliario urbano que son significados como spot; en parte debido a que desde afuera, desde el otro -por parte del transeúnte o las personas que no montan-, estos sitios se identifican como lugares que fueron diseñados para realizar estas prácticas, generándose de este modo una cierta aceptación de que los sujetos los habiten y entrenen deportes extremos en ellos. Además de ello, alrededor de dichos lugares se generan unas relaciones más estables con gente del sector, quienes también configuran y significan el territorio a su manera.

Un elemento que vale la pena resaltar es que es usual que en a ocasiones estos sitios suelen ser usados como zonas de consumo de sustancias psicoactivas –mariguana más que todo-, tanto por parte de skaters como por gente que va a ver montar o a pasar un rato en ellos, por lo cual muchas veces son reconocidos como lugares de consumo, lo cual hace que se construya un estigma tanto con respecto a los deportes practicados en este, como a el lugar en sí mismo. Frente a esta situación algunos skaters mencionan que se suele generalizar, y de este modo al ver a unos cuantos sujetos que consumen sustancias en estos escenarios, suele configurarse un estigma desde el cual se piensa que todos lo hacen. Con respecto a esta percepción que se genera de los espacios Aleja menciona que “eso nos afecta a nosotros porque lo vuelven muy general,

entonces por ejemplo si vos estas patinando y eso también tiene que ver con mi mamá que mi mamá me dice “es que usted por estar allá” entonces es muy raro” (Conversación con Aleja 15 de Agosto 2016). Asimismo Alejandro Ramírez durante la conversación con Jei menciona que:

una de las malas imágenes que tienen del skateboarding me parece que es una muy mala, es que se da una mala utilización de estos espacios, pues los usan como plazas(de vicio) o zonas para fumar y drogarse, pero realmente ... y hay uno si muy bazuqueros [con esto se refiere a que fuman marihuana, no es bazuqueros literal] y todo; pero muchos no son así sino que solamente practican el deporte porque les gustas y les gusta estar con los parceros y montar (intervención del Rami en la conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Es menester mencionar que este no es un fenómeno que se da solo en el skate en Medellín, pues desde trabajos hechos en otros países también se menciona este asunto; un ejemplo de ello puede verse en el artículo de Márquez y Díez (2015) sobre el skate en Madrid, en el cual uno de los skaters que entrevistaron menciona que se suele asociar el skate con el consumo de drogas, diciendo que: “la gente mayor te mira como si fueras un pedazo de mierda y eso no es justo no todo el mundo es así porque esté asociado con eso” (ENT-1)” (Márquez y Díez, 2015, p.143).

Con respecto a esta problemática, en Medellín y el Valle de Aburrá algunas corporaciones han planteado nuevas propuestas para disminuir la estigmatización de deporte y de los espacios. Por ejemplo en el VIGA skatepark ubicado en Envigado, que es el primer skatepark del país que es administrado directamente por una corporación de skate llamada EVG extremo, no se permite fumar ni consumir alcohol dentro del escenario.

Otro aspecto que es importante resaltar es que en estos lugares es más usual que los skaters interactúen con otros grupos de deportistas extremos (rollers y bikers que van a montar); y en estas interacciones se suelen generar tensiones, debido a que el espacio es reducido, pero lo usan muchas personas, por lo cual las coaliciones y los tiempos de espera demasiado largos para poder tirarse a montar suelen ser algo frecuente; esta “sobrepoblación” que se ve en los parches para patinar es uno de los motivos por los cuales los skaters buscan que se creen nuevo espacios para patinar en la ciudad.



Imagen 31. Habitantes del skatepark. (Archivo Personal).

En dichos espacios también suelen haber interacciones con niños que usan estos lugares para jugar, o transeúntes que usan los obstáculos diseñados para patinar para sentarse en ellos, ante lo cual los skaters les piden que den permiso para que ellos puedan patinar; de este modo se genera tensión; pues aunque el skate usa espacios de la ciudad para desarrollar sus prácticas, viendo por medio de su interpretación de los espacios una banca como un cajón para montar; a algunos skaters les disgusta que la gente que no patina use los cajones para sentarse mientras que ellos y ellas están montando –el peatón interpretan el cajón como una banca- y esto genera tensión. Es fundamental mencionar que los skaters defienden el sentido que construyen de estos espacios –en parte debido a que- para que se construyeran estos lugares diseñados exclusivamente para montar se tuvo que trabajar y gestionar arduamente, y los escenarios para la práctica de estos deportes aún son pocos en la ciudad, por lo cual en ocasiones los mismos skaters dicen que este es un espacio para hacer deportes extremos, y no para sentarse en los obstáculos que ellos están usando para patinar.

Además de esto en los lugares que son diseñados para patinar o que cuentan con algún obstáculo que fue construido para este fin, se suelen dar ejercicios de gestión por parte de skaters y otros deportistas extremos para modificar físicamente el espacio- tanto con objetos pegados al piso como con obstáculos móviles- lo cual suelen realizar desde la autogestión o entablando relaciones con instituciones como la alcaldía o el INDER (estas relaciones se dan de forma diferenciada en los espacios que son diseñados o administrados por el INDER de los que no los son); generando de este modo una apropiación y resignificación de espacios tal como se evidencio en el apartado anterior.

Respecto a los *Espacios no diseñados para patinar*, son lugares que han sido apropiados o acerca de los cuales se construye una significación de estos como spot; lo cual sucede por medio del desarrollo ejercicios de territorialidad de los skaters que los habitan. Es importante mencionar que en estos lugares se tiene una relación más directa con peatones, conductores, seguridad privada (Celadores), policías, y según sea el caso (cuando se practica en canchas por ejemplo) con personas que juegan futbol o basquetbol; sujetos con los cuales se suelen presentar roses o tensiones en la interacción, debido a que el espacio no está construido o pensado para la práctica de estos deportes, pero igual los skaters -y en ocasiones también bikers y rollers- lo usan para montar, consolidando así ejercicios de territorialidad simultáneos, coincidiendo con otros grupos que habitan e interpretan como territorios dichos espacios. Con respecto a esto hablando

con Jei acerca de las dinámicas que se dan al patinar en estos espacios –específicamente en el parque de las luces⁶¹- él mencionó que se generan más problemas o inconvenientes:

porque como no es un lugar para patinar, pero, pues ellos lo ven que no es para patinar pero obviamente nos ven patinando, pero lo que les disgusta, digamos en el parque de las luces, digamos un tablazo mal dado a alguien que vaya caminando, pero ¿eso disgusta a cualquiera no? (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Partiendo del testimonio de Jei, es posible ver como en lo concreto, en espacios determinados diferentes sujetos construyen significaciones diversas acerca de una misma espacialidad, dichas significaciones están mediadas por sus percepciones del espacio las cuales se relacionan directamente con sus construcciones identitarias. También es necesario tener en cuenta que desde instituciones se configuran funciones predefinidas para los espacios públicos; sin embargo, debido a que en una misma espacialidad confluyen diversidad de actores se generan múltiples ejercicios de territorialidad de manera simultánea, se brindan diversos sentidos al territorio y se instauran variedad de lógicas que en ocasiones chocan entre sí. Es por ello que:

es fundamental entender que un territorio no es homogéneo y que en la medida que la sociedad existen diferencias y desigualdades, a la vez que identidades, conflictos y contradicciones, el territorio y la territorialidad pueden ser múltiples, en tanto los procesos de construcción social del territorio, mediados por los conflictos, así lo evidencian (Rincón, 2012, p.129).

Otro elemento a tener en cuenta dentro del análisis de las relaciones de poder en los espacios no diseñados para patinar es que es posible hacer una diferenciación entre aquellos lugares que son apropiados en los cuales hay cierta permanencia o uso continuo de estos por parte de skaters, de aquellos que haciendo parte del mobiliario de la ciudad son reconocidos como spots. De este modo mientras que en los primeros es más común que debido a la permanencia y apropiación los skaters se organicen para hacer tubos, cajones o rampas para patinar – tal como pasa en la calle trasera del bloque de artes en la UdeA-; los segundos suelen ser usados más desde la itinerancia, en la cual los skaters se desplazan por la ciudad, encuentran un objeto que conciben como obstáculo para patinar y los usan para ello. Con respecto a los espacios que son habitados de forma itinerante Jeison dice que “uno no sabe por qué lo habrán

⁶¹ El parque de las luces es uno de los spots callejeros de la ciudad, es un parque que queda al frente de la alpujarra (que es el edificio donde trabajan los funcionarios públicos), el cual tiene un piso liso excelente para patinar y en este hay muchas tarimas y cajones que son ideales para patinarlas.

diseñado así, pero quien sabe, si uno como hablábamos ahora, lo ve pa patinar, es como un niño encontrándose un dulce en la calle, así de sencillo” (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016)

Por medio de estas prácticas que los skaters desarrollan en espacios no diseñados para patinar –ya sea que se apropien de estos o los usen de forma itinerante- se puede evidenciar como se transgreden las lógicas que se imponen desde arriba y desde la institucionalidad en diferentes espacios de la ciudad, las cuales restringen el uso del espacio público como lugar para el encuentro de la ciudadanía, en el cual no solo se configura la interacción con el otro por medio de la palabra –sentándose a hablar-, sino también desarrollando prácticas en estos. En concordancia con lo anterior es fundamental tener en cuenta que el espacio público:

no es, el mero espacio abierto de la ciudad, a la manera en que tradicionalmente lo ha pensado la teoría urbana. Como se sabe, espacio público es una categoría que carga con una radical ambigüedad: nombra lugares materiales y remite a esferas de la acción humana en el mismo concepto; habla de la forma y habla de la política (...). No es algo preformado, no es un escenario preexistente ni un epifenómeno de la organización social o de la cultura política, es espacio público en tanto es atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da formas.(Gorelik, 1998. Citado por Saraví, 2012, p. 129).

De este modo se puede decir que al establecer determinadas lógicas y usos para el espacio público, las cuales son predefinidas desde la Institucionalidad, se establece unas dinámicas en las cuales la capacidad de los sujetos de definir el significado y el uso de los territorios que habitan se ven afectados. Así puede decirse que al predefinir los usos que se pueden dar al espacio público desde la institucionalidad, estableciendo determinadas lógicas y significados en estos, se transforma la manera en que los sujetos se comportan en estos territorios; y de este modo se pretende modelar las dinámicas y formas de relacionamiento que ellos y ellas entablan entre sí y con el espacio.

Tenido presente lo anteriormente mencionado es menester resaltar que los skaters al trasgredir estos usos predefinidos del espacio aumentan su capacidad de definir los territorios que habitan a partir de las prácticas y las vivencia que construyen y desarrollan en estos.

2.3.2 Relaciones de poder entabladas en cada uno de los spots

Basándonos en lo mencionado hasta ahora en este apartado se realizará una lectura de las relaciones de poder que se entablan y construyen desde el skate en cada uno de los parches en los cuales tuvo lugar la investigación desde su especificidad.

Santa Lucia: Este espacio –el pay- fue diseñado para la práctica de deportes extremos en general y no solo para ser usado por skaters, por lo cual también es frecuentado y habitado por personas que practican otros deportes extremos como rollers y bikers. Cabe mencionar que las relaciones que se entablan entre estos grupos suele ser tensas, debido a que se genera cierto recelo cuando un cajón o un tubo que fue construido y debe ser arreglado mediante procesos de autogestión, es dañado o desgastado excesivamente por alguien que practica otro deporte⁶², lo cual hace complicado que se mantenga una buena relación entre ellos. Al respecto Skary menciona que:

es muy difícil conseguir mucho presupuesto entre los mismos [skaters], saber para construir ese tipo de estructuras, sin embargo el construirlas a veces se torna en un problema también, por que no se tiene el conocimiento suficiente para construirlas de modo de que duren o al menos que resistan los golpes de otros deportes extremos que seguro los van a utilizar. Entonces sucede que se consigue el dinero, la infraestructura, se hace todo el proceso, se construye y resulta que llega un deportista de otra disciplina y destruye el tubo, el cajón, el bisel, cualquier cosa así. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

Además de ello, entre estos grupos también se genera tensión por la planificación del espacio, ya que a pesar de que todos ellos usan este espacio para montar⁶³, desde cada uno de estos deportes se generan recorridos diferentes en el espacio debido a que usan algunos obstáculos de forma diferente. Así cuando uno de los grupos decide construir un obstáculo para montar es complicado tener en cuenta todas las lógicas que se configuran simultáneamente desde cada uno de estos deportes en un mismo escenario, por lo cual en ocasiones se complican o se hacen aún más tensas las relaciones.

a veces chocamos con lo que queremos hacer y con el espacio que vamos a defender pues, porque digamos uno no se puede adueñar de un espacio que no es de uno. Es un espacio que es de todos, entonces es difícil decir, “que yo voy a poner el tubo acá; aaah es que a mí me estorba ese tubo

⁶² Es importante mencionar que los bikers por usar un elemento tal pesado – en comparación con unos patines o una tabla-como es la bicicleta, suelen ser señalados como sujetos que al impactar con el peso de su bicicleta en los obstáculos suelen desgastarlos más rápidamente siendo estos señalados muchas veces por los skaters como “destructores” de los spots; aunque esto tiene una relación directa con la calidad de los materiales que se usan para construir los obstáculos y el conocimiento del cual disponen los sujetos para hacer estos obstáculos resistentes, por lo cual en los espacios que tienen obstáculos de excelente calidad no suelen presentarse problemas con respecto a esta situación, tal como se expone en las relaciones de poder que se entablan en el Skatepark del Estadio.

⁶³ Se hace la salvedad de que Bikers y rollers también llaman a sus prácticas deportivas –andar y hacer trucos en cicla o en patines- montar.

acá, no lo va a poner acá; ¿por qué yo no puedo ponerlo acá?”. Es algo así como un choque que siempre hemos tenido con las otras disciplinas (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

En estas relaciones que se entablan con personas de otros deportes extremos en el territorio se generan tensiones durante la interacción, pero también se construyen alternativas por medio del dialogo para que estos sujetos con prácticas diferentes dentro de los deportes extremos puedan convivir en el espacio; respecto a esto Jeison menciona que:



Imagen 32. Triple cajón de Santa Lucía. (Archivo Personal)

los rollers implementaron un cajón muy grande como para ellos, entonces que muchos skaters no estuvieron de acuerdo, (Rami: lo mismo que paso en Niquia) y entonces hubo un convenio entre todos, en que íbamos a hacer moral para construir un cajón triple para los rollers, pa los skaters y ya, no creo que, aaaaaa y los biker lo usaban pero lo terminaron fue dañando, nosotros lo empezamos a dañar pero ellos lo acabaron de rematar (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Este espacio además de ser usado para montar por diferentes grupos de deportistas, también suele ser frecuentado por algunos sujetos –unos que practican deportes extremos y otros que no- para fumar marihuana; por lo cual vecinos y personas del sector generan un estigma respecto entre quienes frecuentan este lugar hay muchos consumidores, relacionando así la práctica de los deportes extremos con dicha situación. Esta estigmatización del espacio se ha hecho más fuerte en los últimos años debido a que en este lugar se instalaron un



Imagen 33. Skaters en la mini Tomado de FB Santa Lucia skate club

grupo de sujetos –que no practica ninguno de los deportes mencionados- y comenzaron a vender marihuana. Frente a esta situación en las conversaciones siguieron testimonios que hacían referencia a que en este lugar hay presencia de gente que no va allí a hacer deporte, que dificulta la convivencia en el espacio, pero que frente a esta situación los skaters no saben qué medidas tomar, ya que son sujetos con los cuales es difícil negociar su presencia en el espacio.

Cabe resaltar que además del espacio del pay de lata ubicado al lado de la estación del metro que sería como “el parche principal”, cerca de este, en la Unidad Deportiva de la Floresta hay una mini rampa de cemento y un cajón, al lado de los cuales está ubicada una cancha de basquetbol la cual es usada para patinar por los skaters, pero no por otros deportes extremos⁶⁴. En este espacio hay unas lógicas diferentes y este es usado más que todo cuando no está siendo utilizada por otros deportes (basquetbol, futbol, prácticas de porrismo y aeróbicos), generándose de esta forma una especie de acuerdo implícito que facilita la convivencia con otros en dicho espacio.

Es importante hacer alusión –tal como se mencionó en el apartado anterior en la parte de apropiación de espacios en Santa Lucía- que los sujetos conformaron un club de skate llamado SLC, mediante el cual propenden por mantener el parche bien y gestionan eventos. La creación de este club y los ejercicios de territorialidad y de gestión realizados desde este tienen gran importancia en el ámbito de las relaciones de poder que se configuran con diferentes instituciones gubernamentales en este espacio; ya que por medio del club los skaters de generan estrategias para tener mayor incidencia en el territorio, entablando relaciones con diferentes instituciones.

Estas estrategias para tener mayor incidencia en el territorio y generar unión entre los skaters que frecuentan el parche, surgen a partir de la iniciativa de los sujetos y el abandono de las instituciones encargadas de hacer mantenimiento a estos escenarios deportivos. Así, haciendo una comparación entre los lugares para patinar que son diseñados y reparados por el INDER y aquellos lugares a los cuales lo propios skaters deben hacer mantenimiento, Jei menciona que:



Imagen 34. Revocando el cajón. (Archivo Personal)

nosotros los de Santa lucia, por ejemplo hace poco que hubo esa competencia para recoger fondos para arreglar el mismo parche. Porque en Santa Lucía no hay apoyo, pues digamos que “que la alcaldía va a dar eso pa arreglarlo o el metro supuestamente o algo” pero no pasa nada. Por

⁶⁴ Los skaters nombran el espacio de toda la unidad deportiva de la floresta a partir de la presencia de este objeto para patinar, así este territorio es nombrado por ellos como *La Mini* lo cual incluiría la cancha, el cajón y la mini rampa.

ejemplo aquí [en el skatepark] el INDER lo cubre todo, de resto nada [...] por ejemplo el INDER acá la última vez que un man se robó ese tubo y ese bisel, dijeron que cuando se les dañó algo que fueran allá al INDER que ellos lo reparaban, aquí en el skatepark; lo que no pasa en Santa Lucía que se dañó una chimbada [obstáculo u objeto para patinar] y ¿a quién le va a decir? (Conversación con Jei 4 de Septiembre 2016).

Adicional a esto Skary que es quien en este momento lidera el proceso de SLC mencionó que:

la verdad el apoyo es muy poco y la gestión es muy ardua y la verdad es un poco difícil conseguir los fondos, [...] a lo que yo me refiero es que hace falta mucho apoyo de la alcaldía, de la empresa privada, de todo el mundo al deporte como tal, y a los deportes no convencionales, a la tendencia en general. (Conversación con Skary 8 de julio 2016).

En testimonios como los anteriores puede evidenciarse que ante este abandono de sus funciones por parte de entes administrativos los skaters trabajan desde la autogestión para solventar lo que necesitan para su parche; pero a la vez también buscan crear puentes con la Alcaldía, mediante los cuales van transformando las relaciones de poder que se entablan en los territorios al transformarse en sujetos empoderados que lucha por que su parche este bien y buscan que las instituciones los apoyen en esto por medio de lo cual se generaría un reconocimiento de las lógicas que estos sujetos crean en su territorio.



Imagen 35. Flyer juego de skate Santa Lucía. Tomado de FB Santa Lucía skate club

Skatepark del Estadio: este espacio es diseñado para ser usado por deportes extremos, y fue construido por el INDER gracias a procesos de gestión, lucha y visibilización de las prácticas que los skaters llevaron a cabo⁶⁵. Debido a que este espacio es diseñado para la práctica de deportes extremos, en él confluyen bikers, rollers y skaters, y las relaciones que estos sujetos entablan al habitar este espacio, son menos tensas y conflictivas que en otros lugares, esto puede tener relación con que los obstáculos que se encuentra en este lugar son muy resistentes a los

⁶⁵ Esta lucha por la construcción de este espacio fue expuesta a profundidad en la parte de presentación del grupo poblacional.

golpes que genera la práctica de estos deportes, por lo cual es menos posible que se dañen fácilmente; lo cual disminuye el conflicto latente que se genera al pensar que los obstáculos pueden estropearse. Así aunque en ocasiones en las interacciones entre los sujetos se generan roces debido a que se generan colisiones entre ellos esto no es muy habitual. Frente a la convivencia con otros deportes extremos en el skatepark el Boli menciona que:

Puede ser biker, roller o lo que sea, pero si usted es el que es y no viene acá como a imponerse una idea extraña a usted le va a ir bien [...] ya que usted venga con la mentalidad de que “a si es que yo soy roller cucho y al que sea me le paro [peleo] porque me estorbo en el transcurso de la línea mía, porque solo patines”, la chimba, eso es igualdad para todos. Uno aquí comparte mucho con biker y con skater más que todo y diferencias si ha habido, pero no es algo que sea así ya de todos los días (Conversación Boli 23 de julio 2016).

Además de las interacciones que se generan entre personas que practican deportes extremos en el skatepark, en este espacio es usual que se generen interacciones con otros sujetos ajenos a estas prácticas, pero que frecuentan lugares aledaños al skatepark. Una muestra de ello es que cuando hay partido – el skatepark es al lado del Estadio Atanasio Girardot- se suelen ver muchos hinchas, vendedores ambulantes, y un mayor número de policías. En estas ocasiones en el skatepark suele haber menos gente



Imagen 36. Bikers en el skatepark. (Archivo Personal)

montando; frente a esto en las conversaciones y observaciones, algunos skaters mencionaban que es maluco cuando hay partido, pues hay mucha gente en los alrededores del skatepark “se llena de neas”⁶⁶ y el ambiente cambia, hay que estar más pendiente de los bolsos para evitar robos y ese tipo de cosas. Frente a esta situación Juanfer menciona que:

el skatepark se llena de mucha gente que en realidad no tiene que ver con nada, y entonces a veces uno se siente como con miedo, pues no tanto con miedo pero si azarado, porque en realidad muchas veces, no todos porque no hay que generalizar, pero si muchos barristas son meros gatos [ladrones], vienen es a robar nada más. Pero no en realidad a veces también es un refugio, se ve

⁶⁶ Los sujetos emplean el termino nea para referirse a personas de un ambiente callejero en las cuales no confían.

como un refugio por la gente que hay acá y todo eso, es como muy diferente, pero si influye en realidad cuando hay partido. (Conversación con Juanfer 29 de Junio2016).

Con base en lo anterior puede decirse que en este espacio confluyen ejercicios de territorialidad realizados por diversos sujetos de forma simultánea, y que debido a la apropiación que los skaters realizan de este espacio perciben este como un lugar seguro en el cual pueden estar mientras que otros actores como los hinchas están en los alrededores del skatepark. En dichos ejercicios de territorialidad simultáneos es necesario tener en cuenta las “territorialidades diversas, [...] se trata de pensar en términos de tensión de territorialidades, aludiendo con esto a procesos que, lejos de evidenciar una dinámica unívoca, están marcados por conflictos que se instalan en torno a la producción del espacio” (Gómez, y Hadad, s.f, p.9).

Otro de los actores que tienen presencia en el territorio son los policías, pues normalmente hay varios policías en zonas cercanas al Estadio más que todo cuando hay partido; y además de ello debido a que el skatepark y sus alrededores cargan el estigma de ser sitios en los cuales se fuma marihuana, algunos policías del sector van a estos lugares a hacer requisas, lo cual puede ser leído como una forma de controlar lo que los sujetos hacen en el territorio, pues hay una vigilancia constante de estos espacios. Al respecto Juanfer menciona que “Muchas veces es maluco esa sensación de tener lo tombos [policías] cerca, yo pienso que a veces uno se siente más bien desprotegido que protegido, uno no sabe que rallón le puedan tener” (Conversación con Juanfer 29 de Junio2016); asimismo Boli menciona que “no sirven pa nada algunos, otros si son muy atarbanes [groseros e impulsivos] y no pueden ver humo ni nada porque son jodiendo la vida”. De esta manera en testimonios como estos se puede evidenciar que los skaters construyen percepciones negativas de la policía en las cuales la asocian más con la vigilancia y la represión que con la protección y la seguridad que se supone deberían brindar.

Con respecto a las relaciones con las instituciones que tienen presencia en el territorio, es importante mencionar que en este momento el espacio es administrado por el INDER, entidad encargada de hacer mantenimiento al espacio y asegurarse de que esté en condiciones adecuadas para ser usado por los sujetos; pero además de ello es la encargada de consolidar normas para su uso, debido a lo cual dicha institución establece lógicas en el skatepark las cuales se materializan en condiciones y condicionantes para habitarlo. Una de las lógicas establecidas desde la institución en este espacio es que en el Skatepark -a pesar de no ser un espacio cercado- se establece un horario para patinar, lo cual es llevado a cabo por medio de la iluminación de los

lugares⁶⁷; debido a que es bastante difícil patinar sin ver bien la tabla y los objetos, de este modo apagando las luces del escenario, se establece un horario para el uso de este. Con respecto a las lógicas que impone la administración en estos espacios para patinar Baro menciona que “el skatepark es una chimba, sino que eso ya lleva esos otros problemas de que tienen que organizarse, y en que va a haber control, que un horario, pero esa no es la esencia del skate.” (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

Con relación al horario que el INDER impone en el escenario, los skaters con quienes se interactuó en este territorio están de acuerdo con que se apaguen las luces para ahorrar energía, pero algunos problematizan dicha situación. Así surgieron percepciones como que haya gente en el skatepark toda la noche podría ser una condición que propicie la delincuencia en estos espacios; y otros mencionan que:

tal vez si sería bueno [que dejaran la luz encendida] porque a veces uno si quiere patinar hasta tarde, y a veces yo he patinado en el skatepark con la luz apagada porque tengo muchas ganas de montar [...] es como decir disimuladamente váyanse, como ya llego el tiempo ya es hora de irse (Conversación con Juanfer 29 de Junio 2016).

Cabe mencionar que estas lógicas que el INDER impone en el territorio son una forma de controlar lo que los sujetos hacen en él, y lo que menciona Juanfer acerca de montar luego de que apagan la luz –lo cual es frecuentemente realizado por patinetos en el skatepark- puede ser una manera de expresar que no se está de acuerdo con ciertas lógicas que se establece en el espacio, siendo una manera de expresar su opinión con respecto a estas lógicas.

En relación con lo anterior es menester mencionar que con respecto a la relación con el INDER se ve cierto grado de contradicción en los testimonios según las percepciones que los skaters construyen de esta institución. Así mientras que Juanfer hace referencia a que el INDER últimamente ha estado pendiente del parche viendo que cosas habían por arreglar, Boli menciona que “el INDER patrocina es más que todo deportes ya conocidos como futbol o tenis, otro tipo de cosas, el skate lo toman como algo urbano; la alcaldía no colabora en ni mierda”. Por medio de estas diferentes percepciones puede apreciarse como se expresa la subjetividad dentro de una identidad social, pues dos sujetos que están ligados por la misma práctica y frecuentan el mismo

⁶⁷ Cabe mencionar que esta es una forma bastante común en la cual diferentes instituciones imponen un horario en los sitios diseñados para patinar; y algunos de los sitios del Valle de Aburrá donde sucede lo mismo son: el bowl de ciudad del río, Niquia skate plaza –ubicado en la unidad deportiva Tulio Ospina en Bello-, y en el VIGA skatepark de Envigado.

territorio para desarrollarla pueden tener percepciones diferentes de algunos asuntos, pero seguramente coinciden en otros. Teniendo presente dicha situación amerita hacer hincapié en la diversidad existente dentro de grupos que se adhieren y construyen identidades colectivas.

A pesar de estas distintas percepciones que los sujetos tienen sobre la relación con el INDER ambos coinciden en que los escenarios y parches de skate que hay en este momento fueron conseguidos mediante gestiones realizadas por los skaters, haciéndose presente la importancia de estos ejercicios de gestión en el skate y en las relaciones de poder que se entablan con instituciones como la Alcaldía y el INDER.

Calle trasera de artes UdeA: en este lugar al no ser diseñado ni pensado para patinar desde su construcción, se tiene una interacción más directa con ciertos grupos y personas que usan estas calles y pasillos para transitar; de este modo en este espacio los skaters están en interacción con celadores, peatones, profesores, buseros, personal de la universidad, entre otros. Este espacio es significado de forma diferente por los sujetos que lo habitan aunque para muchos de ellos la universidad sea solo un territorio de paso por unos años. Un aspecto interesante que surgió en la conversación con Blaki y Baro fue que debido a la práctica del skate en este espacio se han generado conflictos y tensiones con diversos sujetos, pues no les parece bueno que se realicen estas prácticas en este espacio; al respecto Blaki menciona que:

Uno si se encuentra que el profesor que le dice que no, que el peatón que le dice que no, y en la calle, en esta calle en particular, los buseros, teníamos problemas con ellos pero ellos nos cogieron la buena y todo eso se acabó, entonces también tuvimos problemas con el del teatro, nos dañó una vez todas las rampas, mando a destruir todo (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

De este modo puede evidenciarse que en este espacio se generan tensiones con gran cantidad de sujetos, ante lo cual los skaters configuran estrategias para compartir el espacio con el fin de evitar tensiones o que nos los molesten por patinar ahí. Una muestra de ello es que prestan atención mientras van montando para no chocarse ni aporrear a peatones que van cruzando la calle; y que cuando sacan las rampas las ubican de tal manera que los carros puedan pasar por un lado de la calle así a los conductores no deban esperar a que los skaters se den cuenta que el carro no puede pasar y deban ir a mover la rampa o el cajón.

Un aspecto que sobresalió en la conversación fue las relaciones con los administrativos y celadores de la universidad, siendo los últimos las personas encargadas de hacer cumplir las normas. Así la administración da la orden a los celadores de que le digan a los skaters que no

pueden patinar en ciertos espacios de la universidad, por medio de lo cual se intenta disminuir y controlar esta práctica, diciendo que no se puede usar la calle para patinar y que no pueden guardar las rampas en espacios aledaños al Bloque de artes, debido a que estos no son para eso⁶⁸. En cuento dicha situación puede leerse una clara intención de la administración por mantener las lógicas que han impuesto en el territorio evitando que se configuren otros usos para los espacios, a partir de los cuales se los signifique de manera diferente a la propuesta; así “Para los actores hegemónicos, el territorio será prioritariamente un recurso, mientras que para los subordinados tendería a ser abrigo, derivando esto en la construcción de valores socio culturales” (Rincón, 2012, p.122). Con respecto a esto Blaki menciona que:

hace un semestre cambiaron los celadores y todo cambio porque generalmente uno patinaba acá relajadísimo,[...] pero ya hay unos celadores que lo que no dejan patinar en los pasillos que lo ven patinando a uno y dizque no lo dejan patinar, (Baro: jaaajaja, que caja [chistoso], yo me río), yo ahí mismo les digo que no, porque realmente la universidad es un espacio tan diverso y con tanto espacios para tantas cosas y que no pueden entrar a controlar eso (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016)

De este modo se puede evidenciar que la administración impone sus lógicas en este lugar y pone trabas para que estos sujetos puedan continuar habitando el espacio; además no propone posibles alternativas de solución ante la necesidad de un escenario para que los skaters puedan patinar. Cabe mencionar que en la universidad se crean escenarios para gran cantidad de deportes y desde Bienestar universitario se construyen campañas para que los estudiantes hagan deporte; pero nunca se ha realizado una campaña promoviendo el skate como actividad física, lo cual puede tener relación con el poco reconocimiento que tiene el skate como



Imagen 37. Cajón de la UdeA guardado en pasillo de artes. (Archivo Personal).

⁶⁸ En el transcurso de la investigación habían varias rampas en la universidad, pero un día le dijeron a Pablo que debía llevárselas, ya que estas ocupaban mucho espacio, y luego de esto solo quedo un cajón para patinar.

deporte ya que “se ve más como algo urbano o alternativo” (Conversación Boli 23 de julio 2016)⁶⁹. Con respecto a esta situación Baro menciona que el skate en la universidad:

ya es como algo incontrolable, ellos no pueden controlar eso, y cada vez hay más gente que patina, yo creo que va a haber un punto en el que se van a ver obligados a hacer un parche pa patinar acá, pues así como hay canchas, coliseo nuevo, y no se aguantan a los skate en los pasillos, va a llegar el momento en que van a ver; es que es obvio, la única solución es esa, háganos un parche aquí pa patinar (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

A pesar de que el número de patinetos en la universidad aumenta cada día, y que los skaters por medio de habitar de forma constante la calle de artes, han logrado que se identifique este lugar de la universidad como el espacio en el cual se patina; y por medio de la autogestión han construido objetos para montar como cajones, jotas y rampas, que marcan el espacio físicamente⁷⁰. Desde la universidad no se ha tenido en cuenta estas iniciativas de los skaters,



Imagen 38. Blaki patinando en calle de artes. (Archivo Personal)

quienes además de apropiar y significar este espacio han realizado –como lo menciona el Blaki– varios procesos mediante los cuales realizaron gestiones para que la administración construyera un skatepark o un parche para patinar, o que por lo menos apoyara el deporte de algún modo; pero “no hay una respuesta a nivel económico de la administración para realizar los proyectos entonces ya se volvió disperso, entonces también se ve una falta de compromiso, no sé.” (Blaki).

Así, un asunto importante con respecto a esta relación entre administración y skaters es que desde las directivas de la universidad se imponen unas lógicas en el espacio, pero los skaters por medio de sus prácticas transgreden dichas lógicas y resignifican el lugar. Además de esto cabe resaltar el intento de la administración por suprimir o constreñir estas lógicas instauradas en el espacio por los sujetos que lo usan y habitan. Así en las interacciones que se entablan entre administrativos y skaters puede evidenciarse que se configuran unas relaciones de poder en las cuales:

⁶⁹ Otra de las formas en que se da una invisibilización del skate como deporte, es que la universidad hay un servicio de terapia física para deportistas, sin embargo al no ser considerado el skate como un deporte y una práctica que tiene presencia en la universidad se niega a los skaters la posibilidad de acceder a dichas sesiones de terapia.

⁷⁰ Estos aspectos fueron aborados a profundidad en el apartado anterior.

el orden dominante suprime (o tiende a hacerlo) la posibilidad de expresión de otros órdenes [...] Los diversos órdenes bien pueden interactuar e incorporarse de tal manera que la diversidad logre realizarse a plenitud; pueden relegarse por el orden dominante a un papel de remanentes, de periferias (no necesariamente físicas sino sociales, culturales, estéticas, etc.) (Echeverría y Rincón, 2000, p. 36-37)

En relación con la supresión de las lógicas que los sujetos construyen Blaki menciona que:

Esa relación con los administrativos se vuelve tensa porque ellos pretenden resolver el problema extinguiéndonos pues, sacándonos del panorama, pero en últimas ellos saben que la solución más viable es como construir un espacio adecuado para que nosotros lo habitemos y practiquemos lo que nos gusta (Conversación Blaki y Baro 27 de Septiembre 2016).

De este modo se puede evidenciar como ante el intento de la administración de suprimir estos órdenes y lógicas creadas en el espacio por lo sujetos, ellos construyen estrategias de resistencia para que no se borre y se niegue su identidad y las practicas que construyen desde esta; lo cual hacen no solo al habitar y resignificar el territorio, sino también buscando transformar las relaciones de poder que se entablan con la administración, para que se modifiquen los usos predefinidos del espacio según la forma en que los sujetos los habitan, configurando de este modo procesos de visibilización y de lucha por escenarios para patinar.

2.4 Síntesis

En este capítulo realizamos un acercamiento las formas en las cuales los skaters habitan los territorios de la ciudad y los marcan mediante sus ejercicios de territorialidad, para así acercarnos a las construcciones de significado que los skaters desarrollan del espacio por medio de sus prácticas; los proceso de apropiación del territorio que construyen desde la cotidianidad en los territorios que habitan; y las relaciones de poder que se configuran en dichos territorios con otros sujetos y actores teniendo presentes las prácticas de autogestión y organización –formal e informal- para visibilizar la existencia de su práctica y gestionar espacios para patinar en la ciudad.

Uno de los aspecto importantes tratados en este capítulo tiene que ver con la diferenciación que se realizó entre las lógicas que se configuran en diferentes lugares habitados por los skaters, dependiendo si estos fueron o no diseñados para patinar; resaltando que al significar como spots objetos del mobiliario urbano modifican el espacio tanto física como

simbólicamente transformando los usos y transgrediendo las lógicas impuestas desde la institucionalidad en el territorio, siendo este:

definido por el control político de un dado ámbito espacial, en el cual diversos actores entablan una relación entre territorio y la defensa del mismo [...] siendo este un espacio controlado y delimitado en el cual se ejerce poder por parte del Estado o de otros actores, institucionalizados o no, en una sociedad determinada. Esta perspectiva refiere la relación entre espacio y relaciones de poder (Rincón, 2012, p.121).

Con respecto a la construcción de significado que los sujetos realizan de los territorios, podemos afirmar que desde sus interacciones en los espacios los sujetos configuran el territorio desde: su espacialidad por medio de huellas que dejan en este al patinar y construyendo objetos que transforman la materialidad de este; vivenciándolo por medio de las prácticas que desarrollan en él; y configurando a partir de los usos que le dan a los obstáculos una lógica y un orden que usan para habitar el espacio. Así puede concluirse que los skaters por medio de sus ejercicios de territorialidad e interacciones en los lugares, marcan el territorio y construyen significados sobre este no solo desde su espacialidad, sino también desde otros ámbitos como el vivencial y el de la Institucionalidad y organización- configuración de órdenes y lógicas en el espacio-. Es fundamental resaltar la importancia que tiene la cosmovisión y la identidad de los skaters en este proceso, pues es mediante estos que los sujetos construyen visiones diferentes de los espacios a partir de las cuales los significan.

Al habitar los espacios constantemente y al significarlos desde su identidad y sus vivencias, los sujetos van configurando una apropiación de dichos escenarios, en la cual al configurar, cuidar y defender los territorios en los cuales desarrollan su práctica, luchan por su derecho a habitar la ciudad a su manera y que las lógicas que construyen en los territorios sean tenidas en cuenta. Dentro de este proceso de significación, apropiación y defensa de los territorios, amerita tener en cuenta que:

en la medida en que el espacio es apropiado, semantizado y significado a través de la historia y mediante la socialización, va surgiendo el territorio y se va configurando la territorialidad, produciendo una díada inseparable a partir de la cual el territorio se vincula con la construcción de identidad [...] a partir de lo cual, se pertenece, no se pertenece, se excluye, lo habitamos, lo guardamos; no solamente lo poseemos. (Rincón, 2012, p.123).

De este modo habitando los territorios que configuran desde su identidad, vivencias y saberes, los skaters construyen desde su cotidianidad estrategias por medio de las cuales cuidan,

transforman y defienden los territorios; generando de este modo un cuestionamiento a las formas tradicionales de planeación, ya que al definir el sentido del territorio al habitarlo transgreden las lógicas que se imponen desde arriba en este y reafirman su capacidad de repensar los espacios y su derecho a tener incidencia real en los lugares en los cuales transcurre su vida.

Con respecto a las relaciones de poder, además de las prácticas mediante las cuales los skaters transgreden y reconfiguran los usos del espacio que establece desde arriba la institucionalidad en los territorios, es fundamental tener presente que los skaters construyen estrategias para incidir en el territorio y en las decisiones que se toman acerca de este. Dichas estrategias deben ser leídas como formas de participación las cuales configuran tanto desde ámbitos formales (gestiones con la Alcaldía y con el INDER por medio de corporaciones y clubes) como desde ámbitos informales (transformación del territorio por medio de la autogestión, toma de y resignificación de espacios públicos y la movilización del Día del skate).

Mediante las estrategias anteriormente mencionadas los skaters visibilizan sus prácticas ante la institucionalidad, buscando que la Alcaldía apoye los procesos y proyectos que emprenden; pero además de ello a través de las estrategias que configuran desde la informalidad proponen nuevas formas de relacionarse con el territorio y con la institucionalidad, en las cuales levantan su voz desde lo cotidiano, transgreden las formas de participación predefinidas por la institucionalidad y se muestran como sujetos empoderados de su territorio que tienen saberes y que deben ser tenidos en cuenta por la institucionalidad. Pues es fundamental tener presente que al proponer formas únicas de participar desde la institucionalidad se niegan los saberes de los sujetos y su capacidad real de incidir en lo político pues, tal como lo menciona Boli:

la alcaldía no colabora en ni mierda, porque uno mayormente tiene que hacer peticiones y filas, encuestas, tiene que ir a reuniones extrañas, y uno no maneja como la disposición hacia eso, sino que uno quiere es tener el parche así a lo que es (bien), por eso es más que todo que se hace la autogestión. (Conversación Boli 23 de julio 2016)

Para transformar las relaciones desiguales de poder –entabladas desde la colonia- es fundamental reconocer y aceptar como válidas las formas de participar que estos sujetos configuran desde su cotidianidad, pues por medio de ellas se ampliarían los escenarios y se contribuiría a un proceso por medio del cual se decolonializa la participación, al romper el modelo único de participación que se impone desde el Estado. Así en concordancia con lo que plantea Gómez. (2014) “Decolonizar la planeación participativa es romper con su excesiva

formalización y con el despojamiento de capacidades para la participación.” (p.144), visibilizando que los sujetos tienen saberes y que deben ser tenidos en cuenta en la construcción de lo político en la sociedad.

Capítulo 3: Lucha social y política desde el skateboarding en Medellín

En este capítulo se leerán desde una perspectiva de lucha social algunas prácticas que realizan los skaters, las cuales se enmarcan en unas relaciones de poder que se entablan entre quienes lo practican con otros sujetos y actores con los cuales interactúan; para lo cual se tendrán presentes las maneras en que los skaters habitan ciertos espacios de la ciudad, los cuales por medio de su identidad, significaciones y ejercicios de territorialidad configuran como territorios. Realizando así un acercamiento a las dinámicas mediante las cuales se configuran los territorios en la ciudad; la naturaleza de las relaciones de poder que se entablan desde los territorios con el Estado, teniendo presente las herencias coloniales mediante las cuales se naturalizan unas relaciones asimétricas de poder; y las estrategias, procesos y prácticas empleadas por los sujetos para resistir, transgredir y buscar transformar las lógicas de dominación y control que se instauran desde la institucionalidad en sus territorios.

Para poder comprender las relaciones que se entablan entre los sujetos con las instituciones y sus formas ejercer el poder, es necesario entender que lo político va más allá de las puertas de los salones de gobierno, las reuniones del consejo, de la Alcaldía y sus funcionarios; para de este modo comenzar a comprender y visibilizar que dentro de lo político también se encuentran esas formas en que los sujetos inciden en las decisiones que se toman acerca de los lugares que habitan, las maneras en que conviven con otros en los territorios, la forma en que se relacionan con su ciudad, y en general las decisiones que afectan la vida de los sujetos. En dicha comprensión de lo político es necesario “ver más allá del Estado la dimensión de lo político [teniendo en cuenta] las disputas por el poder respecto del espacio” (Rincón, 2012, p.121). Con base en lo anterior se puede evidenciar que los sujetos van configurando una “Revaloración de lo político que deja de, estar situado más allá del sujeto constituyendo una esfera autónoma y especializada; y adquiere corporeidad en las prácticas cotidianas de los actores” (Reguillo, 2000, p.43).

Es necesario visibilizar las formas en que los sujetos cuyas voces y vivencias no han sido tenidos en cuenta, se toman la palabra, alzando su voz para ser escuchados y hacerse visibles ante unas instituciones y un gobierno, que pretenden hacer de la política un monólogo en lugar de un diálogo y una construcción constante, invisibilizando de este modo otros escenarios y formas en que se configura lo político, los cuales son construidos por los sujetos en la cotidianidad desde sus saberes.

Amerita mencionar que algunos actores Estatales toman decisiones con un conocimiento parcializado del territorio, e incluso en ocasiones sin conocer el lugar, planeando desde el escritorio, ignorando así la historicidad y el contexto del territorio, teniendo una “visión estática, física, espacial y geométrica, que confunde la materialidad del espacio con territorio y en la visión fisicogeográfica donde se confunde el territorio con el mapa.” (Echeverría y Rincón, 2000, p.28). Estos actores construyen su visión del territorio basándose en datos de los lugares, que obtienen a partir de estudios realizados de forma positivista, en los cuales habitualmente no se tiene en cuenta la experiencia de los sujetos que habitan el territorio, invisibilizando de esta manera su saber y su forma de desenvolverse en el mundo; mediante lo cual se contribuye a perpetuar un modelo en el que el único conocimiento válido es aquel que es construido por medio del método científico, y debe ser por medio de este que se interprete la realidad, obliterando así otras maneras de conocer el mundo.⁷¹

Sin embargo es elemental mencionar que ante esta situación los sujetos no actúan de forma pasiva, ya que desde su diario vivir en los territorios instauran lógicas en estos y los imaginan a su manera, generándose de este modo una lectura y definición del territorio simultánea por parte de diversos actores, para realizar esta interpretación cabe tener en cuenta que:

En medio de una realidad heterogénea y conflictiva, como la ciudad, los distintos sujetos y actores (habitantes, Estado, organizaciones sociales, instituciones públicas, civiles, privadas, del mercado, actores armados, iglesias, etc.) y fuerzas del contexto se expresan buscando realizar su sentido de vida y territorializarlo; y, obviamente, cada uno actúa desde cierta lógica y se relaciona con los otros desde allí, desde lo cual se establecen ciertas lógicas en la resolución de sus intercambios y en la expresión en la misma constitución del territorio (Echeverría y Rincón, 2000, p.35-36)

Es imprescindible al hablar de las relaciones que se entablan entre lo político, la identidad y el territorio, comprender que estos conceptos están en interacción constante, y los sujetos configuran entramados complejos en los cuales habitualmente la identidad posibilita significar territorios y los territorios son a su vez una base común que posibilita a los sujetos arraigar su

⁷¹ Lo mencionado hace parte de un proceso por medio del cual se da la “imposición de una sola racionalidad en el mundo y con ello la invisibilización y aniquilamiento de otros seres y sus saberes” (Gómez, et all. 2014, p.13)

identidad; todo ello en el marco de relaciones de poder específicas que entran dentro del ámbito de lo político. En este orden de ideas es necesario comprender que:

la noción de territorio es una dimensión clave que nos permite articular - en un enfoque multidimensional - el análisis las relaciones de dominación, las disputas por recursos, y la conformación de identidades sociales, de forma que dichas problemáticas aparecen intrínsecamente relacionadas y mutuamente imbricadas. (Gómez y Hadad, s.f, p.4).

Así desde sus territorios, en interacción con sus pares y con otros y otras en el día a día, los sujetos realizan prácticas que les son propias, las cuales construyen por medio de sus saberes, su forma de ver el mundo y su identidad; desarrollando ejercicios de territorialidad por medio de los cuales habitan espacios y consolidan territorios construyendo e instaurando lógicas en él, configurando procesos de resignificación y apropiación del territorio, por medio de los cuales transgreden, transforman o rompen las lógicas que se imponen en él desde arriba. En consecuencia los sujetos configuran formas de estar en el espacio mediante las cuales pueden ir resignificando el territorio y marcándolo con sus lógicas, generando desde lo cotidiano una reapropiación de los lugares en los cuales viven su vida; mediante lo cual responden a unas dinámicas de planeación en las cuales no se tienen en cuenta sus saberes y sus formas de existencia al momento de definir los usos del espacio y el sentido del territorio.

Lo mencionado en párrafos anteriores nos lleva a una cuestión de fondo, que es la constante negación del otro en cuanto a su saber y su ser tanto desde su participación en la configuración del territorio como en otros ámbitos relacionado con su ser, sus saberes, y su forma de entender y ejercer el poder. Dicha situación se debe a la imposición de unos modos específicos de ser, saber y hacer que se ven como superiores a todos los otros, imponiendo de este modo un modelo único de racionalidad y de ser mediante el cual se debería interpretar el mundo, subalternizando de este modo otras cosmovisiones del mundo. Con respecto estas dinámicas en las cuales se presenta lo diferente y lo diverso como inferior, cabe tener en cuenta que estas relaciones desiguales se enraízan en la conquista y perviven en la colonialidad, la cual:

se refiere a un 'patrón de poder' que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000. citado por Gómez Quintero, 2007, p.89).

En el mencionado contexto de colonialidad y subalternización de saberes y de maneras de ejercer el poder y participar, los sujetos configuran luchas sociales enmarcadas en un entramado de relaciones de poder que intenta determinarlos e invisibilizar sus saberes. Uno de los frentes en los cuales se desarrolla dicha lucha social es en la predefinición de los territorios, respecto al cual los sujetos reconfiguran el significado que se ha sido impuesto sobre estos, no solo para poder habitar los espacios y tener incidencia en ellos, sino también (en ocasiones de manera inconsciente) por hacer visibles y que se reconozcan como válidos sus saberes, sus forma de ubicarse en el mundo, y de hacer política desde lo cotidiano. Así estas luchas desde los territorios pueden ser parte de un proceso en el cual:

emergen e insurgen con fuerza distintas diversidades de género, regionales, étnicas, políticas, religiosas, ecológicas, generacionales, sociales, así como movimientos contraculturales, "subculturas", "minorías", que toman la palabra y cuestionan la existencia de una visión homogeneizante de la vida, a un modelo civilizatorio que impuso una forma única de hacer humanidad. (Guerrero, 2002, p.92).

3.1 Skate, territorialidades y participación.

Es importante mencionar que desde el skate los sujetos marcan el espacio por medio de sus prácticas, saberes y discursos, transformando los lugares tanto física como simbólicamente. Algunas de las formas en que lo suelen realizar es: haciendo y reconociendo huellas que deja la práctica del skate en el lugar; construyendo estructuras para patinar como tubos cajones o rampas, realizando así transformaciones físicas que permiten habitar y significar el territorio de otro modo; significando sitios que hacen parte del mobiliario de la ciudad como spots; entre otras prácticas. Así, a través de los ejercicios de territorialidad que desarrollan en sus territorios van reconfigurando el sentido que desde entes administrativos se predefine sobre estos, y problematizan el uso del espacio público como lugar para el encuentro y disfrute de todos de diversas maneras; simbolizando el skate:

un instrumento formidable de apropiación de territorio, oponiéndose simultáneamente la gestión racional del topos urbano. Perturbando al orden público, una percepción negativa es entonces dirigida en la mirada de esta presencia lúdica ya que ella se aleja de un conjunto de reglas de uso del espacio público (Pegard, 1996. Citado por Saraví, 2012, p.34)

Respecto a dichos ejercicios de territorialidad y su incidencia en la participación, cabe resaltar que no es solo desde la resignificación y transformación de los territorios que los skaters

participan, pues además de esto con el paso de los años ellos y ellas han ido incorporando otras formas de incidir políticamente para ser tenidos en cuenta⁷². De este modo un aspecto que tiene gran relevancia para hablar de skate y participación en Medellín desde una perspectiva política y social, es la creación de corporaciones u organizaciones formalmente constituidas por y para skaters, por medio de las cuales se realizan gestiones con diversos entes administrativos de Medellín y del Valle de Aburra.

Dichas corporaciones entablan relaciones con el INDER y con la Alcaldía para gestionar eventos, escenarios y espacios de encuentro para los skaters de la ciudad; además de esto en algunas ocasiones estas contribuyen a que se potencien iniciativas que surgen desde parches y clubes de skate de la ciudad promoviendo de esta manera la organización entre los skaters. En este orden de ideas se puede decir que una de las formas en que algunos de los skaters buscan tener una mayor incidencia en su parche y en la escena del skate en la ciudad, es organizándose formalmente para realizar ejercicios de gestión, por medio de lo cual configuran estrategias de participación formales por iniciativa propia, mediante las cuales pretenden generar más y mejores espacios para la práctica del skate en la ciudad.

Además de las corporaciones hay otras formas organizativas que son apropiadas por los skaters y van en proceso de formalización, como por ejemplo los clubes de skate (de los cuales hay varios en Medellín y en el área metropolitana), uno de ellos es Santa Lucia skate club (SLC), que surgió por iniciativa propia de algunos skaters de Santa Lucia, quienes vieron en juntarse y organizarse - primero de manera más orgánica y posteriormente de manera formal- una posibilidad para gestionar y autogestionar recursos para “hacer algo bueno por el parche”.⁷³

En relación con lo anterior, puede evidenciarse que a partir de la convivencia en el espacio los skaters construyen estrategias organizativas generadas desde la cotidianidad, por medio de las cuales se busca mejorar el lugar que frecuentan para patinar, y en algunos casos conseguir cosas para el sitio o hacer eventos que no solo se realicen desde la autogestión. En este orden de ideas se crean este tipo de organizaciones para entrar a participar en ámbitos más

⁷² Respecto a este proceso cabe mencionar la situación en la cual debido a que desde las instituciones se impone un modelo único de participación, los skaters –tal como sucede con otras comunidades como el campesinado o la comunidad LGTB- deben adaptarse a estas lógicas para poder entablar una relación menos desigual con el Estado; así crean corporaciones y organizaciones para gestionar proyectos y hacerse visibles. Pero cabe mencionar que dicha institucionalización, no significa que no sigan construyendo estrategias para incidir en los territorios desde lo cotidiano.

⁷³ Cabe mencionar que si bien la experiencia de SLC es significativa, en otras latitudes de la ciudad las y los skaters también se han organizado, aunque en pocas ocasiones lo han hecho de manera formal.

amplios en los cuales se pretende tener incidencia y que se destinen recursos para apoyar estas prácticas “novedosas” que los sujetos realizan en los territorios.

Además de ello, en algunas ocasiones los skaters -ya fuera que hicieran parte de un club o que se organizaran de otras formas desde la cotidianidad- han buscado incidir en espacios creados por la alcaldía como el presupuesto participativo, presentando proyectos para la realización de skateparks o sitios para montar en sus comunas; y en algunos casos los proyectos propuestos por ellos han sido aprobados; sin embargo la ejecución de estos es aplazada y se extienden los plazos para desarrollarlos, causando en ocasiones cierto desencanto por estas formas de organizarse para incidir políticamente. De este modo se puede evidenciar tal como lo menciona Aguilera (2010):

Los jóvenes, mayoritariamente, comparten una crítica profunda a los modos de organización de la sociedad, a las tradicionales formas de participación en el campo de la sociedad civil, llámese partidos políticos, sindicatos, federaciones, y proponen una redefinición de las relaciones políticas y los mecanismos institucionales que las regulan [...]Y esas condiciones culturales de participación son universales, porque las y los jóvenes no sólo tienen distanciamiento con el actor sino que tienen distanciamiento con la relación que constituye el modelo representativo (p.94).

Este desencanto no solo se manifiesta con respecto a la alcaldía, sino que se refiere al ejercicio de poder que realizan diversas instituciones en los territorios; un ejemplo de ello pudo evidenciarse en la universidad, en la cual los skaters han llevado a cabo varios procesos de gestión para que construyan un escenario en el cual puedan patinar, y la administración muestra apoyo e interés al principio, pero esta supuesta voluntad nunca se ha materializado con la construcción de un escenario; por lo cual los skaters continúan construyendo y transformando el parche por medio de la autogestión; pero en ocasiones no pierden de vista la posibilidad de realizar gestiones para escenarios por medio de apoyos institucionales.

En concordancia con lo anterior, con respecto a el desencanto frente al ejercicio político tradicional; pudo evidenciarse en la convivencia con los skaters que muchos prefieren mejorar los parches donde patinan por medio de la autogestión para así no tener que lidiar con las dinámicas burocráticas que maneja la Alcaldía. Al respecto Boli menciona que:

la alcaldía no colabora en ni mierda, porque uno mayormente tiene que hacer peticiones y filas, encuestas, tiene que ir a reuniones extrañas, y uno no maneja como la disposición hacia eso, sino que uno quiere es tener el parche así a lo que es [bueno y patinable], por eso es más que todo que se hace la autogestión. (Conversación con Boli 23 de julio 2016).

En relación con predilección por la autogestión para la transformación del territorio y el análisis de esta como estrategia de participación que evita procesos burocráticos, cabe tener en cuenta la relación diferenciada que establecen los skaters con actores estatales o entes encargados de planear, definir y controlar el territorio, realizando una diferenciación entre los lugares que son diseñados para patinar de aquellos que no lo son; ya que en los lugares diseñados para montar se mantienen unas relaciones menos tensas con entes administrativos-tal como se evidencio en el apartado anterior al hablar del skatepark del estadio-, mientras que en los lugares que son resignificados como spots para patinar se presentan más tensiones y conflictos por el uso del espacio. La naturaleza de las relaciones entabladas con dichas instituciones condiciona el surgimiento de estrategias de participación que busquen generar sinergias con las instituciones.

Una situación que ejemplifica lo anteriormente mencionado puede evidenciarse al interior de la Universidad de Antioquia, en la cual la administración pone trabas a los skaters para desarrollar sus prácticas restringiendo el uso del espacio para los skaters al definir en qué lugares pueden patinar y en cuáles no. Además de esto no se tienen en cuenta las peticiones y gestiones que hacen los sujetos para que la administración tome cartas en el asunto y construya un escenario para ellos en el cual puedan patinar; también cabe mencionar que entre administración y skaters se entablan unas relaciones de poder en las cuales el actor que ejerce más poder tiende a suprimir los órdenes creados por otros actores, que buscan marcar los territorios con sus propias lógicas y sentidos de vida.(Echeverría y Rincón, 2000). En esta situación es primordial tener en cuenta que:

las luchas por el territorio se producen cuando están en disputa relaciones y percepciones diferentes sobre la pertenencia al dominio y la soberanía de un espacio-territorio. Esto puede ser explicado a partir del concepto de territorio plural, el cual es definido como un espacio de tensión entre jurisdicciones (territorialidades) que demandan acción propia y ejercicios de gobierno en el territorio (Zambrano, 2006. Citado por Rincón, 2012, p.127).

Otra práctica que es interpretada por algunos skaters como una manifestación de carácter político es lo que sucede en el día del skate (21 de Junio), en el cual desde diversos lugares donde patinan se reúnen skaters que se van rodando por toda la ciudad y confluyen en el Parque de las Luces, que además de ser un parque con condiciones idóneas para patinar y ser un lugar en el cual los skaters suelen montar de manera itinerante, también está ubicado al frente de la alpujarra (edificio donde están los funcionarios públicos de Medellín). En el día del skate se realizan en este lugar competencias y juegos de S.K.A.T.E. convocando a muchos patinetos de

toda la ciudad y el área metropolitana, quienes se quedan montando en este parque por varias horas; lo anterior podría interpretarse como una especie de plantón patinable que se hace en frente del edificio de gobierno más grande de la ciudad, por medio del cual se pretende mostrar a los gobernantes el volumen de personas que realizan esta práctica.



Imagen 39. Día del skate en parque de las Luces. Extraído de Google.

Luego de estar en el Parque de las Luces patinando, se realiza otra rodada con todos los skaters reunidos, en la cual hay varios cientos de skaters, y todos van patinando por las calles a la vez para llegar al skatepark del Estadio, lugar en el cual se realiza una competencia; cabe mencionar que en esta rodada se usan pitos, se llevan pancartas y banderas tal como en una marcha. Partiendo de lo anteriormente mencionado se podría interpretar está rodado como una marcha, en la cual aunque no se tiene un mensaje concreto se realiza una visibilización del skate en la ciudad.

En esta investigación no solo se interpreta como parte de lo político aquellas acciones que realizan colectivos organizados pues entre los skaters hay muchos jóvenes y desde las ciencias sociales se ha hablado ampliamente acerca de las nuevas formas de participación construidas por las juventudes. En dicha ampliación de las formas de participación y de incidir en lo político “los sentidos y orientaciones otorgados a la participación dejan de tener una connotación prescriptiva (lo que hay que hacer) y se acaba la exclusividad (dónde se participa)” (Aguilera. 2010. p. 96).

Esto lo podemos evidenciar en la siguiente cita de del texto “políticas públicas de juventud en América Latina” publicado por la UNESCO:

Estamos, en todo caso, ante un nuevo paradigma de participación juvenil, totalmente distinto al tradicional: mientras que en el pasado las identidades colectivas se construían en torno a códigos socio-económicos e ideológico-políticos, ahora se construyen en torno a espacios de acción relacionados con la vida cotidiana (derechos de la mujer, defensa del ambiente, etc.); mientras que en el pasado los contenidos reivindicativos se relacionaban con la mejora de las condiciones de vida (en educación, empleo, salud, etc.) ahora se estructuran en torno al ejercicio de derechos (en la sexualidad, en la convivencia, etc.); mientras que en el pasado los valores predominantes tenían una impronta utópica y totalizante (el cambio social debe modificar la estructura para que cambien los individuos) ahora están más vinculados con el aquí y el ahora, desde la lógica de los individuos, los grupos y las estructuras (en simultaneo); y mientras en el pasado la participación era altamente institucionalizada, ahora se reivindican las modalidades horizontales y las redes informales (incluso las virtuales) más flexibles y temporales, eludiendo la burocratización. (UNESCO, 2010, p.30).

De este modo cabe resaltar que la participación y la gestión que los sujetos realizan por medio del skate no solo se hace desde ámbitos formales, pues también hay parches de skaters que habitan la ciudad y la intervienen desde el arte y el skate, un ejemplo de ello son colectivos como CHONETO y Bowlratt los cuales andan por la ciudad buscando spots y haciendo videos. Estos colectivos aunque no cuentan con un alto nivel de organicidad también tienen apuestas por el habitar la ciudad y vivenciar el espacio por medio del skate, pues al patinar en las calles y parques de la ciudad puede verse que el skate es una práctica muy poco aceptada en estos espacios, ya que se presentan tensiones con celadores, policías, conductores y peatones, que no están de acuerdo o no entienden estos usos diversos que los sujetos le pueden dar a los espacios, a partir de las lecturas territoriales desarrolladas desde su identidad.

En relación con este aspecto cabe resaltar el evento “skate a la plaza” que se realizó en la plaza de Botero frente del museo de Antioquia, en el cual participaron colectivos de skate de la ciudad como BRUTAL skateboarding, CHONETO y Red Eye, apoyados por el Museo de Antioquia. Este evento es una experiencia de participación y de apropiación de espacios interesante: pues en cuanto a la participación, desde una institución se entablaron relaciones con colectivos de skaters no organizados formalmente, reconociendo la trayectoria artística y cultural de algunos de sus

participantes, apoyándolos en la consolidación de propuestas que serían apoyadas económicamente por la institución, generando así un diálogo entre diversas formas organizativas. Por otro lado en cuanto a apropiación de espacios durante el evento se patinó en la plaza de Botero (lugar no diseñado para patinar peor reconocido como spot por los skaters) y se pusieron varias rampas construidas por los colectivos para ello,



Imagen 40. Evento skate a la plaza Tomada de FB Rodeo skateboarding

además por medio de este evento se pretendía mostrar que el skate puede convivir en los parques de la ciudad con los peatones, compartiendo el espacio sin generar conflicto, lo cual hace referencia a los usos polivalentes del espacio (Saraví, 2012).

Además de esto es fundamental mencionar que desde los territorios las y los sujetos autogestionan objetos para mejorar su parche, construyendo obstáculos para patinar⁷⁴. Estas prácticas y gestiones que realizan los sujetos desde la cotidianidad no deben ser analizadas de forma simplista, pues estas expresan la importancia que los sujetos le dan a estos espacios, a partir de lo cual transforman el territorio, y la forma de habitarlo. Estos ejercicios en que se toma la palabra y la decisión directamente en terreno pueden ser interpretados como una forma de transgredir una forma de gobierno en la cual los sujetos son vaciados de voz o se piensa que solo pueden expresar sus opiniones políticas y participar en ciertos espacios predefinidos, lo cual ocasiona que no se perciba la vida cotidiana como un posible escenario político en el cual se puede participar y realizar acciones con sentido político. Haciendo referencia a los espacios predefinidos para la participación, John Mario Muñoz en Gómez, *et all.* (2014) menciona que:

Los marcos normativos y dispositivos jurídicos como formas de control y dominación social (predefinen la participación) no hay posibilidad de despliegue de la ciudadanía, por fuera de la amarras legales establecidas por el Estado-Nación [...] Las promociones de ciudadanía ofertadas desde el Estado, no solo constriñen la ciudadanía, sobre cómo y de qué forma participar, sino que aquel que se aparta de dichos directrices, es visto como terrorista (p.68).

⁷⁴ Hay algunas fotos en los anexos que muestran algunos de estos objetos y experiencias.

Por medio de su participación y accionar en los lugares donde patinan, -con la creación de clubes y corporaciones, la incidencia en instancias formales de participación, las manifestaciones sociales (día del skate) y los ejercicios de territorialidad- los skaters contribuyen a problematizar la forma en que desde la institucionalidad suele ser impuesto un sentido determinado desde arriba en los territorios habitados por ellos, ya que por medio de prácticas que cuestionan dicha lógica de planeación, se avanza en el camino para que desde las instituciones se deje de concebir los territorios como algo estático que solo puede ser transformado y definido desde arriba; para que se tengan en cuenta dentro de los procesos de planeación las construcciones de sentido realizadas por quienes mediante sus prácticas transforman física y simbólicamente el territorio convirtiéndolo en parte de su devenir.

En concordancia con lo anterior y tenido presentes las múltiples maneras y expresiones de participación que se construyen desde el skate, cabe mencionar que los procesos de apropiación y participación generados por los skaters en los territorios permiten leer algunos de sus ejercicios de territorialidad como estrategias lograr una mayor incidencia en la definición de las dinámicas territoriales, y en ocasiones son interpretados por ellos en clave de lucha social, la cual se enfoca hacia los derechos a los cuales se puede acceder por medio del reconocimiento de dichas prácticas y su apoyo por parte de instituciones estatales; pero además de ello realizan procesos de autogestión mediante los cuales transforman directamente el territorio haciendo consolidando un ejercicio político desde el aquí y el ahora. En este orden de ideas teniendo en cuenta las relaciones que se entablan entre territorio, identidad y poder es pertinente tener en cuenta que:

la acción social y la construcción de la identidad que la sustenta se van dando en un proceso simultáneo, no exento de luchas y tensiones. Esta caracterización de la acción social implica tomar como punto de partida la propia definición de un “nosotros”, del sujeto social que lleva adelante la acción. Y en el proceso de construcción de esa identidad de sujeto social es que se va conformando la acción. (Gómez, y Hadad, s.f, p.10).

De este modo los skaters desde las acciones que realizan para tener incidencia en los territorios se transforman en agentes culturales entendiendo esta agencia como:

posibilidad que tienen los seres humanos de construir nuevas opciones en el marco de relaciones de poder específicas. Siempre hay opciones que plantear y muchas de esas formas son profanaciones, recorridos de atajo y críticas al ordenamiento existente. Más allá de una mera conformidad, los seres humanos inciden, modifican y experimentan la realidad. Una de las formas

es jugar en el espacio de la dominación y de contribuir a cambiar situaciones de exclusión y eso pasa por la opción de nombrarse, de visibilizarse en tanto práctica (Gómez, 2005. Citado por Castiblanco, Serrano, y Suárez. 2008, p.20)

En concordancia con lo anterior cabe tener presente que “Decolonizar la planeación participativa es romper con su excesiva formalización y con el despojamiento de capacidades para la participación”. (Gómez, 2014, p. 144). Además de esto con respecto a la participación de los sujetos desde su cotidianidad es menester tener presente que tal como lo menciona la trabajadora social colombiana Esperanza Gómez Hernández en su texto “Decolonizar el desarrollo Desde la planeación participativa y la interculturalidad en América Latina”:

las formas de participación generadas en los barrios divergen de lo convencional, puesto que participar se inscribe en lo que cada quien desde su saber puede aportar para lograr un buen vivir, por ello son tan diferentes y generan rupturas con los cánones institucionalizados de la participación. (Gómez, 2014, p.146).

3.2 Síntesis

De acuerdo con lo expuesto anteriormente es posible apreciar como los skaters a partir de su identidad y los sentidos que brindan al territorio configuran consolidan estrategias, procesos y prácticas mediante las cuales resisten, transgreden y buscar transformar los usos predefinidos entendidos como lógicas de dominación y control que desde diversas instituciones se pretende implantar en los lugares que ellos y ellas significan como su territorio.

Dentro de dichas dinámicas se consolidan ejercicios de participación formales e informales por medio de los cuales pretenden incidir en varios aspectos: generar una mayor capacidad de transformación y adecuación de los territorios que son apropiados por ellos y ellas para patinar; problematizar el uso predefinido que se da a determinados espacios públicos condicionando las maneras en las cuales los sujetos lo habitan a partir de su identidad; y visibilizar el skate con el fin de que desde entes administrativos se tengan en cuenta las reivindicaciones realizadas por estos sujetos en cuanto a la exigencia de más y mejores espacios para la práctica del skateboarding. En este orden de ideas puede evidenciarse que a partir de sus saberes y experiencias los skaters han generado estrategias de gestión mediante las cuales logran tener mayor incidencia en las decisiones que se toman acerca de los lugares que habitan, mediante lo cual demuestran que el territorio no puede ni debe ser pensado solo desde la institucionalidad.

Con respecto a las maneras en que las y los skaters se organizan para generar incidencia, configuran gran variedad de repertorios, desarrollando de esta manera una gestión desarrollada desde diversos frentes. Ello se evidencia en que por un lado desde la participación más formal se han consolidado en Medellín varias corporaciones y clubes de skate que gestionan desarrollan gestiones con entidades gubernamentales como la alcaldía y el INDER; por otro lado desde lo informal se hay varios colectivo con un menor nivel de organicidad, y los skaters desarrollan procesos de autogestión directamente en los territorios para transformar los parches, consolidando así unas “prácticas que reclaman una política capaz de transformar determinadas situaciones aquí y ahora (decidir y actuar), que los discursos no se encuentren separados de las acciones (coherencia entre el decir y el hacer), y que vuelva cotidiana la política” (Aguilera, 2010, p.97) .

Además de ello, desde el skate los sujetos configuran estrategias de acción colectiva tales como la rodada del día del skate y la respectivas competencias que se realizan en el Parque de las Luces ubicado al frente del edificio de la alcaldía; estas competencias desde una perspectiva de participación pueden ser interpretadas como un “plantón” al frente del principal edificio de gobierno de la ciudad. Así, ambas acciones colectivas tienen como objetivo – además de patinar y disfrutar el día del skate- hacer visible la magnitud de esta práctica frente a la institucionalidad y la sociedad, evidenciando que en la ciudad hay demasiados skaters y es necesario, justo y coherente apoyar sus propuestas en torno a la construcción de espacios y la resignificación de territorios⁷⁵.

En este orden de ideas es posible apreciar que las y los skaters de la ciudad van incluyendo en sus repertorios de participación: estrategias formales mediante las cuales es posible entablar relaciones más directas con la institucionalidad; estrategias informales para la transformación de los territorios configurando por medio de la autogestión acciones sin mediación burocrática consolidando una política “del aquí y del ahora”; estrategias de acción colectiva mediante las cuales dan visibilidad a la práctica y exigen derechos ante entes administrativos. Así, por medio de las estrategias de participación mencionadas, los skaters logran tener una mayor incidencia en los territorios que son apropiados por ellos y ellas para

⁷⁵ En torno a este tema, tiene gran relevancia revisar los procesos de gestión desarrollados por los skaters para la construcción de distintos skateparks, siendo el caso mayormente difundido la construcción del skatepark del estadio, dicho tema es abordado por Cortázar (2015) y por Zuluaga y Veléz (2013).

patinar; evidenciando su capacidad de generar estrategias de gestión desde sus saberes y experiencias mediante las cuales logran tener mayor incidencia en las decisiones que se toman acerca de los territorios que significan; desarrollando así una problematización de las dinámicas verticales de planeación que no tienen presentes las prácticas y significaciones que los sujetos construyen del territorio. De este modo es posible apreciar que los skaters consolidan estrategias de participación en incidencia en las cuales:

hay formas de regulación más allá de la ley que se están produciendo, por ejemplo, desde prácticas sociales de la planeación que reinterpretan o recodifican el derecho planificador. Así, a la vez que desde la normatividad estatal se impactan las lógicas de producción de la ciudad, desde la sociedad se generan otras regulaciones que incorporan, recodifican o se resisten a estas lógicas. (Echeverría y Rincón, 2000, p.40).

Con relación a lo anterior es importante entender estas prácticas que los sujetos hacen desde sus territorios como formas de ejercicio político, aunque estas no se den en los escenarios habituales; por medio de lo cual se da un paso hacia la “comprensión de las diferentes formas de participar, de ejercer la democracia, de ser visibles en la sociedad y el ser sujetos políticos.” (Aguilera. 2010. p. 96). Y se trazan caminos para crear nuevas forma de relación con otros y otras, en las cuales se reconoce su derecho a participar de diversas maneras, a significar el territorio desde su identidad y a reconocer sus saberes y su forma de ubicarse en el mundo como válida; construyendo de esta manera una ciudad en la cual todos los sujetos, identidades y saberes pueden estar.

Capítulo 4: Trabajo Social, decolonialidad e interculturalidad; un acercamiento al mundo del skate.

Es bien sabido que el papel del Trabajo Social habitualmente consiste en ser un medidor entre sociedad civil y Estado, contribuyendo a que los derechos de las personas y grupos sean cumplidos y respetados. Con este fin es imprescindible para la disciplina tener presente e intentar comprender en su complejidad los procesos que surgen desde las bases y las comunidades, los cuales propenden de diversas maneras por que se dé un cumplimiento de sus derechos; se respete y se reconozca su identidad; por defender y hacer visibles esas cosmovisiones y sentidos de vida otros que perviven en los sujetos, desde los cuales construyen y reproducen saberes y formas otras de estar en el mundo.

Con base a lo anterior, es importante incluir en los análisis de estos procesos sociales que surgen desde las comunidades elementos del enfoque decolonial, por medio de los cuales se puede llegar a una más profunda comprensión de las dinámicas que se dan en los contextos; lo cual contribuiría a que desde Trabajo Social se pueda aportar a comprender y las luchas de estos sujetos por defender sus sentidos de vida, y se reconozcan sus saberes y formas de ser como válidas, teniendo presentes los procesos coloniales mediante los cuales se subalterniza a estos sujetos. De este modo desde los estudios decoloniales se propende por:

Indagar por la colonización en todos los ámbitos de la vida y la lógica modernizante instalada con el capitalismo, la ciencia y el Estado como expresiones soterradas de una ética religiosa que a la larga se tradujo en una lógica cultural de herencias coloniales, que perviven en nuestras subjetividades y en nuestro posicionamiento frente al mundo las cuales son, en gran parte, reproducidas como condiciones de negación de nuestro ser, nuestro saber (Gómez, 2014, p.13).

Es importante mencionar que al emplear el enfoque decolonial desde Trabajo Social cambia la relación que se entabla con los sujetos, tanto en la investigación como en la intervención; debido a que desde este se busca hacer visibles y romper las jerarquías establecidas desde la conquista en cuanto a ser, saber y poder, las cuales hacen que perciba al otro como inferior por no guiarse desde la razón occidental o por ser diferente; lo cual es realizado por medio de acciones y discursos con los que se deshumaniza al otro. De este modo tal como lo plantean en Gómez, *et all* (2014): “La decolonialidad permite entrever la imposición de una sola racionalidad en el mundo y con ello la invisibilización y aniquilamiento de otros seres y sus saberes” (p.14).

Con respecto a la relación desde Trabajo Social con los sujetos, partiendo desde un enfoque decolonial es elemental tener presente los saberes de los grupos con quienes se trabaja, para entablar un diálogo fructífero entre sus saberes y los conocimientos adquiridos desde la academia, consolidando un reconocimiento que contemple a todos los seres humanos como sujetos que poseen saberes, y se ubica en el mundo por medio de sus propias formas de conocerlo y experienciarlo. Dicho reconocimiento aporta elementos para comprender de manera distinta a los sujetos con quienes se desarrolla el quehacer profesional, ya que al romper las jerarquías entre saber y conocimiento se pueden crear unas condiciones básicas para generar un verdadero diálogo de saberes, en el cual la palabra y la experiencia de todos los sujetos que participan en la investigación o en los procesos de intervención es tenida en cuenta, configurando una participación real en condiciones de paridad que contribuye a fisurar el monólogo de la razón occidental que desvaloriza y subalterniza otras formas de ubicarse en el mundo.

En este proceso en el cual, ya no se construye conocimiento sobre el otro sino con el otro, los sujetos con quienes se desarrolla el quehacer profesional pasan de ser vistos como objetos por ser conocidos o sujetos pesados desde la carencia y la vulnerabilidad; a ser sujetos con conocimientos y saberes con quienes por medio del diálogo se va comprendiendo, interpretando y transformando la realidad desde los distintos modos de conocerla.

Con base en lo anterior es elemental para Trabajo Social intentar comprender o por lo menos acercarse, a las significaciones que realizan los sujetos con los cuales desarrolla su quehacer; para así dimensionar la forma como entienden la vida, y significan sus prácticas, vivencias, creencias e ideas, construyendo sus propios universos de sentido, cosmovisiones e identidades. Comprendiendo que desde sus comunidades los sujetos van generando sus propias comprensiones del mundo y de su entorno, es menester interactuar con ellos para comprender sus prácticas y no continuar generando un conocimiento que es ajeno a los sujetos con quienes se construye, ajeno a sus formas de entender la realidad y que contribuye a que se genere una folclorización del otro al no entender lo complejo y profundo de la diversidad, y una deshumanización de los sujetos al concebirlos como un dato.

Otro aspecto que debe ser elemental para el Trabajo Social con enfoque intercultural crítico y decolonial en este acercamiento a las construcciones de sentido de los sujetos y comunidades, es entender como estos por medio de su accionar en la vida cotidiana van construyendo estrategias para conservar sus formas otras de ser, de pensar y de habitar el

territorio; con lo cual pretenden continuar siendo y pensando a su manera, a pesar de que hay un sistema que pretende determinarlos, homogeneizarlos y borrar su diferencia para incorporarlos; así es fundamental para Trabajo social replantearse su accionar profesional en:

“aquellos programas sociales que niegan a los sujetos en lo que son y luego pretenden transformarlos en mujeres y hombres idénticos a «nosotros», o en lo que el sistema requiera, porque en la globalización hay evidencias del reconocimiento a las diversidades sociales, pero el riesgo está en la relación que se establece entre cultura y comercio” (Petit, 2012. Citado por Gómez, 2014, p.36).

Teniendo presente que en el “ir siendo” las comunidades crean y recrean desde su cotidianidad formas de satisfacer sus necesidades, de alcanzar ciertos objetivos comunes, o de hacerse visibles ante otros grupos y ante el Estado. Es pertinente desde Trabajo Social comprender como las comunidades van construyendo sus propias formas de participar, que por su carácter “novedoso” - o más bien otro y diverso- en ocasiones no son vistas por el Estado ni por algunas corrientes de las ciencias sociales como formas de participación. Con base en lo anterior, cabe resaltar que:

Los marcos normativos y dispositivos jurídicos como formas de control y dominación social (predefinen la participación) no hay posibilidad de despliegue de la ciudadanía, por fuera de la amarras legales establecidas por el Estado-Nación [...] Las promociones de ciudadanía ofertadas desde el Estado, no solo constriñen la ciudadanía, sobre cómo y de qué forma participar, sino que aquel que se aparta de dichas directrices, es visto como terrorista (Muñoz, 2014, p.69)

Cabe hacer hincapié en la importancia de ver estas acciones y estrategias que las comunidades emplean para defender y mantener su ser, su saber y sus formas de estar en el territorio como un ejercicio consciente de empoderamiento por parte de las y los sujetos, en el cual a apropiarse de los territorios en los cuales viven reafirman su capacidad de pensarse y habitar el mundo desde su propia lógica; por medio de lo cual se configuran como formas de vida que fisuran el modelo único, pues manifiestan otras formas de hacer humanidad. Configurándose como formas de participar y expresar por medio de las cuales las personas y comunidades levantan su voz haciéndose visibles para que se les reconozca sus derechos, y esto lo hacen no desde los modos de participación coloniales predeterminados por el Estado, sino que lo hacen desde sus propios saberes en la cotidianidad⁷⁶, resistiendo y en ocasiones transformando

⁷⁶ Es importante mencionar que desde las comunidades y las diversidades no suele construirse una sola manera de participación o de buscar tener incidencia tanto en el contexto inmediato como en ámbitos más amplios; de este

las lógicas impuestas desde arriba en sus territorios. En relación con lo anterior se podría decir que estas maneras de participar son:

formas de tejer poder desde lo aparentemente invisible, sutil o simbólico. Es decir, la manera en que los sujetos constituyen un poder que, si bien no es reconocido por el Estado ni por amplios sectores de la sociedad, es legítimo al interior de las comunidades en que se gesta, y es motor de fortalecimiento como sujetos colectivos en resistencia, que reclaman y reivindicación sus derechos o incluso indican en la creación de otros (Gómez et al, 2014, p.71)

En este orden de ideas, amerita reconocer que “a la vez que desde la normatividad estatal se impactan las lógicas de producción de la ciudad, desde la sociedad se generan otras regulaciones que incorporan, recodifican o se resisten a estas lógicas.” (Echeverría y Rincón, 2000, p. 40). De este modo podemos evidenciar como aunque desde el Estado se predefinen las formas de hacer política y se proponen escenarios formales para esta, las comunidades generan sus propias maneras de incidir en el territorio, realizar acciones en el ámbito político y participar. Así pues:

las formas de participación generadas en los barrios divergen de lo convencional, puesto que participar se inscribe en lo que cada quien desde su saber puede aportar para lograr un buen vivir, por ello son tan diferentes y generan rupturas con los cánones institucionalizados de la participación. (Gómez. 2014. P 146).

Teniendo presente lo mencionado anteriormente, evidenciando los saberes de las comunidades y sus formas de participar e incidir en el territorio, es menester para Trabajo social comprender la realidad y los procesos sociales desde el dinamismo y transformación constante que les es propio, entendiendo la relación dialéctica entre permanencia y cambio que se da en las

modo suelen conjugarse en las luchas sociales las estrategias de participación propias y las propuestas por el Estado, sin ser mutuamente excluyentes. Es posible dar ejemplo de ello por medio de las luchas campesinas, desde las cuales se suelen crear organizaciones formalmente constituidas que gestionan proyectos y consiguen presupuestos para apoyar procesos que se generan desde la diversidad, pero adicionalmente entre ellos se realizan convites entre los campesinos para arreglar las zonas de sus barrios y veredas. Un aspecto interesante para tener en cuenta en estos análisis es como la colonialidad del poder desde la imposición de modelos de gobierno pensados para una ciudadanía homogénea y los modos de participación predefinidos e impuestos desde esta, niegan otras formas de participación construidas desde la diversidad y las banalizan; y además de ello debido a que desde la misma diversidad para tener mayor incidencia política se adoptan estas imposiciones, se genera una especie de legitimación, que puede hacer pensar que se está conforme con las estrategias de participación propuestas; pero en la mayoría de ocasiones se articulan a la gestión institucional sin olvidar ni relegar sus formas de gestión y participación propias. De este modo “Decolonizar la planeación participativa es romper con su excesiva formalización y con el despojamiento de capacidades para la participación.” (Gómez, 2014, p.144).

formas de ejercer la ciudadanía, y visibilizando las diversas maneras de participar que se construyen desde otros lugares.

De este modo es indispensable que desde Trabajo Social, se contribuya por medio de investigaciones y sistematizaciones de experiencias realizadas de forma conjunta con los sujetos, a comprender las maneras en que las personas y grupos participan y se expresan políticamente desde su diario vivir; teniendo presente que en este proceso es fundamental entender “La sistematización como forma de ampliar las aplicaciones de las grandes teorías en los contextos micro pero a su vez, como alternativa para aprender de otras cosmovisiones de vida, organización social, política de la cotidianidad, etc.” (Gómez et al. 2014, p.181)

Con la sistematización se pretende contribuir a los procesos sociales realizados por las comunidades y compartir saberes por medio de un dialogo que nutre a ambas partes. Además es elemental visibilizar estas iniciativas y estrategias, para por medio de ellas exponer que se puede tener participación política desde lo cotidiano y así contribuir a romper el imaginario que se ha construido, en el cual la política es una actividad que solo es hecha por personas extraordinarias en tiempos extraordinarios, tal como lo plantea Aguilera (2010):

Todo ello configura a la política como una actividad que se hace en un tiempo excepcional, por hombres que son facultados para dejar sus actividades cotidianas y dedicarse a realizar lo que otros no pueden hacer (Gobernantes, Parlamentarios, Dirigentes de Partidos). Lo mismo ocurre con la espacialidad de la política, que ha consagrado sus propios lugares de actuación: Parlamento, Palacio de Gobierno, Sedes Partidarias, etc. Este relato, tributario del ordenamiento liberal moderno, es interrumpido por los discursos y prácticas que reclaman una política capaz de transformar determinadas situaciones aquí y ahora (decidir y actuar), que los discursos no se encuentren separados de las acciones (coherencia entre el decir y el hacer), y que vuelva cotidiana la política en tanto su objetivo es gestionar las relaciones entre sujetos hombres y mujeres concretos, que tienen interacciones permanentes y que diariamente tienen que relacionarse con otros. (p.97)

Basados en lo anterior se puede decir que por medio del dialogo de saberes y la sistematización de experiencias, se puede contribuir a que se dé una visibilización o por lo menos que se construya una significación diferente de estas prácticas, para que se tenga más en cuenta el empoderamiento y la participación política que los sujetos ejercen desde su cotidianidad.

Un aspecto que es menester tener en cuenta analizando estas formas de participación, es que nos desenvolvemos en un contexto en el cual el Estado actúa para satisfacer necesidades y garantizar

derechos, casi únicamente cuando se ve forzado por la tensión social a tomar cartas en el asunto. Pues cabe mencionar que en este momento histórico el Estado inmerso en un sistema neoliberal que mercantiliza los derechos, no presenta disposición o voluntad política para satisfacer o suplir necesidades de antemano; sino más bien por calmar o contener las tensiones que se generan en los grupos o comunidades debido a sus necesidades insatisfechas. La situación anteriormente descrita podría explicarse mejor por medio de un ejemplo: se puede decir que hay necesidad de agua y el pueblo tiene sed, pero para que el Estado cumpla su legítimo deber de brindar agua al pueblo se hace necesario que las comunidades protesten y se levanten, con el propósito de que el Estado se digne a darles aunque sea unas pocas gotas (más para calmarlos que para apaciguar su sed), por lo cual ellos y ellas después de un tiempo, de nuevo se verán obligados a levantar su voz y protestar para que no les roben sus derechos. Frente a estas situaciones algunas comunidades y grupos teniendo presente la negligencia del Estado, deciden hacer un pozo para tener agua y suplir sus necesidades desde sus saberes, y aunque construyen desde la autonomía y autogestión, se mantienen firmes en las luchas ante el Estado por el derecho al agua.

En esta lógica de solo brindar aquello que pone en peligro el equilibrio del orden y el status quo, muchas comunidades y grupos recurren a la protesta como acción política para visibilizarse ante el Estado, pero además de esto también hay otras estrategias que elaboran desde su vida cotidiana y desde sus territorios ante el abandono del Estado, organizándose entre ellos para realizar transformaciones en sus realidades y territorios, por medio de las cuales se apropian de estos y transgreden el modelo impuesto desde el gobierno para gestionar y pensar el territorio y la acción política, transgrediendo propuestas de planeación que no tienen presentes las diversidades que coexisten en el territorio buscando homogenizarlas, negando de esta forma las lógicas y los saberes desde los cuales los sujetos configuran el territorio y se ubican en el mundo. En este orden de ideas los sujetos y comunidades no solo reivindica la satisfacción de sus derechos ante el Estado; sino que también configuran acciones encaminadas a ejercer su poder en los territorios que habitan buscando crear un escenario de autonomía sin perder de vista la reivindicación de sus derechos ante el Estado.

4.1 Trabajo Social y skate, una exploración de nuevos campos.

En concordancia con lo mencionado en párrafos anteriores Trabajo Social debe explorar estas manifestaciones de participación y estrategias para habitar el territorio construidas por

comunidades, en ocasiones desde escenarios insospechados, en las calles, parques, barrios, o espacios públicos de la ciudad. De este modo a partir de mis vivencias como skater (teniendo presente la interacción que se entabla por medio del skate con otros sujetos que tienen en común el amor por esta práctica) y mi formación como trabajador social, surge la idea y el compromiso de analizar y visibilizar las prácticas y construcciones simbólicas mediante las cuales estos sujetos configuran su identidad, se apropian de espacios de la ciudad y participan de manera formal e informal para que sus voces sean escuchadas y se apoyen los procesos que tejen en sus interacciones desde lo cotidiano.

Dicho proceso de visibilización no debe realizarse desde una perspectiva que exótiza y folcloriza a los sujetos diversos, tomando como identidad solo los rasgos manifiestos y evidentes de esta; sino que debe realizarse acercándose al campo de las representaciones comprendiendo la forma en que los sujetos significan el mundo, construyen saberes y configuran su identidad en relación con otros. De esta manera es importante acercarnos a la historia y a las representaciones simbólicas que los sujetos construyen del skateboarding en la ciudad; para poder construir con ellos conocimientos y saberes acerca de la forma en que perciben el mundo, el ser skater y el estar en la ciudad, antes de interpretar sus prácticas descontextualizadamente.

Con respecto a lo anterior –tal como se expuso en el capítulo uno- puede evidenciarse que a partir de compartir ámbitos, significaciones y prácticas comunes los skaters configuran una idea de un nosotros, a partir de la cual se configuran como colectividad y realizan procesos de gestión de escenarios y de visibilización de la existencia de su práctica ante la institucionalidad. Y además de ello desarrollan ejercicios de territorialidad por medio de los cuales apropian y defienden los territorios que habitan y su derecho a tener incidencia en las decisiones que se toman en ellos; mediante lo cual construyen una ruptura con la forma tradicional de transformar e intervenir el territorio impuesta desde el Estado.

Además de esto cabe resaltar que desde el skate no solo se participa por medio de los ejercicios de territorialidad que realizan los sujetos en ciertos lugares de la ciudad, sino que también se incide desde el ámbito formal, ya sea que los skaters se organizan y participan en instancias como el presupuesto participativo de su comuna (por ejemplo como sucedió desde Santa lucía, Belén y Guayabal), o que estos crean corporaciones por medio de las cuales presentan proyectos a instituciones como el INDER o la Alcaldía municipal, intentando de este modo generar mejores condiciones para realizar sus prácticas. Otro elemento que es fundamental

tener presente en este proceso de visibilización y de lucha que desarrollan los skaters han logrado que la administración construya espacios para ellos, así cabe mencionar que todos los escenarios que hay para montar en Medellín son fruto de arduos procesos de gestión y movilización.

Puede evidenciarse que los sujetos que patinan se unen por medio del skate y de diferentes formas, y en ocasiones desde sus propios territorios generan formas de gestión y autogestión por medio de las cuales buscan que la “escena” del skate en la ciudad mejore de alguna manera. Es importante ver estas prácticas de gestión que se hacen desde el skate en diversas latitudes de la ciudad y del Valle de Aburra, no como ejercicios aislados, sino como parte de un proceso en el que los skaters luchan y presentan sus apuestas por habitar el territorio, y ser tenidos en cuenta en el proceso de planeación urbana y construcción espacios públicos, por lo menos desde el ámbito deportivo, con respecto a los escenarios para su práctica.

Al mirar este conjunto de gestiones y ejercicios de territorialidad por medio de los cuales los skaters generan una apropiación y resignificación del territorio, no solo como hechos separados sino como un proceso conjunto por medio del cual el skate se hace visible en la ciudad, puede percibirse de manera más clara que los skaters a partir de sus prácticas comienzan a configurar una especie de comunidad o grupo; en el cual a pesar de la diversidad que hay entre sus miembros, también hay cosas que comparten y que los unen como el amor al skate y la forma de ver los espacios como algo patinable; aspectos desde los cuales van configurando una identidad social.

Es menester tener en cuenta que aunque desde el skate no se hacen apuestas explícitas exigiendo una ciudad diferente (más allá de la gestión de espacios), partiendo de la sociabilidad que configuran y la realización de sus prácticas en diversos espacios de la ciudad si se puede ver que se hace un llamado a repensarse los usos polivalentes del espacio urbano (Saraví, 2012), a aprender a convivir con el otro y con las diferentes prácticas que este realiza en los espacios de la ciudad, y a apropiarse de las calles y parques de la ciudad como espacios de encuentro que se pueden disfrutar de muchas maneras; transgrediendo de este modo la idea homogenizante que se impone sobre los territorios de la ciudad, en la cual el uso del espacio se define de antemano sin tener presentes las prácticas y significaciones que los sujetos, grupos y comunidades construyen acerca del espacio.

Esta transformación y resignificación de los espacios es un llamado a la alteridad urbana, a construir nuevas formas de habitar la ciudad en las cuales no se pretenda negar a los sujetos su

derecho a ser diversos y puedan entablarse unas relaciones de poder diferentes en las cuales se tengan presentes los saberes que los sujetos construyen desde la experiencia, las diferentes formas que tienen de habitar y pensarse la ciudad y se establezcan unas relaciones de poder con la institucionalidad en las cuales no se parta de la sub-alteridad sino desde el reconocimiento de la validez de las formas en que los sujetos construyen interpretaciones de la realidad y para así entablar un diálogo y unas formas de relacionamiento con el poder más horizontales.

En este orden de ideas desde Trabajo Social en relación con el skate, sería pertinente explorar más a profundidad las construcciones de sentido que desde su identidad los sujetos construyen acerca de los territorios y las diversas estrategias para construir incidencia desde ellos, para por medio de dicho conocimiento aprender a escuchar e interpretar las reivindicaciones de los skaters para a partir de ellas apoyar la construcción de propuestas y proyectos para generar una mayor incidencia. En relación con lo anterior, desde Trabajo Social sería posible aportar herramientas para que los skaters propusieran y promovieran la construcción de un diálogo entre los ejercicios de planeación institucionales y las estrategias de participación construidas por ellos y ellas, para así ir consolidando un escenario político en el cual desde entes institucionales se reconozcan como válidas las diversas formas de participación que los sujetos construyen desde sus saberes y su identidad.

4.2 Síntesis

Es pertinente tener en cuenta desde los diversos campos de acción de Trabajo Social los aportes construidos desde el enfoque decolonial debido a que posibilitan acercarse a la realidad teniendo presente aquellas relaciones construidas desde la conquista y que perviven en la colonialidad en torno al ser, saber y poder, para desde ello problematizar las desigualdades que se configuran en la sociedad respecto a dichos ámbitos y tener en cuenta que la diferencia ha sido históricamente subalternizada, causando que sus formas de saber, ser, construir y comprender el poder han sido vistas como inadecuadas o atrasadas.

Uno de los desafíos que emergen para el Trabajo Social en este contexto es comprender las diversas formas de expresión de lo político en relación con las prácticas que los sujetos construyen desde su identidad, para así abrir el espectro de la participación más allá de lo institucional o de los modos habituales de hacerlo por medio de organizaciones; pues los sujetos construyen constantemente formas “novedosas” de incidir en las relaciones de poder desiguales

que los permean, configurando ejercicios de autonomía en medio de un contexto de inobservancia Estatal, dentro del cual dicha institución no cumple con sus obligaciones, ante lo cual diversos grupos configuran transforman y defienden territorios, generando desde allí otras formas de comprender el poder y lo político.

Cabe mencionar que en ocasiones las estrategias de incidencia construidas por los sujetos pueden ser banalizadas por las instituciones e incluso por la academia en general, y es por ello que es necesario indagar por los significados que los sujetos construyen respecto a dichas prácticas, para continuar rompiendo desde las ciencias sociales y el Trabajo Social las dinámicas de narración de la experiencia de otros en las cuales la voz de los propios sujetos implicados no aparece. En palabras de Patricio Guerrero:

Hay que salir al encuentro de quienes habitan, imaginan, sueñan, construyen y desconstruyen la ciudad; hay que escuchar sus voces y los sentidos de los lugares y "no lugares" y de los actores no reconocidos por la cultura dominante [...] Hay que entrar en el universo de los excluidos, invicivilizados, empobrecidos y marginados por el poder para adentrarnos en los universos de sentido de sus construcciones simbólicas, no para reeditar una antropología exótica de lo marginal, ya que eso reproduciría y reactualizaría la misma razón colonial dominadora, sino para que la antropología [y el Trabajo Social] ofrezca a los marginados del poder herramientas de construcción de un sentido liberador (Guerrero, 2002, p.26).

Cabe mencionar que si bien el Trabajo Social se ha acercado a múltiples diversidades generando ejercicios de mutuo aprendizaje, dentro de la bibliografía abordada no se encontraron experiencias propias de Trabajo Social relacionadas con el skate, ni en Medellín ni en otras latitudes. A pesar de ello, desde Trabajo Social se podrían hacer importantes contribuciones respecto a este tema, un ejemplo de una entre muchas otras posibles, sería: aportar herramientas para que los skaters propusieran y promovieran la construcción de un diálogo entre los ejercicios de planeación institucionales y las estrategias de participación construidas por ellos y ellas, para así ir consolidando un escenario político en el cual sea posible tejer puentes entre diversas formas de participación con el fin de que ambas sean reconocidas como válidas.

Es momento de que desde la disciplina se generen sinergias con estos procesos con el fin de apoyarlos y construir diálogos para que se aprenda de ambos lados, o se construyan con los sujetos investigaciones o sistematizaciones de experiencias acerca de estas prácticas, mostrando que los skaters apropian y transforman no solo los espacios de la ciudad, sino también inciden para crear puentes entre lo político y la vida cotidiana desde sus territorios.

5. Conclusiones generales

Realizar este proceso investigativo conjuntamente con los sujetos interactuando con ellos desde la proximidad es un aprendizaje en sí mismo, ya que nos permite hacernos más conscientes de que el conocimiento se construye con el otro por medio del diálogo, y no por individuos aislados. En esta investigación se aprendió desde distintos lugares, tanto académicos como cotidianos y experienciales, ya que desde las conversaciones, las patinadas y los parches se construyen conocimientos por medio de la interacción. Es por los motivos anteriormente mencionados que una conclusión fundamental a la cual se llegó en este proceso investigativo, es la pertinencia de esta manera de construir conocimiento para Trabajo Social, desde la cual no se construye conocimiento del otro (volviéndolos a ellos y a ellas objetos de conociendo o sujetos pasivos), sino con el otro, vinculándolos de forma activa en la construcción de conocimiento.

Es importante mencionar que mediante las técnicas que se implementaron con los sujetos y durante las observaciones que hicieron parte del trabajo de campo se obtuvieron datos muy valiosos, los cuales se pusieron a dialogar con: textos acerca de las categorías propuestas para la investigación; informes de investigaciones que se realizaron alrededor del skate en otras latitudes y en Medellín; y con las interpretaciones del investigador. Posibilitaron generar lecturas interesantes alrededor de las categorías empleadas para interpretar las prácticas, y en dicho proceso se consolidaron pistas acerca de posibles respuestas a los objetivos planteados y algunas claridades acerca del skate en Medellín.

Acorde a lo anterior, la indagación por los significados y sentidos que los skaters construyen desde sus prácticas –lo cual corresponde al *primer objetivo específico*- se puede concluir que el skate es una práctica que tiene gran importancia para los sujetos que la desarrollan, debido a que desde esta van configurando su subjetividad y la incluyen en una posición jerarquizada entre las diversas pertenencias a grupos y espacios a través de las cuales van construyendo constantemente su identidad individual en un proceso siempre inacabado. Así, al interiorizar el skate como algo que hace parte de sus vidas, lo tienen en la cabeza constantemente, viviéndolo y sintiéndolo con una pasión increíble, configurándose como un conjunto de elementos con los cuales se identifican y se diferencian de otros. En este orden de ideas los sujetos incorporan el skate en su historia de vida, significándolo como un aspecto importante dentro de esta, uno entre muchos otros ejemplos que permiten vislumbrar la importancia que los sujetos brindan al skate es la importancia que le dan a su patineta o *tabla*, ya

que esta deja de ser un simple objeto con el cual ellos interactúan y se convierte en un símbolo que representa parte de lo que ellos son.

Un elemento importante en la construcción de identidad, es que quienes patinan van modelando lo que es ser skater, pero esto no lo hacen desde una definición cerrada con respecto a la estética entablando prototipos, sino que es algo que se va configurando desde las prácticas que realizan, siendo central montar o patinar como actividad común que desarrollan los skaters. Otro aspecto mediante el cual significan y van configurando su identidad individual y colectiva, es por medio del amor que se tiene a la práctica en sí misma y al skate en general, así skater es el que se siente feliz, disfruta y se divierte patinando, o si no puede patinar en el momento puede disfrutar viendo patinar a sus amigos o viendo videos de skate, pues aunque no esté desarrollando la práctica va pensando en ella, viendo el mundo en modo skate.

Aparte de las prácticas compartidas también se puede afirmar que los sujetos van definiendo una identidad skate (individual y social o colectiva) desde los aspectos simbólicos, incluyendo valores que se construyen a partir del skate, pero que no se quedan en la práctica de este sino que trascienden para la vida de los sujetos; algunos de estos valores son la perseverancia, la creatividad, la buena energía y la mente positiva para hacer las cosas, la libertad que confiere patinar, la empatía entre otros. Así, teniendo en cuenta las prácticas compartidas y los valores construidos desde el skate “la continuidad, la constancia y la “verdadera” práctica definirían a quienes se pueden considerar como skaters de quienes no lo serían. El sentido de pertenencia estaría dado por la propia práctica del skate.” (Saraví, 2012, p.84).

Dentro de los aspectos simbólicos que van configurando la identidad individual y social o colectiva también se tiene en cuenta la visión que los sujetos construyen del espacio por medio del skate, ya que todos los sujetos con quienes se desarrolló la investigación aluden a que por medio del skate se ve los espacios diferente, pues se encuentran las posibilidades patinables de estos, lo cual hace que se tenga una percepción diferente de los lugares al significarlos como spots., de este modo donde antes de comenzar a patinar no se veía nada, ahora se ve una posibilidad para montar y divertirse. Así pues significan sus prácticas desde el skate como algo importante para ellos que les permite sentirse libres, significar su vida, vivir, interpretar y habitar los espacios de manera diferente por medio del skate.

De este modo articulando la importancia que los sujetos confieren al skate en sus vidas, la significación que construyen acerca de aspectos materiales y simbólicos del skate, por medio de

la interacción con otros skaters van construyendo sentidos compartidos y rasgos comunes que ellos interpretan como rasgos diacríticos o de diferenciación por medio de los cuales se diferencian de otros grupos y configuran un sentido de pertenencia hacia el skate y los skaters como grupo, configurando así una idea de “nosotros” referida a la construcción de identidad social o colectiva a partir del skate.

En este orden de ideas torno a los resultados obtenidos respecto al primer objetivo específico, puede decirse que los sujetos construyen sentidos respecto a estéticas, objetos, prácticas y espacios asociados con el skate, configurando dichas construcciones de sentido como elementos significativos dentro de su identidad individual y colectiva. Pero cabe hacer la claridad de que:

la separación conceptual entre identidades individuales e identidades colectivas son artificiales y vanas. Aunque es apropiado tener en cuenta que la identidad tiene una dimensión individual inevitable, es imposible de imaginar la identidad separada del contexto en el cual se sitúa teniendo en cuenta su coherencia social, ya que esta no puede ser Exonerada de su espesor temporal y espacial, histórico y geográfico. (Di Meo, 2008, p.4).

Con respecto al *segundo objetivo específico* de la investigación mediante el cual se indagó ¿cómo el sentido que los skaters construyen de sus prácticas hace que habiten los espacios de otra manera?, es fundamental mencionar que las formas por medio de las cuales los skaters habitan los espacios son diversas, debido a que a partir de su identidad y la interiorización que los sujetos hacen del skate, estos ven el territorio de manera distinta al otras personas que no patinan.

Frente a este punto pudo evidenciarse que los sujetos con su identidad y sus prácticas van generando procesos de apropiación de espacios para poder patinar, mediante los cuales marcan el espacio con sus lógicas, configurando en este -tanto de manera simbólica como de forma física- condiciones que posibiliten adecuar el espacio para los usos que le dan los skaters. A partir de lo presentado en el capítulo dos un aspecto que cobra vital importancia con respecto a este objetivo es como a partir de su identidad y sus saberes los sujetos van aprendiendo a identificar huellas que deja la práctica del skate en el espacio, asociándolas de este modo a que en este lugar ya se ha patinado y se puede patinar. Además de esta marcación de espacios, otro aspecto que tiene gran relevancia es que los sujetos a partir de sus vivencias y prácticas skate, en diferentes lugares van reconociendo la ciudad a partir de los sitios en los cuales se puede patinar y de este modo van armando mapas para desenvolverse en ella, generando de esta manera otras formas de

ubicarse y de andar en la ciudad construidas desde sus experiencias y los saberes compartidos entre ellos.

En los procesos de apropiación de espacios, los skaters al construir lógicas en los lugares y transformarlos transgreden la forma en que suele pensarse e intervenir el territorio desde el Estado, ya que en muchas ocasiones se organizan para trabajar desde la autogestión, con el fin de mejorar los espacios en los cuales desarrollan sus prácticas; construyendo de este modo formas de participar e incidir en el territorio que divergen de lo convencional, llevando la gestión y planificación del territorio a escenarios de la vida diaria en la cotidianidad de los sujetos, lo cual expresa un empoderamiento acerca del devenir del territorio, generando una “Revaloración de lo político que deja de, estar situado más allá del sujeto constituyendo una esfera autónoma y especializada; y adquiere corporeidad en las prácticas cotidianas de los actores” (Reguillo, 2000, p.43).

Cabe mencionar que en estos ejercicios mediante los cuales los sujetos van dotando de sentido al espacio y lo configuran como territorio, son fundamentales las vivencias e historias que ellos y ellas construyen a partir del habitar el espacio, pues es a partir de estas que construyen significado y generan afecto por el sitio. Dichas actividades que los sujetos desarrollan en el espacio pueden ser interpretados como ejercicios de territorialidad, aunque no es habitual que estos sean interpretados por el Estado -que predefine y formaliza las formas en las cuales se debe participar- como maneras validas en las cuales los sujetos pueden expresar su opinión, participar, o incidir en la planeación del territorio que habitan.

Con relación a lo mencionado en párrafos anteriores, se puede afirmar que la identidad que los sujetos configuran por medio del skate hace que habiten los espacios de manera diferente a la convencional, debido a que por medio de sus prácticas lo vivencian de forma diferente y generan proceso de apropiación mediante los cuales lo transforman física y simbólicamente. En este orden de ideas es elemental mencionar que identidad y territorio son dos categorías profundamente relacionadas, debido a que:

en la medida en que el espacio es apropiado, semantizado y significado a través de la historia y mediante la socialización, va surgiendo el territorio y se va configurando la territorialidad, produciendo una díada inseparable a partir de la cual el territorio se vincula con la construcción de identidad (Rincón, 2012, p.123).

Respecto al *tercer objetivo específico* pudo evidenciarse que a partir de la identidad que los skaters construyen y la manera en la cual resignifican, transforman y defienden los territorios que habitan, los skaters configuran estrategias de participación desde ámbitos formales e informales; desde las cuales por un lado entablan relaciones con entes institucionales para gestionar escenarios para la práctica del skate, y por otro configuran proceso de autogestión en los cuales configuran una política del aquí y el ahora (Aguilera, 2010) transformando directamente los territorios que habitan sin mediaciones burocráticas.

Además de ello las y los skaters configuran estrategias de acción colectiva las cuales son desarrolladas mayormente en el día del skate (21 de junio); entre dichas estrategias se encuentran las marchas patinadas o “rodadas” y las competencias de skate desarrolladas en el Parque de Luces, las cuales pueden ser interpretadas como una especie de plantón realizado al frente del principal edificio de gobierno de la ciudad. Mediante estas estrategias se pretende –además de patinar- visibilizar el skate ante entes administrativos, mostrando la cantidad de personas que lo practican para así consolidar una mayor incidencia política y que sus reivindicaciones por más y mejores espacios para patinar sean tenidas en cuenta.

En este orden de ideas, una conclusión importante en cuanto a la participación que los skaters construyen, es que por medio de la configuración de diversas estrategias de participación, logran tener una mayor incidencia en los territorios que son apropiados por ellos y ellas para patinar; evidenciando su capacidad de generar estrategias de participación y gestión desde sus saberes y experiencias, mediante las cuales logran tener mayor incidencia en las decisiones que se toman acerca de los territorios que significan. Cabe mencionar con el desarrollo de las diversas estrategias de participación que construyen y las relaciones que entablan con algunas instituciones, configuran una problematización de las dinámicas verticales de planeación que no tienen presentes las prácticas y significaciones que los sujetos construyen del territorio, lo cual podría articularse a los procesos de lucha llevados a cabo desde algunas diversidades para que desde la institucionalidad se reconozcan las formas de participación que construyen desde su identidad, pudiendo entablar una relación más horizontal con la institucionalidad para exponerle sus exigencias, necesidades y reivindicaciones.

Tenido en cuenta las conclusiones expuestas hasta el momento amerita hacer hincapié en que los conceptos centrales en torno a los cuales gira cada capítulo del texto (identidad, territorio – territorialidad y participación) están en interacción constante, y los sujetos configuran

entramados complejos en los que las prácticas y significaciones que implican dichos conceptos se entretejen y superponen. Así en estas relaciones habitualmente la identidad posibilita significar territorios; los territorios son a su vez una base común que posibilita a los sujetos arraigar su identidad; y al construir una identidad colectiva o social y significar territorios consolidan estrategias de participación para defender los territorios existentes y exigir la construcción de nuevos espacios, lo cual contribuirá para que continúen desarrollando sus prácticas, construyendo identidad y significando espacios como territorios, todo ello en el marco de relaciones de poder específicas que entran dentro del ámbito de lo político.

De este modo a partir de su identidad y la configuración de la idea de un nosotros los skaters generan proceso de significación y apropiación de los territorios, desde lo cual construyen estrategias para transformar el territorio y tener incidencia en las decisiones que se toman acerca de este, expresándose y participando en la configuración, defensa y permanencia de los territorios que habitan; lo cual no solo es la defensa y permanencia de la espacialidad, sino también de las lógicas que los sujetos implantan en este por medio de sus saberes y formas de conocer el mundo, transgrediendo de este modo el modelo por medio del cual el Estado impone en ocasiones de forma no participativa el sentido y el uso que debe darse a los territorios.

Uno de los propósitos por los cuales se realizó esta investigación, fue para visibilizar para y desde Trabajo Social las prácticas de unos sujetos que casi no han sido tenidos en cuenta desde las ciencias sociales, y que en diversas ciudades de Colombia y del mundo cada vez más personas se adscriben a la práctica del skate, desde la cual construyen incidencia política por medio de los procesos de gestión que realizan en los territorios y en ocasiones desde la creación de organizaciones para participar en escenarios políticos.

Amerita mencionar que la forma en que los skaters se apropian de los territorios y configuran acciones con sentido políticos desde la cotidianidad, sería oportuno que Trabajo Social se acercara un poco más a los procesos construidos desde el skate, mediante los cuales los sujetos levantan su voz, buscan hacerse visibles ante el Estado exigiendo que se cumplan sus derechos, y crean estrategias mediante las cuales van resolviendo la necesidad de espacios para patinar desde sus barrios y su cotidianidad.

Cabe tener presente que este encuentro entre Trabajo social y skate no solo beneficiaría a los skaters, sino que al entablar un diálogo entre academia y actores sociales ambas partes resultan beneficiadas, pues desde sus experiencias y saberes los skaters también podrían realizar

aportes al Trabajo Social en cuanto a la planeación y apropiación de territorios que desarrollan por medio de sus prácticas; proponen nuevas formas de relacionarse con la institucionalidad, en las cuales no se entiende lo político solo desde lo institucional sino también desde las estrategias que los sujetos construyen desde su cotidianidad para tener incidencia en las decisiones que se toman con respecto a sus territorios; y visibilizan algunas problemáticas de alteridad urbana en la cual se pretende homogenizar a los sujetos que habitan la ciudad, o solo se acepta la diversidad del otro entendiendo esta como algo marginal y periférico.

Por último es elemental mencionar que la forma en que estos sujetos transgreden los escenarios predefinidos en los cuales se desarrolla la política, mostrando por medio de esto que lo cotidiano también es político, y que hay unas relaciones de poder en las cuales la diferencia se traduce en desigualdad y se pretende continuamente negar a los sujetos la posibilidad de construir formas de construir incidencia desde su identidad y este tipo de escenarios son totalmente pertinentes para el Trabajo social.

6. Recomendaciones

A partir de este proceso investigativo se pueden hacer varias recomendaciones para quienes decidan realizar futuras investigaciones o acercamientos al tema de investigación, o a temáticas parecidas. Las cuales se enunciarán a continuación:

1. Es fundamental interactuar con los sujetos, pues al hacer interpretaciones solo sobre las acciones y no acerca de las significaciones y discursos que ellos construyen, se puede tergiversar o malinterpretar la información; de este modo la proximidad es un principio básico para la investigación social, no solo con estos sujetos sino con toda población o comunidad, pues preguntarle a los otros y dejar que ellos nos pregunten es un paso importante para reconocerlos como sujetos que tienen saberes y conocimientos.
2. Se debe reconocer y analizar la identidad no solo desde lo visible o evidente, ya que es desde lo simbólico y el sentido que los sujetos brindan a las cosas donde esta se encuentra, y se enraízan sus pertenencias identitarias.
3. Para analizar las prácticas de skaters y las territorialidades en ciudades que cuentan con skateparks se debe realizar una diferenciación entre los diversos espacios; ya que en cada uno de estos según los propósitos con los cuales fue construido, se pueden dar dinámicas diferentes de apropiación del territorio y relaciones distintas con la institucionalidad y otros actores.

4. Es elemental realizar con los sujetos una recopilación o reconstrucción de momentos claves por los cuales paso la comunidad o el grupo. De este modo para el caso del skate en Medellín sería prudente realizar un proceso de reconstrucción histórica, por medio del cual se dé cuenta de los procesos de gestión y apropiación de espacios que han tenido lugar en la ciudad.

5. Para analizar específicamente el skate en la ciudad de Medellín o del Valle de Aburrá, sería bueno que además de abarcar las estrategias de participación que se generan desde la cotidianidad, también se tuvieran presentes las gestiones que se hacen desde diversas corporaciones tales como: EVG extremo, corporación skate Medellín, corporación performance, corporación culturas urbanas, entre otras.

Referencias Bibliográficas.

- Aguilera. (2010). Cultura política y política de las culturas juveniles. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 15, núm. 50, p. 91-102.
- Auge, M. (2000) Los «no lugares» espacios del anonimato Una antropología de la Sobremodernidad. Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Bartolomé, M, A. (2008). La diversidad de las diversidades. Reflexiones sobre el pluralismo cultural en América Latina. *Cuadernos de Antropología Social* (Nº 28), 33–49.
- Bello, A. (2004) Etnicidad y ciudadanía en América Latina. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Brutal Skateboarding (2016). Exposición “Skate a la Plaza”. Museo de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Caamaño, C. (2007). El colonialismo y los skates, bikers y raggas en limón. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. III-IV, núm. 117-118, pp. 27-42.
- Castañeda, J (s.f). Ilustraciones de archivo personal del autor. Medellín, Colombia.
- Castiblanco, G., Serrano, M. I., y Suárez, A.E. (2008). Culturas juveniles y trabajo social con jóvenes. *TABULA RASA*, núm. 9, p. 13-26
- Cortázar, R, A. (2015). Skate: más que tablas, ruedas y asfalto Construcciones identitarias y resignificaciones al espacio urbano, desde la práctica del Skateboarding en Medellín (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Di Meo, G. (2008). Le rapport identite/espace. Elements conceptuels et epistemologiques. Burdeos, Fracia: HAL Id: halshs-00281929.
- Echeverría, M, C. y Rincón, A. (2000). Ciudad de territorialidades polémicas de medellín. Medellín, Colombia: Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP).
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *FRONTERA NORTE*, VOL. 9, núm. 18, p. 9-28.
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, VII, (17), pp. 8-24.
- Giraldo, M. (s.f). Ilustraciones de archivo personal del autor. Medellín, Colombia.
- Guerrero, P. (2002). La cultura Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Gómez, E., (2014). Decolonizar el desarrollo Desde la planeación participativa y la interculturalidad en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

- Gómez, E. (2015). Diversidad social en perspectiva de Trabajo Social intercultural. Universidad de Costa Rica - Sede de Occidente *Revista Pensamiento Actual - Vol. 14 - núm. 23*, p. 29-41.
- Gómez, E., Patiño, M., Barreto, E., González, F., Rivera, J., Muñoz, J. M., Román, M. (2014). Diversidades y decolonialidad del saber en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social. Medellín Colombia. Pulso y letra.
- Gómez Quintero, J. D. (2007). La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina. *Ágora USB, Vol.10*, núm. 1, 87-105.
- Gómez, C. A. y Hadad, M. G. (s.f). Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos. Buenos Aires, Argentina: UBA/CONICET.
- Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez, (Ed), y R. Grosfoguel, (Ed). El giro decolonial. (pp. 127-167). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores
- Márquez, I. y Díez, R. (2015). La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 30, 133-158.
- Martuccelli, D., (2009). Universalismo y particularismo: mentiras culturalistas y disoluciones sociológicas. En E. T. Fanfani, (Ed). Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas. (pp. 23-79). Buenos Aires, Argentina: UNESCO.
- Mercado, A. y Hernández, A. V., (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 53, pp. 229-251.
- OIT. (1957). C107 Convenio sobre poblaciones indígenas y tribales. Recuperado de: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/mdtsanjose/indigenous/conv107.htm> .
- OIT. (1989). C169 Convenio sobre pueblos indígenas y tribales. Recuperado de: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/mdtsanjose/indigenous/conv169.htm> .
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. En García, R., Sabucedo, J. y M. Romay (Eds.). Psicología y medio ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos. (pp.123-132). Coruña, España: Asociación Galega de Estudios e Investigación Psicosocial-Publiedisa.
- Política pública de juventud de Medellín 2014-2016 .Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_10/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/Pol%C3%ADtica_P%C3%BAblicadeJuventud_Medell%C3%ADn.pdf

- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. Bogotá Colombia; grupo editorial Norma.
- Rincón, J. J. (2011) *Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales*. *Aquelarre Revista del Centro Cultural Universitario*, (22), pp. 119–131.
- Rosano, S. (2007) *La cultura de la diversidad y la educación inclusiva*. En Rosano, S. *El camino de la inclusión educativa en Punta Hacienda (Tesis de maestría (sin publicar))*. Cuenca, Ecuador.
- Saraví, J. R. (2013). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata (Tesis de maestría)*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- UNESCO. (2005). *convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. Recuperado de: <http://www.iedf.org.mx/sites/DDHH/convenciones/17.pdf>
- UNESCO. (2013). *Conclusiones del foro de la juventud*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002243/224390s.pdf> .
- Villada, L. M. (s.f.). *Ilustraciones de archivo personal del autor*. Medellín, Colombia.
- Walsh, K. (2013). *Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito Ecuador: Abya-yala.
- Zuluaga, L. M., y Vélez. M. M., (2013). *Prácticas de resistencia de jóvenes skaters de la ciudad de Medellín (Tesis de especialización)*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.